

Yuri Kitayama
Illustrator • Riv

6



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Twilight Overture

「いいよ」

「……あっ、それリツカ商会製の下着でしょ！
ちょっと触つてみてもいい？」

精靈幻想記

【せいれいげんそうき】



畏まりました。すぐに戻ります

「ちやつちやと片づけてきて頂戴。
頼りにしているんだから」

治療を開始したリーゼロッテは
そう言って、あどけない笑みをたたえる。
それにアリアはフッと口許を
ほころばせて微笑すると、
一礼をして、その場から
人外めいた速度で立ち去った。



CHARACTER INTRODUCTION

Gente del Espíritu



Sara
Chica Lobo Plateado



Oufia
Chica elfo



Alma
Chica Enana



Arslan
Chico León



Bella
Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



Dríade
Espíritu de Clase Alta
de la Aldea de Seirei no
Tami

Reino de Bertram



Celia Claire
Hija de un Conde y la Ex-profesora
de Rio. A punto de casarse con una
persona que no ama.



Latifa
Chica Lobo y Ex-esclava. Reencarnada de
otro mundo, usa 'Onii-chan' para referirse a
Rio.

Reino de Galwark



Liselotte Cretia
Hija de un Duque y
Presidenta de la
Firma Rikka



Christina Bertram
Primera Princesa del
Reino de Bertram



Flora Bertram
Segunda Princesa del
Reino de Bertram



Rio

Un chico reencarnado de otro mundo
que conserva los recuerdos de su
vida pasada. Su prioridad actual es
que Miharu, Aki y Masato estén a
salvo.



Amakawa Haruto

Joven universitario y la
versión pasada de Rio. Es el
amigo de la infancia de
Miharu y el medio hermano
de Aki



Asisia

El espíritu contratado que estaba dur-
miendo dentro de Rio. Al parecer es un
espíritu de clase superior, pero no tiene
recuerdos.



Ayase Miharu

Amiga de la infancia y primer
amor de Haruto. No sabe que Rio
en realidad es la reencarnación
de Haruto



Sakata Hiroaki

Joven invocado como
héroe desde otro mundo



Sendo Aki

Media hermana de
Haruto y hermanastras
de Masato



Sendo Masato

El honesto y vivaz
hermanastro de Aki

De Otro Mundo

Seirei Gensouki

Volumen 6

Autor:
Yuri Kitayama

Ilustrador:
RIV

Traducción Inglés: Mana
Z.

Traducción al Español:
EveryTranslations

Tabla de contenidos

Prólogo: Objetivo	8
Capítulo 1: El plan de aquí en adelante	12
Capítulo 2: La primera noche	32
Interludio: ¡Jugando en el agua!	54
Capítulo 3: De compras	61
Capítulo 4: Infiltrándose en la mansión Claire	73
Interludio: Detrás de la partida	84
Capítulo 5: Infiltrándose en Rodania	87
Interludio: Mii-chan	95
Capítulo 6: Reunión	107
Capítulo 7: Emboscada	134
Capítulo 8: Dilema	149
Interludio: Mientras tanto, el héroe y la mente maestra	159
Capítulo 9: Un cuento heroico	163
Epílogo	173
Palabras Finales	174

Prólogo: Objetivo

En el reino de Bertram, para ser más exactos, en la capital, Beltrant....

La boda entre Charles Albo, el hijo mayor de la familia del Duque Albo, y Celia Claire, la hija de la familia del Conde Claire, fue suspendida.

Después de que su futura esposa fuera secuestrada, Charles se reunió con Reiss, el embajador del imperio Proxia, en una de las habitaciones de su mansión. Reiss estaba usando un atuendo formal, parecido a un uniforme militar.

"Ha sido una desgracia terrible. Estoy seguro de que el secuestro de tu prometida te ha causado un dolor inimaginable. Como tu viejo amigo, me gustaría expresarte mis más sinceras condolencias por lo ocurrido."

Después de sentarse en el sofá delante de Charles, Reiss lo consoló con un tono bajo y tranquilo.

Mientras tanto, Charles mostró una expresión ligeramente nerviosa. "Tienes razón. Estoy agradecido por tus amables palabras. Estoy profundamente avergonzado de haberte invitado al reino solo para que veas un espectáculo terrible como ese— temo que este incidente le haya causado problemas al Imperio Proxia....." dijo, mirando la expresión de Reiss.

"Desafortunadamente, estás en lo correcto," Reiss asintió. "En este momento, la situación es bastante lamentable desde el punto de vista del Imperio. Después de todo, la actual monarquía de Bertram liderada por el Duque Albo está obligada a permanecer en la cima. El impacto negativo que este incidente va a tener sobre el reino no es para nada leve, ¿no es así?" Habían varios nobles en la capital que odiaban al Duque Albo en secreto, por lo que Reiss estaba preguntado si podían ser silenciados.

"...No tienes que preocuparte por eso. En este momento, la capital no tiene enemigos nobles con poder." A pesar de dudar ligeramente de sus palabras, Charles logró responder con calma.

"Si es es el caso, entonces no hay problema. Sin embargo, la facción del Duque Euguno ha estado tratando de crear conexiones con el Reino de Galwark. Sería problemático que los rebeldes se fueran y se desplazaran de esa manera, ¿no crees? La actual monarquía de Bertram no debe debilitarse más de lo que ya está," Reiss comentó con un tono algo dudoso.

"Por supuesto. Yo también soy consciente de ello." Charles asintió con vigor, pero su voz era extrañamente aguda.

"Eso es maravilloso. Si la anulación de la alianza entre Bertram y Galwark fuera cancelada, es posible que el Imperio también retire el tratado de amistad," Reiss añadió con indiferencia.

"¡E-Eso sería un problema! Eso no fue lo que acordamos. Como negociamos anteriormente, ya comenzamos a distanciarnos del Reino de Galwark. ¡No hay manera de que demos marcha atrás en este momento!" Tomado por sorpresa, Charles objetó.

"Es por eso que estoy diciendo que la monarquía del Duque Albo tiene que mantenerse en la cima de Bertram.... por todo los medios. Tengo plena confianza en usted. Ya no hay marcha atrás a este punto."

Después de todo, es por culpa de ustedes, los miembros de la Facción Albo, que el reino de Bertram se encuentra en este estado... Reiss añadió esa parte en su mente, haciendo una mueca fría con su boca.

"Guh... P-Por supuesto. No deberían haber problemas con eso." Charles se quedó sin palabras por un momento, pero luego asintió en pánico como si estuviera tratando de convencerse a si mismo. Despues de haber restaurado su honor, no podía darse el lujo de tropezar ahí.

Por un momento, Reiss mostró una expresión satisfecha. "Es algo bueno de escuchar. Sus palabras disminuyen considerablemente mis preocupaciones. Pero, dejando eso de lado... ¿Va a tomar medidas para resolver el secuestro de su prometida?" preguntó repentinamente.

"...En nombre del Reino, el criminal ya ha sido eliminado. Sin embargo, como ya sabes, todavía no sabemos cuál es el paradero de Celia. Es muy probable que el criminal haya tenido un cómplice que se la haya llevado lejos. Mis subordinados han bloqueado todas las calles de las residencias en la capital y al mismo tiempo están buscando en cada rincón de la ciudad, pero..." Charles mostró una expresión amarga mientras ofrecía información inútil.

"¿Oh? ¿Ha sido eliminado? Solo lo vi desde lejos, pero parecía ser un individuo realmente fuerte... vaya, vaya, es realmente espléndido." Reiss abrió sus ojos de manera exagerada.

"...Es verdad que fue difícil lidiar con él. Sin embargo, de acuerdo al reporte que recibí, el individuo fue derrotado por un solo golpe de Alfred, miembro de la Guardia Real, muriendo sin dejar rastro. Un final adecuado para un bandido." Ya que no había ningún cadáver, sería más adecuado decir que el estado del criminal era desconocido. Sin embargo, Charles exageró los hechos sin esconder su desdén.

"Ya veo... Si el hombre conocido como el caballero más fuerte del Reino de Bertram— El *Rey de la Espada*— luchó contra el bandido, entonces tu conclusión tiene sentido. Qué desafortunado... no, fue un tentativo descuidado para empezar." Reiss asintió de manera contemplativa.

Supongo que se ha escondido de manera excelente. Después de la conmoción, el aura poderosa del espíritu que percibí desapareció en las afueras de la capital. Es razonable asumir que el espíritu se materializó y se llevó a la novia consigo. También es probable que el bandido sea un usuario de artes espirituales bastante fuerte. Vaya, lo ocurrido fue tan audaz, que se podría considerar incluso una obra de arte.... Contrario a lo que había dicho, Reiss analizó la situación en su cabeza.

"...En serio, debería haber un límite en lo imprudente, tonto y desvergonzado que uno puede ser. Qué despreciable..." Charles rechinó los dientes con ira.

Incluso si el bandido estaba muerto, mientras Celia estuviera desparecida, Charles y la Familia del Duque Albo seguirían siendo los culpables. Él estaba tratando de permanecer tranquilo delante de Reiss, pero en su interior estaba ardiendo de rabia.

Reiss pudo ver claramente el estado mental de Charles. *No sé cuál era el objetivo del bandido, pero que el Reino de Bertram reciba un golpe después de otro no es algo bueno. Lo mejor sería que la facción del Duque Euguno causara algún tipo de daño al bando de Galwark.... Dios santo, es difícil lidiar con este hombre,* pensó para si mismo mientras observaba el estado de Charles.

"De todos modos, rezaré para que puedas recuperar a tu prometida lo más rápido posible. Informaré a mi país acerca del incidente de una manera que no sea desventajosa para el reino de Bertram. Como tu amigo, es lo único que puedo hacer para aliviar el peso sobre tus hombros," diciendo esas palabras, Reiss mostró una sonrisa vacía en su rostro.

"...Estoy profundamente agradecido por tu consideración." Charles dejó escapar un suspiro de alivio, bajando su cabeza en dirección de Reiss con sumo respeto.

"No es nada. Nuestros caminos ya están entrelazados. Tratemos de llegar a un final satisfactorio para los dos, ¿de acuerdo?" después de decir eso, Reiss dejó escapar una ligera risa.

"Tienes razón." Charles asintió con vigor.

"Ah, hablando de eso. Escuché que la presidenta de la Firma Rikka, Liselotte Kretia, estuvo entre los invitados. Entre todos los invitados provenientes del Reino de Galwark, ¿no es ella la más importante?" Reiss cambió repentinamente de tema.

"¿Hm? Sí, ella fue invitada en lugar de la familia real. Después de todo, la Firma Rikka tiene mucha influencia en nuestro reino," Charles habló con un tono algo incómodo. El reino de Bertram había invitado a un noble importante de Galwark a pesar de que el tratado de paz con el imperio les decía que se distanciaran de ellos— era normal que estuviera preocupado.

"Bueno, es verdad que no puedes simplemente ignorarlos. Escuché que Liselotte Kretia es una mujer bastante talentosa. Después de todo, el nombre de la Firma Rikka ha llegado incluso al imperio." Reiss no mostró rastros de estar preocupado por el hecho de que Liselotte hubiera sido invitada a la ceremonia.

"Bueno, sigue siendo una chica de quince años. Estoy seguro de que las habilidades de su padre, el Duque Kretia, contribuyeron bastante..." Charles dijo eso mientras observaba atentamente la expresión de Reiss.

"Sin embargo, su influencia económica no puede ser ignorada, ¿no crees? Por nuestro futuro, también," Reiss habló con un tono implicitorio.

Por ahora, supongo que puedo intentar entrometerme un poco con ella. Sigue siendo pronto si miramos el plan general, pero invadir la ciudad de Almond ya estaba planeado de todos modos.

Las comisuras de la boca de Reiss se levantaron hacia arriba, mostrando una sonrisa repulsiva.

Capítulo 1: El plan de aquí en adelante

Regresando a cuando Rio dejó la capital junto a Celia...

Acompañado por Aisia, Rio cargó a Celia en sus brazos mientras volaba con artes espirituales, dirigiéndose al territorio del Duque Kretia que se encontraba al suroeste del Reino de Galwark. En ese momento se encontraban en el cielo sobre el bosque cerca de la frontera de Bertram, al este de la capital.

En las cercanías se encontraba la ciudad comercial de Almond, donde se había fundado la Firma Rikka y donde Liselotte actuaba como gobernante. Rio había decidido escapar a la ciudad de Almond, en parte porque quería distanciarse lo más posible de la capital de Bertram, y en parte porque quería pasar por la Firma Rikka para comprar todas las necesidades diarias de Celia.

Los dos hablaron de varias cosas durante el viaje; acerca de cuando Rio dejó el reino, acerca de lo que pasó durante su viaje a la región de Yagumo, sobre lo que pasó durante su viaje de regreso a la región de Strahl, etc. Se turnaron para hablar de lo que había pasado en orden cronológico, pero habían pasado demasiadas cosas y faltaba mucho para que terminaran de contarse todo. Incluso en ese momento, los dos todavía estaban hablando.

"Ya veo, así que ahora estás buscando el paradero de los héroes..."

Rio le había explicado a Celia las circunstancias de Miharu, Aki y Masato; qué habían sido invocados de otro mundo, que hasta hace poco se había estado haciendo cargo de ellos, que ahora se encontraban bajo el cuidado de otras personas, y que ahora estaba buscando a sus amigos y familiares, que muy probablemente se habían convertido en héroes.

"Sí. Este incidente me ha permitido confirmar que el héroe del Reino de Bertram no era una de las personas que estaba buscando, pero ¿tienes alguna otra información acerca de los héroes, sensei?" Rio le preguntó a Celia con expectación. Aunque había estado encerrada en la casa de huéspedes del castillo por un buen tiempo, Rio supuso que, como noble, Celia estaba más informada al respecto que los demás.

"No es algo oficial, pero conozco otros dos lugares aparte de Bertram que tienen piedras sagradas en su posesión. Además, inicialmente Bertram tenía dos piedras sagradas, pero es muy probable que la segunda haya sido tomada, junto a la princesa Flora, por la facción del Duque Euguno. ¿Estabas al corriente de eso?" Celia preguntó.

Rio abrió los ojos por la sorpresa y sonrió. "Sabía que podía contar contigo, sensei. Esta es la primera vez que escucho eso."

Las mejillas de Celia se sonrojaron con algo de timidez. "N-No es nada del otro mundo. La invocación de los héroes hizo una commoción, así que investigué algunas cosas por mi cuenta. Lo demás fue lo que escuché de otros."

"No, el profesor que interrogué en la academia probablemente no tenía ningún interés en la política, ya que solo fue capaz de decirme el nombre del héroe que fue invocado en el castillo," Rio dijo eso mientras mostraba una ligera sonrisa.

"Ahaha. Bueno, los nobles que eligen volverse investigadores tienden a ser bastante extraños. Sin embargo, cuando dices que interrogaste a uno de los profesores... Ah, ya veo. Te escabulliste en mi habitación del castillo y ahora estás volando en el aire. Son realmente increíbles, estas artes espirituales..." Celia recobró los sentidos, expresando su asombro por las artes espirituales por la enésima vez. Habían ocurrido demasiadas historias y eventos sorprendentes, pero su naturaleza como investigadora estaba fuertemente atraída por las artes espirituales.

"Hmm. En lugar de decir que las artes espirituales son increíbles, es más adecuado decir que Aisia es increíble. La diferencia de habilidad es mucho más evidente en las artes espirituales que en la magia." Rio mostró una expresión contemplativa, antes de hacer referencia a Aisia, quien estaba volando silenciosamente a su costado.

"Haruto es mucho más increíble," Aisia añadió.

Celia se giró en dirección de Rio con una expresión teñida de divertimiento. "Fufu. Aisia parece decir lo contrario."

"Ahaha. No es verdad." Los espíritus eran considerados los progenitores de las artes espirituales, y Aisia era un espíritu de rango extremadamente alto. Sin embargo, Rio decidió ignorarlo con una risa con el fin de evitar que la conversación se volviera innecesariamente larga. Después de todo, era poco probable que Aisia cambiara de opinión.

"Para mí, ustedes dos son más que increíbles... Estoy muy feliz de que te hayas convertido en un joven excelente, Rio. Ahora eres mucho más grande que yo." Celia rió ligeramente mientras lo elogiaba.

Rio había sido ridiculizado durante sus días en la academia por ser incapaz de utilizar magia, pero ahora era capaz de usar una habilidad increíble como lo eran las artes espirituales. Gracias a ello, Celia había sido rescatada con éxito. Ese hecho hacía que la joven profesora se sintiera tan orgullosa y feliz que le era difícil contener sus sentimientos.

"Muchas gracias," Rio respondió con una ligera sonrisa.

Celia miró el rostro de Rio con una expresión complacida, cuando repentinamente se acordó de algo. "¿Eh...? Espera un minuto. Hubieron otras personas que fueron invocadas junto al héroe, pero ellos no podían comunicarse con nadie además de él. ¿Los chicos bajo tu cuidado fueron capaces de comunicarse contigo?" preguntó, regresando al tema acerca de la búsqueda de los héroes.

"Ah, umm... Bueno... Supongo que esa parte resalta mucho, después de todo..." Rio sonrió con una expresión algo complicada.

"...Umm, ¿puede que se trate de algo que no haya debido preguntar?" Celia se dio cuenta del cambio en la expresión de Rio.

"No, solo me estaba preguntando cual sería la mejor manera de explicártelo... . Por ahora, ya que el sol está comenzando a ponerse, quedémonos por aquí. Continuaremos con la conversación más tarde." Rio negó con la cabeza antes de girarse en dirección de Aisia. "Descendamos en un espacio abierto, Aisia."

Aunque a Miharu y los demás ya les había explicado la cuestión acerca de los recuerdos de su vida pasada, incluso si era Celia— no, sin importar quien fuera— Rio tenía que prepararse a si mismo antes de comenzar con su explicación.

"Ah, entiendo." Celia asintió de manera vacilante, abrazando a Rio con un poco más de fuerza. Después de encontrar un lugar adecuado en el bosque y aterrizar, Rio bajó a Celia de sus brazos amablemente.

"Prepararé un lugar para que descansemos de inmediato, así que espera un momento. Pon atención ya que tu vestido podría mancharse."

"...Está bien. ¿Esta noche nos vamos a quedar aquí?" Con una expresión ligeramente aturdida, Celia miró a su alrededor nerviosamente. En la penumbra de la oscuridad no había nada más que una densa maleza y una gran cantidad de árboles, lo que llenaba el bosque de silencio.

"Sí. Pero no vamos a acampar, así que no te preocupes." Rio se agachó y tocó el suelo con su mano mientras sonreía. El chico estaba usando artes espirituales para fortalecer los cimientos del suelo en secreto, pero no había manera de que Celia lo supiera.

"¿Eh? Pero..." Celia inclinó la cabeza hacia un costado.

"*Dissolvo*." Rio se levantó y recitó un hechizo. Luego, levantó el brazo donde llevaba la pulsera del Depósito de Espacio-tiempo y manipuló su esencia mágica, activando el hechizo escondido en la pulsera.

"¡Eh!? Qué..." Celia abrió los ojos por el shock. De repente, el espacio delante de ella se distorsionó y una roca gigante apareció en su lugar.

"Luce como una simple roca, pero el interior es una casa. Por aquí." Rio explicó con familiaridad mientras se acercaba a la entrada principal. Sin embargo, Celia se quedó congelada con una expresión aturdida.

"..."

La magia que se usaba en la región de Strahl ni siquiera podía usar las bases de la hechicería de espacio-tiempo, así que su reacción era razonable.

"¿Sensei?" Preocupado de haberla asustado, Rio trató de llamar la atención de Celia.

"¿Qué... es... esto?" La boca de Celia se abrió y se cerró, impidiéndole hablar claramente.

"Umm, se llama Depósito de Espacio-Tiempo. Usa hechicería de espacio-tiempo para liberar un espacio aislado y vacío separado completamente del tiempo. O más bien, es un artefacto mágico con todo eso adentro." Rio se remangó el brazo para mostrarle a Celia el Depósito de Espacio-tiempo que tenía en su muñeca.

"Depósito de Espacio... Tiempo..." Celia murmuró ese nombre, mirando la pulsera de Rio con gran interés.

Después de que la chica mirara su brazo por un buen rato, Rio la llamó una vez más. "¿Sensei?"

"Ya... no puedo más," Celia murmuró en voz baja.

"¿Eh? ¿Podrías repetir lo que dijiste?"

"¡Aargh! ¡Ya no puedo soportarlo más!" Sin preocuparse de que los bordes de su vestido se arrastraran por el piso, Celia se acercó a Rio en un instante.

Rio fue tomado por sorpresa. "¿D-Disculpa?"

"Me estuve conteniendo durante todo este tiempo. Creí que lo mejor era no preguntarte nada acerca de esas ilógicas artes espirituales, pero... ¡he tenido suficiente! ¡Dime más acerca de esa pulsera y acerca de todo los demás! O más bien... ¿¡Me dejarías estudiar esa pulsera!?" Ver ese cristal mágico avanzado había hecho que Celia despertara su corazón de investigador. La chica levantó la mirada y observó fijamente el rostro de Rio desde cerca.

"Qué.... ¡Ahaha!" Incapaz de contenerse, Rio estalló de risa. Al ver eso, Celia recuperó la compostura y se sonrojó ligeramente.

"¿...D-De qué te ries?" preguntó con una expresión avergonzada.

"De nada, es solo que me trae recuerdos. Estoy muy feliz de que hayas vuelto a hacer ese tipo de expresión, sensei." Rio contuvo la risa y sonrió amablemente.

Celia se sonrojó aún más e hizo un puchero.

"Qué... ¡C-Cielos! ¡Es culpa tuya por mostrarme todas estas cosas imposibles! Todos los investigadores de magia habrían reaccionado de la misma manera, no solo yo. No puedes mostrarle el Depósito de Espacio-tiempo y las artes espirituales a nadie, ¿¡entiendes!?" ¡Causaría un montón de problemas innecesarios!" Celia lo reprendió con ojos llenos de reproche.



"Ahaha, por supuesto. Pero en este momento solo estás tú, sensei, así que no hay necesidad de esconderlo, ¿no?" Rio mostró una brillante sonrisa.

"Ah... ¡cielos!" La vergüenza de Celia llegó a su límite, haciéndole sonrojar hasta las orejas. Incapaz de mirar a Rio directamente a la cara, la chica bajó la cabeza.

"¿Sensei?" Rio inclinó su cabeza hacia un costado, mirando la expresión de Celia con curiosidad.

"¡E-Espera! ¡Solo dame un minuto! ¡Primero tengo que silenciar mis sentimientos!" Celia agitó sus manos en pánico, tratando de evitar que Rio mirara su rostro.

"¿...Está bien?" Rio inclinó su cabeza hacia un costado una vez más, pero decidió obedecer a Celia de todos modos.

"...Bien, ya terminé." Después de tomar un profundo respiro, Celia levantó la mirada en dirección de Rio. Al darse cuenta de que estaban lo suficientemente cerca como para abrazarse, la chica retrocedió ligeramente. La habían traído hasta aquí mientras la cargaban como una princesa, así que su reacción de ahora era bastante extraña.

Dicho eso, que tuvieran que cargarla había sido necesario, mientras que ahora no había necesidad de que estuvieran tan cerca. Esa diferencia era extremadamente importante para Celia.

"Bueno, entremos en la casa. Por aquí, por favor. Tú también, Aisia—entremos." Rio miró una vez más el rostro de Celia para asegurarse de que estuviera bien y después se volteó en dirección de Aisia para llamarla.

"Está bien." Aisia asintió levemente y siguió los pasos de Rio. Celia también comenzó a caminar, pero de manera algo vacilante. Cuando los tres entraron en la casa de piedra, Celia miró el interior con los ojos bien abiertos.

"...Nunca me imaginé que una casa tan hermosa podría existir dentro de una roca..."

"Puedo garantizarte de que es un lugar realmente cómodo para vivir. Como primera cosa, lo mejor sería que te cambiara de ropa. No creo que quieras llevar ese vestido de novia para toda la vida."

"...Sí. Pero... ¿tienes un cambio de ropa...?" Celia preguntó eso mientras miraba a Rio con una expresión dudosa. Ella había dejado la capital sin nada más que el vestido que tenía puesto, así que tampoco tenía un cambio de ropa. Sin mencionar que durante el viaje no se habían detenido en ningún parte ya que querían alejarse de la capital lo más rápido posible. Por tal motivo, no habían tenido tiempo para ir de compras.

"Veamos. Mañana iremos de compras, pero por hoy..."

Rio miró la estatura de Celia atentamente.



Después de quitarse el abrigo y su ropa de combate, Rio se puso sus ropa casual y se fue a la sala de estar para preparar algo de té. Poco tiempo después, Celia y Aisia terminaron de cambiarse en una habitación diferente y regresaron a la sala de estar vistiendo prendas confortables.

"¿De quién es esta ropa?" Celia le hizo una pregunta a Rio y Aisia mientras miraba la ropa que llevaba puesta.

"Es la ropa de una de las chicas que fueron invocadas junto a los héroes. Hasta hace poco vivían en esta casa, así que..."

Celia estaba usando la ropa que Miharu y los demás habían olvidado de sacar de la lavandería cuando se mudaron a la aldea de Seirei no Tami. Era bastante obvio que la ropa de Miharu no era de la talla de Celia, así que Rio le había dado la ropa de Aki para probar.

Como esperaba, la ropa de Aki-chan es perfecta para Sensei.

Rio no pudo evitar sonreír al ver que Celia encajaba perfectamente en la ropa de una estudiante de secundaria.

"...Por curiosidad, ¿cuántos años tiene la propietaria de esta ropa?" Celia hizo una pregunta repentina.

"Umm... trece," Rio respondió después de una pausa incómoda.

"¿Y la otra chica que mencionaste?" Celia hizo un pequeño puchero.

"...Dieciséis. Ah, ¿es demasiado pequeño? Umm, Aki-chan— ese es el nombre de la chica— tiene tu misma estatura, Sensei, así que pensé que te quedaría bien. Si quieres, puedo traerte la ropa de la otra chica— Miharu—

san — para que te la pruebes..." Era bastante obvio que la ropa de Miharu no le iba a quedar, pero Rio trató de ser considerado de todos modos.

"N-No hay problema. Sí, no hay problema..... no hay problema, pero... umm, c-creo que en la parte del pecho me queda un poco apretado. Sí, solo un poco... apretado... ¡P-Pero no hay problema!" Mientras negaba con la cabeza, Celia rechazó la oferta de Rio con una voz aguda e irritada. La chica se había dado cuenta de que la ropa de Miharu no le iba quedar. Aunque puede que sus quejas acerca de la zona del pecho hayan sido solo una excusa...

"Ya veo, la zona de tu pecho..." El flujo de la conversación hizo que la mirada de Rio cayera naturalmente sobre el pecho de Celia. Ciertamente, Celia parecía ser más femenina que Aki en ese aspecto.

"C-Cielos, no mires demasiado. ¡Lo sé que son pequeñas! Estoy seguro de que tú también las prefieres más grandes, ¿no es así Rio? Ugh..." Aunque no es como si la hubiera mirado de manera fija, Celia se sonrojó por la vergüenza y ocultó la zona de su pecho. Las aflicciones de una dama eran complicadas.

"Ahaha, eso no es verdad." Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa forzada.

"...H-Hmm. ¿E-En serio?" Celia abrió los ojos ligeramente ya que su interés había sido atraído por esa respuesta.

"Sí, no creo que el encanto de una mujer sea decidido por el tamaño de su pecho. Eres bastante encantadora de la forma que eres, Sensei, así que deberías tener más confianza en ti misma." La respuesta de Rio parecía sacada de un libro de texto, pero parecía sentirse realmente de esa manera, ya que sus palabras no sonaban artificiales.

Por un momento, Celia parpadeó con un rostro aturdido. "G-Gracias.. Espera, ¿de qué estamos hablando? L-Lo siento." Con un agradecimiento nervioso y una disculpa, la chica mostró una sonrisa aliviada. Rio también sonrió tímidamente.

"Dejando eso de lado, ¿de qué te gustaría hablar primero? ¿De la razón por la que puedo hablar con los chicos que fueron invocados junto a los héroes, o de las artes espirituales y el Depósito de Espacio-tiempo? ¿O tal vez te gustaría bañarte primero?" preguntó, cambiando de tema de manera incómoda.

"E-Es cierto. Entonces, ¿podemos hablar primero? Ya preparaste el té y todo." Celia asintió con incomodidad, siguiendo la conversación.

"Por supuesto. Sentémonos.... Tú también, Aisia. Ahora que lo pienso, ha pasado un tiempo desde que tomamos té juntos, sensei." Rio dejó escapar una ligera risa, pidiéndole a Celia que tomara asiento en el sofá y sirviendo el té para los tres.

"Sí, tienes razón. Me trae recuerdos..." Celia asintió mientras recordaba el pasado, pero de inmediato, su expresión cambió. "Ah, ¿pero estás seguro de querer contarme?"

Rio inclinó su cabeza hacia un costado. "¿Qué quieres decir?"

"Umm, dejando de lado la cuestión de las artes espirituales y del Depósito de Espacio-Tiempo, parecías un poco preocupado acerca de cómo explicarme la razón por la que podías comunicarte con los chicos. No parece que quieras contarme el motivo..." Celia explicó de forma nerviosa.

"Ah, no, no es como si no quisiera contarte al respecto. Es solo que tengo que prepararme y encontrar las palabras adecuadas para hacerlo. Es muy probable que te sorprendas, sensei," Rio dijo con una expresión preocupada.

"¿Me va a sorprender?" Celia mostró una expresión curiosa.

"Sí. Te voy a contar algo que no parece para nada lógico... Pero no estoy mintiendo. No quiero escondértelo para siempre, Sensei, así que ¿escucharías lo que tengo que decir?" Rio la miró directamente a los ojos.

"... Hablas de la razón por la que puedes comunicar, ¿no?" Al darse cuenta de que el aire alrededor de Rio había cambiado, Celia comenzó a ponerse nerviosa.

Rio asintió. "Sí."

"Está bien, te creeré." Celia asintió de manera simple, sus palabras no contenían vacilación alguna.

"¿No es demasiado rápido?" Los ojos de Rio se abrieron ligeramente por la sorpresa.

"Estamos hablando de ti, Rio. Creeré en todo lo que digas," Celia pronunció esas palabras mientras sonreía.

"...Muchas gracias." Rio se sentía ligeramente incómodo, y sin embargo sonrió alegremente. Aunque era algo débil, Aisia también estaba mostrando una sonrisa. Después de unos segundos, el chico fue directamente al punto.

"Tengo los recuerdos de una vida alternativa."

"¿Los recuerdos... de una vida alternativa?" Los ojos de Celia se abrieron ligeramente.

"Es muy probable que sean los recuerdos de mi vida pasada," Rio añadió.

"Los recuerdos... de tu vida pasada... eh..." Mientras repetía las palabras de Rio, Celia mostró una expresión aturdida.

"Después de todo, es algo difícil de creer, ¿no?" Rio preguntó con timidez. Ya que era la persona involucrada, sus sentimientos habían sido entumecidos para aceptar ese hecho de forma natural. Sin embargo, no sería extraño si las demás personas lo vieran como un simple delirio.

"Ah, no, no es eso. Te creo. Te creo y no estoy sorprendida... Más bien, he aceptado tus palabras con tanta facilidad que no se explicarte la razón... por ahora, ¿me podrías contar más destalles?" Celia preguntó con impaciencia.

Rio abrió los ojos ligeramente y continuó con su explicación con un tono amable. "...Para empezar, los chicos que fueron invocados junto a los héroes provienen del mismo país y del mismo mundo en el que solía vivir en mis recuerdos."

"...Así que es por eso que puedes entender sus palabras. ¿Pero que quieres decir con que son 'probablemente' los recuerdos de tu vida pasada?"

"...No tengo ninguna manera de saber si esos recuerdos son reales. En incluso si lo fueran, no sé si son realmente *mis* recuerdos o simplemente los de otra persona." Habían conexiones subjetivas, pero no había ni una sola conexión objetiva. Pero ya que Rio estaba hablando de si mismo de una manera tan distante y con un tono triste, Celia levantó la voz sutilmente.

"Puede... que eso sea verdad... Pero es verdad que tienes esos recuerdos, y las chicas de los que me hablaste provienen del mismo mundo que viste en esos recuerdos, ¿no?"

Rio asintió con una ligera sonrisa en su rostro. "...Sí. Pero ya sea que esos recuerdos sean míos o no, eso no es de importancia en este momento. Lo

más importante es saber si con esto entiendes la razón por la que pude comunicarme con ellos. ¿Qué piensas?"

"Entiendo la razón detrás de ello, pero..." Celia no parecía muy satisfecha.

Rio mostró una sonrisa amarga al ver la reacción de Celia. "Si fueramos a añadir algo, recuperé esos recuerdos poco tiempo antes de que cumpliera siete años. Como ya sabes, Sensei, en ese entonces era un huérfano que vivía en los barrios pobres," dijo, complementando su explicación.

"...Alrededor del tiempo en que nos conocimos, ¿no?"

"Sí. En realidad, cuando nos vimos por primera vez en los barrios pobres, yo acababa de recuperar mis recuerdos. Cuando me hablaste todavía estaba algo confundido." Rio recordó el pasado y habló con nostalgia.

"E....En serio... No es de extrañar que lucieras como un niño maduro e inteligente cuando nos conocimos. Era como si en realidad fueras más grande que yo... Ahh, ya veo. No me extraña... Así que es por eso...." Los ojos de Celia se abrieron ligeramente al darse cuenta de algo.

"¿Pasa algo?" Rio inclinó su cabeza hacia un costado y preguntó.

"Ah, no. Es solo que me acabo de dar cuenta de la razón por la que acepté tu explicación tan fácilmente. Creo que eso explica porque siempre fuiste tan maduro."

"Ya veo... ¿Qué pensabas de mi en aquel entonces, sensei?" Rio preguntó con una expresión algo curiosa.

"Que pensaba de ti... Bueno, eras maduro y algo aislado de tus alrededores. Era incapaz de ver el límite de tu potencial... ¿supongo? Ah, pero cuando comenzamos a hablar apropiadamente, nos volvimos amigos con facilidad, así que comencé a pensar que eras un niño simpático y educado."

"¿...En serio? Si no hubiera recuperado los recuerdos de mi vida pasada, entonces habrías tenido una opinión diferente de mi," Rio mostró una expresión algo culpable.

"¿Tú crees?"

"Me habrías visto como un chico más malhumorado y amargo. En mis recuerdos era una persona bastante amable, así que es probable que el niño que conociste sea una fusión entre mis dos personalidades."

"Ya... veo... Así que tu personalidad cambió cuando recuperaste tus recuerdos. Pero estoy un poco interesada en saber qué tipo de chico eras antes de que eso sucediera. Crees que si nos hubiéramos conocido antes, mi impresión de ti habría sido diferente, ¿no es así?" Celia preguntó, mirando el rostro de Rio.

"... Es muy probable que no nos hubiéramos vuelto muy cercanos. No te habría respondido cuando me pediste información, y tampoco habría salvado a la Princesa Flora."

"¿Eh? ¡E-En serio!?" Los ojos de Celia se abrieron por el shock.

"Sí. De niño solía ser agresivo y no confiaba en las demás personas. Creo que también habría rechazado tu amabilidad, sensei." Aunque había dicho eso, su desconfianza hacia las demás personas seguía siendo la misma.

"Uh... ¡P-Pero no me habría rendido! Estoy segura de que también sería amiga de ese Rio." Celia dijo esas palabras con vigor, haciendo que Rio se pusiera a reír.

"Ahaha." Era todo hipotético, pero si era Celia, puede que el Rio de aquel entonces hubiera confiado en ella.

"N-No es tema de risa. ¡Quiero ser tu amiga sin importar qué!" Celia lo miró con ojos de reproche.

"...Muchas gracias. Estoy feliz de que seamos amigos, Sensei." Rio sonrió alegremente.

"S-Sí." Celia asintió mientras se sonrojada, tratando de cambiar de tema para esconder su vergüenza. "Espera, ¿cuantos años tenía el Rio de tus recuerdos?"

Rio se detuvo por un momento antes de responder a su pregunta. "En mis recuerdos... tenía veinte años."

"V-Veinte... Lo que quiere decir... ¿Eh? Espera un minuto. Eso quiere decir que eres más grande que yo mentalmente, ¿no es así? Porque cuando nos conocimos yo tenía doce años..." Combinar su personalidad de siete años con su personalidad de veinte años no quería decir necesariamente que Rio tuviera veintisiete años de edad mental. Aún así, cuando conoció a Celia, su edad mental era mayor que la suya.

"Hmm... ¿tu crees? Aunque es verdad que he recuperado los recuerdos y la personalidad de Haruto, la presencia de Rio es más fuerte, así que soy más consciente de mi personalidad de dieciséis años. Bueno, es verdad que mi parte joven ha sido bastante influenciada..." Sonriendo ligeramente, Rio inclinó su cabeza hacia un costado mientras respondía.

"Ya... veo. Bueno, supongo que... ¿así es como están las cosas?" Celia respondió torpemente. La chica se había puesto bastante nerviosa al pensar que la persona que tenía delante era más grande que ella aunque siempre había pensado que era más joven. Sin embargo, Rio parecía bastante indiferente al respecto.

"Normalmente no le pongo mucha atención, así que no estoy muy seguro. No es algo que podamos responder inmediatamente... Al mismo tiempo, no siento nada extraño si alguien me llama con mi nombre pasado, Haruto," Rio explicó, poniéndose a reír.

"Tu nombre era Haruto... Oh, ya veo. Es por eso que lo usas como alias," Celia se dio cuenta de la razón, mostrando una expresión satisfecha como resultado.

"Sí. Creí que lo mejor era usar un nombre familiar a un nombre completamente desconocido."

"Aisia también te llamó Haruto. Oh, lo siento, Aisia— Estuvimos hablando entre nosotros todo el tiempo," Celia se disculpó con Aisia, quien había estado escuchando silenciosamente desde el costado de Rio.

"No hay problema. Este es el momento para que Celia hable con Haruto. De todos modos, tengo bastante sueño." Aisia bostezó con un gesto lindo y negó con la cabeza.

"Ahaha, gracias," Celia la agradeció y regresó a su conversación con Rio. "...Es tranquila, pero es una buena chica."

Con una expresión soñolienta, Aisia apoyó su cabeza en el hombro de Rio. "Sí, Aisia me ha estado ayudando mucho." Rio sonrió con familiaridad y asintió, pero los ojos de Celia se abrieron por el shock.

"E-Eso parece. Además es una chica realmente linda y hermosa," Celia añadió esas palabras con una voz extrañamente aguda.

¡¡Q-Qué!? ¡¡Por qué ha comenzado a pegarse a él con tanta naturalidad!? Aunque en el exterior seguía sonriendo, los pensamientos de Celia estaban por explotar.

Rio se dio cuenta del cambio en la expresión de Celia. "¿Sensei?"

"P-Por cierto, mientras estábamos esperando a que regresaras de la capital, Aisia me contó algunas cosas. Acerca de las artes espirituales y del hecho que ella es un espíritu." Celia recuperó la compostura y comenzó a hablar acerca de Aisia. Al ver que los dos estaban muy pegados, la chica tenía miedo de preguntar directamente.

"Sí. ¿Qué te dijo Aisia?" Rio preguntó con tranquilidad.

"Umm, que es tu espíritu contratado y un poco del conocimiento básico acerca de las artes espirituales. En ese momento estaba preocupada de si nos volveríamos a ver, así que no puse mucha atención. ¿Me podrías contar más al respecto? También me gustaría saber que tipo de relación tienen. ¿Qué es un espíritu contratado, de todos modos?" Celia entrecerró los ojos mientras enfatizaba la pregunta acerca de la relación que los dos tenían y preguntó acerca de los espíritus y las artes espirituales de una manera que no pudiera evadir la pregunta.

"Umm, para empezar, ¿cuánto sabes acerca de los espíritus y las artes espirituales, Sensei?" Rio sintió un extraño vigor viniendo de Celia, lo que le hizo responder de manera nerviosa.

En la región de Strahl, esos dos temas eran casi desconocidos. La lectura de una amplia gama de literatura antigua revelaría algunos libros que trataban un poco el tema, pero las explicaciones no eran demasiado detalladas.

"...Sé de la existencia de los espíritus desde un tiempo. Pero la información que tengo proviene de algunos libros que leí, y nunca me esperé que existieran de verdad. Aisia luce como una chica normal para mí, así que no me da esa sensación de espíritu que me esperaba."

"En otras palabras, aunque no tienes mucho conocimiento acerca de los espíritus y las artes espirituales, ¿crees de todos modos que ella es un espíritu?"

"Bueno, cuando te estábamos esperando en las afueras de la capital, Aisia cambió a su forma espiritual repentinamente. No parecía ser un arte espiritual de invisibilidad... así que no tuve otra opción más que creer en lo que estaba viendo," Celia suspiró con cansancio.

"Ya veo. Para empezar, comenzemos con una simple explicación acerca de los espíritus. Los seres conocidos como espíritus son formas incorpóreas de mana que tienen una conciencia propia."

"¿....Mana?"

"A diferencia del odo... o esencia mágica, la cual es la energía de la vida, ¿sería más fácil si te digo que el mana es la energía natural que se encuentra en el aire? Tanto la magia como las artes espirituales manipulan la esencia para interferir con el mana y crear fenómenos que alteran el mundo. Ese es el punto que tienen en común."

"¿Qué es eso? Es la primera vez que escuchó algo así..." Celia mostró una expresión aturdida, aunque de todos modos parecía bastante interesada. Su hambre por el conocimiento había sido activada.

"A diferencia de la magia, que depende de los patrones mágicos para interferir con el mana, las artes espirituales hacen que el usuario interfiera directamente con el mana. Eso quiere decir que el evento de activación de la magia es más fácil de adaptar, y aunque las artes espirituales te permiten controlar esos eventos de manera más flexible, son más difíciles de aprender."

"¿Yo también puedo usar artes espirituales?"

"Sí. Si entrenas apropiadamente, puedes refinar tus habilidades para ser capaz de usarlas. Sin embargo, primero tendrás que borrar todo los patrones mágicos que grabaste en tu cuerpo a través de la ceremonia de contratación."

"Así que tendría que borrar los patrones mágicos en mi cuerpo... ¿Estás diciendo que no puedes usar artes espirituales si usas magia?" Celia preguntó con los ojos bien abiertos.

"Exacto. Con el fin de interferir con el mana, la imaginación del usuario juega un factor muy importante, pero si tienes patrones en tu cuerpo, tus pensamientos no serán transmitidos de manera eficiente."

"....Lo que quiere decir... espera un momento. Entonces... la razón por la que fallaste en todas las ceremonias y eras incapaz de usar magia cuando estudiabas en la academia, ¿fue porque usar artes espirituales te impedía usar magia, o algo así? ¿Fallaste a propósito?"

"Lo que has dicho es bastante ingenioso... pero no es correcto. La razón por la que fallé en las ceremonias y no podía usar magia fue porque tenía un contrato espiritual con Aisia. En aquel entonces, no sabía nada acerca de las artes espirituales o los espíritus." Rio sonrió suavemente mientras negaba con la cabeza.

"Así que ahí es donde el contrato espiritual entra en escena... Entonces, ¿necesitas un espíritu contratado para usar artes espirituales?"

"No, no es necesario. Sin embargo, los espíritus son acúmulos de mana, y el mana es esencial para el uso de las artes espirituales. Eso hace que la afinidad que los espíritus tienen con las artes espirituales sea excelente. Por tal motivo, si una persona forma un contrato con un espíritu, su afinidad con las artes espirituales se incrementará de manera considerable. Por otro lado, realizar un contrato con un espíritu te impide grabar patrones mágicos en tu cuerpo, por lo que eres incapaz de usar magia."

"....En otras palabras, ¿Aisia es tu espíritu contratado desde que estabas en la academia? Entonces... supongo que el nivel de intimidad que tienen ¿es comprensible?" Al ver que tenían un contrato desde hace mucho tiempo, Celia preguntó directamente la razón detrás de la intimidad entre Rio y Aisia mientras hacía un puchero.

"No... en realidad, Aisia ha estado durmiendo hasta hace poco. Además, tenía un contrato con ella sin saberlo. Traté de preguntarle la razón, pero parece que Aisia no tiene ningún recuerdo de antes de despertarse..." Rio se rascó la cabeza con una expresión complicada mientras le echaba un vistazo a Aisia, quien estaba apoyada en su hombro.

"¿...En serio?" Celia preguntó, alternando su mirada entre los dos.

"Sí. Según lo que me dijo un conocido mío que sabe mucho acerca de los espíritus, Aisia es un espíritu de rango alto, pero su personalidad es la de un espíritu apenas nacido... Algo así como un bebé espíritu."

"Hmm... Ya veo" Entonces, el hecho de que Aisia estuviera pegada a Rio tal vez se debía a que quería ser mimada. Esa idea pasó por la cabeza de Celia, pero no la expresó en voz alta para confirmarla.

"¿Ahora entiendes nuestra relación?" Rio preguntó mientras observaba la expresión de Celia.

"Si, bueno... Creo que si." Celia asintió con una expresión algo reacia.

"Entonces, ahora sigue la explicación acerca del Depósito de Espacio-Tiempo, ¿no?"

"También está eso, pero..."

"¿Hay algo que te preocupe?" Rio preguntó.

"¿De donde obtuviste el conocimiento y todos esos artefactos, Rio? Cuando estabas en la academia no sabías nada acerca de las artes espirituales, así que estoy segura de que aprendiste después de que dejaras Bertram, pero..."

"En realidad, mientras me dirigía a la región de Yagumo, conocí a algunas personas que viven alejadas de los humanos. Ellos me enseñaron varias cosas. Acerca de las artes espirituales, acerca de la hechicería— la tecnología que tienen es muy superior a lo que puedes encontrar en la región de Strahl— y aunque evitan hacer contacto con los forasteros, fui los suficientemente afortunado como para que me aceptaran como un amigo..." En consideración a la gente del espíritu, Rio habló vagamente acerca de sus circunstancias.

"Ya veo... Es ahí donde obtuviste el Depósito de Espacio-tiempo." Celia leyó el ambiente y decidió no preguntar la identidad de las personas que Rio había mencionado.

"Sí. Me lo regalaron como símbolo de nuestra amistad."

"Entonces debes haberte ganado su confianza si te regalaron un artefacto de ese calibre. ¿O es algo que pueden producir fácilmente?"

"No, no es algo que pueda ser producido en masa," Rio mostró respeto por la gente del espíritu, negando con la cabeza mientras mostraba una ligera sonrisa.

"Ya veo... Umm, entonces no sería buena investigar los detalles, ¿no?" Pensando que su petición anterior había sido descuidada, Celia observó la expresión de Rio con arrepentimiento.

"No, no me importaría si le echas un vistazo. Si hay algo que te gustaría saber, puedo enseñarte todo lo que sé siempre y cuando no divulgues el conocimiento que obtengas... Pero estoy seguro de que puedo confiar en ti, Sensei." Rio dio su consentimiento, mostrando la gran confianza que tenía en Celia.

"Uh... G-Gracias. Si ese es el caso... entonces, lo... lo juro. Estoy dispuesta a comprometerme a través de un contrato mágico," Celia expresó su gratitud, jurando mientras se sonrojaba ligeramente.

"Entiendo. Bueno, dejemos los rituales problemáticos para más tarde. ¿Te gustaría examinarlo ahora?" Rio sugirió, extendiendo su mano derecha hacia su brazo izquierdo.

"...No. Es una oferta muy tentadora, pero pasare por hoy. Las cosas que me contaste han sido tan impactantes que... me siento algo cansada." Celia negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa forzada.

"Oh, entonces, ¿qué dices si tomas un baño? Te ayudará a relajarte," Rio sugirió.

"¡Tomar un baño! Es una buena idea...." Con una expresión brillante, Celia se acercó a Rio, quien estaba sentado delante de ella, pero repentinamente, la cara soñolienta de Aisia entró en su campo de visión. "...P-Pero, ¿podría relajarme aquí un poco más? Ver a Aisia de esa manera me ha hecho sentir un poco de sueño. Luce bastante cómoda," Celia habló con un tono agudo mientras observaba a Aisia.

"Entonces, decidamos en que habitación dormirás, Sensei. Hay varias habitaciones, así que puedes elegir la que más te guste... pero necesitas un estudio, ¿así que supongo que mientras más grande mejor?" Rio respondió con un tono alegre. Celia hizo un puchero y miró el rostro de Rio fijamente con ojos llenos de reproche.

"...Sí, está bien," después de unos segundos, la chica asintió con una expresión algo sombría.

Rio se dio cuenta del comportamiento sospechoso de Celia e inclinó su cabeza hacia un costado en confusión. "Umm, ¿pasa algo, Sensei?... Espera, ¿Aisia?"

Aisia se levantó repentinamente, y se dirigió hacia donde estaba Celia, parándose delante de ella.

"¿Q-Qué pasa?" Celia la miró con una expresión nerviosa.

"Ven." Aisia aferró la mano de Celia y la jaló amablemente para que se levantara.

"¿¡Qué!?" Celia levantó una voz sorprendida, pero Aisia no la dejó ir.

"¿E-Eh?" Al final acabó sentada al lado de Rio. Celia dejó escapar un chillido: al ser obligada a sentarse, la chica había perdido el equilibrio y se había apoyado sobre Rio de manera involuntaria. Al ver el estado de Celia, Aisia asintió con la cabeza y se sentó en el lado opuesto, acurrucándose al lado de Rio como antes.

"Los tres deberíamos dormir así," Aisia comentó.

Cuando se dio cuenta de la situación, la cara de Celia se volvió completamente roja. "¿Qu...Qu-Qu-Qué!?"

"¡S-Sensei, tranquilízate!" Rio trató de tranquilizar a Celia, quien se encontraba en un estado de pánico total.

"¿¡Q-Que es esto, que es esto!?" Con la cara roja, Celia comenzó a cuestionar a Aisia.

"Tú también querías sentarte así, ¿no?" Aisia respondió francamente.

Celia negó con la cabeza. "¡E-Eso es! ¡E-Eso es....!" gritó, sintiendo como si estuviera perdiendo la cabeza.

"¡S-Sensei, tranquilízate! Toma un respiro profundo." Rio agarró los hombros de Celia y la encaró. Con eso, los movimientos de Celia se congelaron por un segundo, pero al encontrarse con los ojos de Rio desde tan cerca, Celia se sonrojó aún más.

"¡B-Baaaño! No no no, ¡Tengo que tomar un baño, un baño!" Celia se levantó en pánico y escapó de la sala de estar a toda velocidad.

"¿¡S-Sensei!?" Rio la llamó para detenerla, pero la chica no mostró signos de querer detenerse. Sin embargo, después de un rato, Celia regresó penosamente a la sala de estar.

"....D-Donde está el baño?" Avergonzada, Celia preguntó.

Capítulo 2: La primera noche

Varios minutos después, Aisia y Celia se dirigieron juntas al vestuario al lado del baño de piedra. A diferencia de Celia, quien se quitó su vestido de una sola pieza con vacilación, Aisia disipó rápidamente la forma material de su ropa, quedándose solo en ropa interior.

“...Ah, esa ropa interior es hecha por la Firma Rikka, ¿no es así?” Al ver que Aisia se había desvestido sin titubear, Celia se había sorprendido ligeramente, pero su atención fue rápidamente atraída por la ropa interior de la chica espíritu.

“Sí. Miharu las eligió para mí.” Aisia estaba usando un sujetador de color rosa y unos boyshorts con lazos lindos y pequeños.

“Miharu... Es una de las chicas que Rio estaba cuidando, ¿no? Es un diseño realmente adorable. ¿Puedo sentir de qué está hecha la tela?” Celia preguntó con gran interés.

“Sí.” Aisia asintió rápidamente.

“Entonces, si me disculpas... Oh, tienes una figura preciosa, ¿sabes? Tu piel es lisa y hermosa, casi como la de un bebé.... Espera, estamos hablando de ropa interior. Ropa interior...” Los ojos de Celia habían sido capturados por la buena figura de Aisia, pero de inmediato negó con la cabeza y volvió a su objetivo original.

“Sí, sin lugar a dudas es una tela de alta calidad. No solo es confortable al uso, sino que también tiene un buen diseño. También tengo varios de estos, pero los productos de la Firma Rikka son muy populares, así que siempre se venden en un abrir y cerrar de ojos. Es difícil poner tus manos en ellos,” Celia explicó.

“En Almond venden un montón. Mañana vamos a ir de comprar allí, así que deberías pedirle a Haruto que te compre unos pares.”

“Bueno, la Firma Rikka se encuentra en Almond, así que estoy seguro de que habrán varios de sus productos a disposición, pero ¿estás segura? La ropa interior que venden en la Firma Rikka es bastante costosa.”

“No te preocupes. Haruto es rico.” Aisia dio su sello de aprobación.

“A-Aún así, me siento mal por hacer que me compre cosas tan costosas... Además, hay varias cosas más que tengo que comprar.” Celia frunció el ceño, sintiéndose en culpa por causar problemas.

“La ropa interior es una necesidad, así que no será una compra inútil. Además, Haruto quiere que Celia use ropa interior de buena calidad,” Aisia habló en lugar de Rio. Quien sabe qué tipo de expresión estaría haciendo si estuviera presente, pero es muy probable que el chico también hubiera dicho algo similar.

“A-Ahaha... B-Bueno, no puedo mostrarle mi ropa interior, pero me aseguraré de hablar con Rio al respecto.” Celia se debe haber imaginado algo, ya que su voz salió con un tono agudo y avergonzado.

“Bien,” Aisia asintió, llevándose las manos a su sujetador para quitárselo.

“¿...Eh? Ahora que lo pienso, ¿por qué usas ropa interior real cuando el resto de tu ropa es materializada...?” Al darse cuenta de ese detalle, Celia preguntó.

“Porque la ropa interior es difícil de hacer.”

“Oh, ya veo... Así que no puedes hacer nada complicado.”

“En realidad, la ropa que uso es una parte de mí. Puedo cambiar el color y el diseño ligeramente, pero no puedo crear nada más,” dijo Aisia, dando una explicación concisa acerca de su ropa materializada.

“Eeh...” Celia murmuró con curiosidad.

“Entremos de una vez.” Aisia pronunció esas palabras, quitándose sus boyshorts y dirigiéndose a la entrada del baño.

....E-Es una chica bastante audaz, ¿no? No parece que le importe lo que demás piensan. Al ver el hermoso cuerpo desnudo de Aisia, Celia no pudo evitar sonrojarse. Sin embargo, no tenía ningún motivo para quedarse en el vestuario, así que se quitó la linda minisola que llevaba puesta como ropa interior y también se dirigió al baño.



Al abrir la puerta que llevaba del vestuario al baño, Celia miró el interior de la habitación con una expresión atónita.

“¿Qué... es este lugar?”

El baño donde se encontraba había superado enormemente sus expectativas. Era una habitación grande y espaciosa: las paredes eran de piedra, tenía una gran profundidad y el techo era alto. A lo lejos de la espaciosa zona de lavado revestida de piedra se encontraba un amplia bañera, también hecha de piedra. Los artefactos a lo largo del muro de piedra estaba suministrando agua caliente constantemente, haciendo que un vapor blanco-transparente se elevara de la superficie de la bañera. Celia se quedó estupefacta.

“¿Un baño...?” Aisia respondió a la pregunta de Celia, inclinando su cabeza hacia un costado.

“...A-Ah, no, ya me di cuenta de eso, pero... ¿¡Qué!?” Celia objetó en pánico. Era bastante obvio que no era un baño típico de la región de Strahl-

Normalmente, las bañeras no era tan profundas como para sumergirse. Ni siquiera la realeza y la nobleza tenían un baño tan elegante y era imposible hacer que el agua caliente saliera al infinito como allí. El clima de la región era bastante seco, así que no habían fuentes de agua que pudieran ser utilizadas de esa manera. Sería otra historia si se encontraran cerca de unas aguas termales, pero no había nada de eso en Bertram.

“¿Hay algún problema?” Aisia mostró una expresión curiosa.

“¿Q-Qué quieras decir con ‘hay algún problema’? ¿Qué pasa con este baño...? ¿Qué es esto— Por qué el agua está fluyendo sin parar?” Celia preguntó, apuntando a la pared que estaba llenando la bañera de agua.

“Es un artefacto mágico que hace agua caliente,” Aisia respondió.

“U-Un artefacto mágico... No, pero... ¿¡Como suministran la esencia!? Si el agua caliente está siendo producida constantemente, eso quiere decir que consume una cantidad ridícula de esencia mágica, ¿no es así?”

La pregunta de Celia era razonable; los hechizos de tipo agua usaban mucha más esencia mágica respecto a los demás hechizos, pero crear una fórmula mágica que creara agua y la calentara al mismo tiempo consumía

muchas más esencias que eso. Si producía agua durante todo el día, la esencia necesaria aumentaría como una bola de nieve rodando.

“Con el fin de hacer que los artefactos mágicos funcionen, estamos usando una piedra espiritual como núcleo. Siempre y cuando le suministremos la esencia suficiente, no hay problema,” Aisia respondió.

“Una piedra espiritual... Ese es otra cosa de la que nunca he escuchado hablar.”

Celia dejó escapar un suspiro cansado. Aunque había decidido tomar un baño para deshacerse de su fatiga, al parecer había tenido el efecto contrario.

“Ven. Te enseñaré como usarlo,” Aisia le hizo un gesto para que se acercara con una voz tranquila.

“...Está bien.” Celia mostró una sonrisa resignada y siguió a Aisia, decidiendo que lo mejor era relajarse. Al llegar, Aisia le explicó como funcionaban los artefactos de agua caliente a lo largo de la bañera. “Antes de que te sumerjas en la bañera, tienes que lavar tu cuerpo y tu cabello. Este es el jabón.”

Ante la sugerencia de Aisia, las dos decidieron comenzar con sus cuerpos. Por tal motivo, la chica espíritu le dio a Celia el tarro con el jabón líquido.

Celia quitó la tapa del tarro que había recibido y le echó un vistazo a su interior, sus ojos se abrieron por la sorpresa. “¿Eh? ¿Esto es jabón...? Espera, ¿¡es líquido!? ¡Y huele increíblemente bien!” Después de sentir el aroma del jabón, Celia se sorprendió aún más.

En la región de Strahl, solo se usaba el jabón sólido. Además, era considerado un producto de clase alta— a pesar de que la calidad promedia no era muy buena que digamos. La mayoría de las veces olía bastante mal.

“Escuché que la Firma Rikka estaba trabajando en la producción de jabón, pero...” Tal vez hubieron problemas con la fabricación, o tal vez hubieron pocos ejemplares— eso fue lo que Celia pensó.

“Fue Haruto quien hizo este jabón.”

Los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa. “¿¡Eh, en serio!?”

“Sí. Cuando Miharu y los demás vivían aquí, Haruto hizo varios tipos de jabón. Miharu ha aprobado la calidad de cada uno ellos.” Algo de champú, acondicionador, gel de baño y tal vez jabón para la cara eran suficientes para un chico viviendo solo, pero ya que Miharu y Aki eran chicas, Rio había tratado de hacer más variedades usando el conocimiento que había obtenido en la aldea.

“Eh... E-Entonces, ¿puedo usarlos?” Celia preguntó con interés. También estaba bastante interesada en Miharu, cuyo nombre había sido mencionado varias veces, pero en ese momento, su interés había sido atraído principalmente por el buen olor del jabón líquido.

“Por supuesto. ¿Normalmente que te lavas primero? ¿El cabello, el cuerpo o la cara?”

“¿Eh? Umm, ¿Tal vez la cara? Todavía tengo algo de maquillaje de la ceremonia.”

“Entonces usa esto.” Aisia le dio un frasco con jabón para el rostro.

Celia comenzó limpiándose la cara; después de quitarse el maquillaje con cuidado, procedió a lavar su cabello y su cuerpo.

“¡Wow! ¡Mi cabello y mi piel se sienten completamente diferentes! ¡Están en mejores condiciones de lo normal!” Después de enjuagarse completamente, Celia exclamó esas palabras con una expresión satisfecha.

“Entremos en la bañera,” Aisia sugirió.

“¡Está bien!” Celia respondió alegremente. Envolviendo su cabello con una toalla, la chica se dirigió a la bañera junto a Aisia.

“Wah, hah....” Ante la sensación del agua caliente, Celia dejó escapar un sonido agudo.

“Cálido.” Aisia también sonrió.

“...Podría volverme adicta a esto.” Celia se sumergió en el agua caliente y relajó todo su cuerpo, dejando que la fatiga que había acumulado se disipara.

“Desde ahora en adelante puedes entrar cuando quieras, ¿sabes?” Aisia pronunció esas palabras.

“Ya veo... No puedo esperar,” Celia dejó escapar una ligera risa.

...*Todavía no se siente real*, pensó de manera sentimental. ¿Estaba bien que ella fuera así de feliz? Cuando pensaba en la familia que había dejado atrás en el reino, Celia comenzó a sentirse culpable y frunció el ceño involuntariamente.

“Desde ahora en adelante, piensa en tu futuro con Haruto.” Tal vez notando el ligero cambio en la expresión de Celia, Aisia intervino. Celia abrió los ojos por la sorpresa.

“...Sí, gracias. Pareces una chica algo perdida, pero en realidad eres bastante perceptiva, ¿no es así?”

“Eso no es verdad.” Aisia negó con la cabeza lentamente. De repente, Celia mostró un amplia sonrisa. “Hey, Aisia. Sé que no ha pasado mucho desde que te despertaste, pero ¿sabes algo acerca del pasado de Rio?”

“Sé todo lo que se tiene que saber de Haruto.”

“Umm, ¿eso quiere decir que también recuerdas el periodo cuando estuviste en tu fase durmiente?”

“No. Es solo que las cosas que Haruto vio y escuchó fluyen a mí a través del lazo contractual que nos une.”

Los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa. “...Eso es sorprendente. No sé nada acerca de magia antigua, pero estoy segura de que eso no es algo que puedas hacer fácilmente hoy en día.”

“Es difícil incluso con las artes espirituales. La telepatía es una cosa, pero compartir recuerdos entre dos personas requiere un gran nivel de sincronización mental.”

“Ya veo. ¿...Hm? Pero eso... ¿No suena como si estuvieras diciendo que tú mente y la de Haruto están conectadas por un fuerte lazo...?” Eso era algo que Celia no podía ignorar.

“Tenemos un contrato espiritual, después de todo. Nuestras almas están unidas a un nivel espiritual.”

“Qué...” Celia se quedó sin palabras. *¡E-Eso no es justo!* pensó. Aisia inclinó su cabeza hacia un costado con una expresión curiosa. Celia hizo contacto visual con Aisia; temiendo que hubiera visto a través de ella, Celia se estremeció y rápidamente cambió de tema. “D-Dejando eso de lado, Rio ha sido capaz de usar artes espirituales desde sus días en la academia, ¿no es así?”

“Sip. Aprendió por su cuenta, así que sus habilidades eran algo torpes, pero de todos modos dio lo mejor de si,” Aisia asintió con la cabeza.

“Y-Ya veo. Nunca mostró rastros de ello, así que no me dí cuenta. Estoy segura de que ha trabajado duro...” Celia mostró una sonrisa melancólica. Considerando lo fuera de lo común que eran las artes espirituales, su juicio tenía sentido... aunque de todos modos estaba triste de que se lo hubiera escondido.

“No es como si Haruto no te lo hubiera contado porque no confiaba en ti,” Aisia murmuró con simpleza, yendo directamente al punto.

“L-Lo se. No es algo que puedas contar sin una razón apropiada e incluso contárselo a alguien confiable tiene sus riesgos. Rio no es ese tipo de persona. Eso es, como debería decirlo...”

“Incluso cuando está en problemas, Haruto no confía en los demás. Siempre trata de resolver las cosas por su cuenta,” Aisia señaló ese hecho, haciendo que Celia asintiera con vigor.

“¡Sí, es cierto!”

“Pero ahora es un poco diferente. Haruto sigue siendo algo tímido al respecto, pero está comenzando a confiar en los demás,” Aisia habló acerca de los cambios en Rio, algo que Celia no sabía.

“Eh, ya veo.... Así que durante el tiempo que estuvimos separados ha crecido hasta este punto...” Los ojos de Celia se abrieron con interés mientras miraban a Aisia con algo de envidia.

“Es gracias a Celia,” Aisia añadió.

“¿E-En serio?” Celia parpadeó repetidamente, mostrando una expresión sorprendida.

“Sip. Obviamente, parte de eso se debe a que ha conocido a varias personas amables durante su viaje, pero la primera persona en mostrarle gentileza fuiste tú, Celia. Estuviste junto a Haruto durante toda su estadía en la academia,” dijo Aisia, mostrando una sonrisa no habitual en ella.

“...” Sin darse cuenta, Celia se quedó cautivada por la cálida y amable sonrisa que Aisia estaba mostrando.

“Por favor, trata a Haruto como siempre has hecho,” Aisia concluyó.

“...Fufu, por supuesto.” Celia mostró una sonrisa gentil y asintió alegremente.





Después de hablar por un rato, Celia y Aisia salieron del baño y regresaron a la sala de estar.

"Rio, ese fue un baño estupendo. Muchas gracias. Espera... ¿Qué pasa con este buen olor?" Celia llamó a Rio, quien se estaba dirigiendo al comedor, cuando de repente, un olor apetecible cosquilleó su nariz.

"Preparé la cena mientras ustedes se bañaban. Deben tener hambre, ¿no es así?" Rio preguntó.

"Sí, ¡me estoy muriendo de hambre!" Celia asintió enérgicamente. Su estómago gruñó fuertemente.

"Así parece," Rio dejó escapar una ligera risa.

"¡N-No es lo que piensas! Espera, es verdad que tengo hambre, pero no he comido nada desde esta mañana, ¿sabes!?" Celia trató de excusarse en pánico, su cara estaba completamente roja.

"Lo sé. Acabo de terminar el último plato, así que comamos. Pueden sentarse primero." Después de decir eso, Rio se dirigió a la cocina.

"¡Uuh...!" Celia se sonrojó aún más, golpeando su estómago varias veces.

"Vamos, Celia. Por aquí," Aisia la llamó.

"E-Está bien." Celia asintió tímidamente, dejando que Aisia la guiara.

"Uwah, luce delicioso..." Los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa.

En la mesa del comedor había arroz blanco apenas cocinado, junto a varios platos occidentales como pan, estofado de ternera, repollo relleno con tomates, terrina y ensalada.

"Los preparé usando los ingredientes que me quedaban. También hice algunas hamburguesas." Rio se acercó al comedor con un plato de hamburguesas.

"Esto es un festín...." Celia tragó saliva.

Después de que tomaran asiento y terminaran de prepararse, Aisia junto sus dos manos mientras decía 'Itadakimasu'.

"¿I-ta-da-ki-ma-su?" Al escuchar esa palabra desconocida, Celia inclinó su cabeza hacia un costado con una expresión curiosa.

"Es una palabra del otro mundo que se dice antes de comer. Algo así como un agradecimiento por la comida y por los alimentos," Rio explicó.

"Ya veo. Entonces, *itadakimasu*. Gracias, Rio." Celia imitó las acciones de Asia.

"De nada. Ahora es mi turno. *Itadakimasu*." Despues de que Rio dijera lo mismo, los tres finalmente comenzaron a comer.

Celia maniobró delicadamente sus cubiertos para cortar un pedazo de terrina y llevárselo a la boca. Rápidamente, una sonrisa apareció en su rostro. "Entonces, primero probaré la terrina... ¡Wow, es deliciosa!"

"Estoy encantado de escuchar eso." Ya que era una noble, Celia tenía mucho conocimiento acerca de los platos de clase alta; recibir un elogio de alguien como ella era algo de lo que estar orgullosos.

"Supongo que ahora es el turno del repollo... El caldo está teñido ligeramente de rojo. ¿Qué tipo de sabor es? Espera... Uwah, ¡es suave!" Celia apretó ligeramente la superficie con su cuchillo, haciendo que el repollo se dividiera con facilidad.

"Usé un ingrediente no disponible en la región de Strahl llamado tomate. Pruébalo."

"¿Tomate? Está bien. Entonces... Ah, ¡tiene carne y queso adentro! Puedo decir que será delicioso solo con ver eso. ¡Cielos...!" Ante la sugerencia de Rio, Celia movió sus cubiertos, llevándose un pequeño trozo del repollo relleno a su boca.

"¿Está bueno?" Rio preguntó mientras observaba la expresión de Celia con una sonrisa.

"¡Sí, es delicioso! ¡Muy bueno!" Celia asintió vigorosamente con la cabeza como si fuera un perro en busca de atención.

"Muchas gracias. Prueba el estofado y la hamburguesa también. Puedes acompañarlos con el pan o con la comida blanca de ahí."

"Eh, ¿qué es esta cosa blanca?"

"Se llama 'arroz' un alimento bastante común en la región de Yagumo. Puede que un grano similar también se cultive en ciertas zonas de la región de Strahl...." Rio explicó.

"Hmm. Como mínimo, nunca he visto un grano como este. Bueno, lo que sea. Voy a probarlo..." Celia puso un poco de arroz en su plato.

"El arroz no tiene un sabor propio, así que se como junto a otro platos abundantes de sabor," Rio le enseñó.

"Está bien. Entonces, con la hamburguesa... Aah, cielos, es realmente bueno. Si, esto es definitivamente..." Después de sonreír ampliamente ante el sabor de la hamburguesa, Celia tomó un bocado del arroz. La chica masticó por un rato para examinar el sabor. Aunque era su primera vez comiendo algo por el estilo, parecía ser de su gusto.

"Hay bastante, así que come hasta quedar satisfecha."

"Gracias. Pero con una comida tan deliciosa, no puedo evitar querer algo de licor."

"También tengo un licor de alta calidad. *Dissolvo*." De inmediato, Rio respondió a la petición de Celia usando su Depósito de Espacio-tiempo. Una botella de licor apareció de repente en la mesa.

"Parece ser que tienes de todo..." Celia rió con una sonrisa ligeramente cansada. Rio vertió el licor en tres vasos y se los dio a Celia y Aisia.

"Entonces, salud."

"¡Salud!" Ante el brindis de Rio, Celia y Aisia levantaron sus vasos mientras repetían sus palabras. Celia disfrutó con placer el aroma del licor y pocos segundos después se llevó el vaso a los labios. Sus ojos se abrieron por la sorpresa.

"!?"

Mientras miraba el contenido del vaso fijamente, la expresión de Celia cambió de inmediato. "¡D-Donde lo obtuviste!?"

"Lo conseguí durante mi viaje." Para ser más precisos, era un sake de la aldea de Seirei no Tami.

"Lo que quiere decir que en la región de Strahl..."

"No existe."

"Y-Ya veo..." Al escuchar la respuesta de Rio, Celia bajó la cabeza con decepción.

"¿Está bueno?"

"¿Bueno? Entre todos los licores que he tomado, este es sin lugar a dudas el mejor— ¡Puedo garantizarlo! Una botella de este licor debe ser muy costosa, estoy segura de ello," Celia expresó su opinión vigorosamente. Ya que era una noble, era bastante obvio que había probado varios licores de alta calidad, por lo que su opinión era bastante confiable.

"Ya veo. Bueno, por ahora no parece que vayan a venderlo. Somos los únicos que pueden beberlo aquí en la región de Strahl," Rio declaró con orgullo.

"....Esto es completamente extravagante." Celia murmuró en voz baja mientras su sonrisa se crispaba.

Con el jabón de antes, los artefactos mágicos en el baño, y las demás cosas, la realidad de Celia había comenzado a distorsionarse lentamente. Tenían en su posesión una gran cantidad de conocimiento y tecnología con los que podían volverse ricos, así que la chica había comenzado a experimentar un sentimiento indescriptible dentro de ella.

Dejando eso de lado, los tres cenaron sin ningún problema y la comida en la mesa desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

"*Gouchisousamedeshita.*" Rio y Aisia juntaron sus manos, expresando su agradecimiento final.

"*Gouchisousamedeshita.*" Celia imitó a los dos con una pronunciación torpe.

"Ten, un poco de té para que te ayude a digerir." Rio sirvió el té que había calentado con antelación en una tetera y se lo dio a Celia y Aisia.

"Gracias. Se ve que este té está hecho con hojas de buena calidad." La nariz de Celia se retorció ligeramente mientras olía el aroma del té con una sonrisa satisfecha.

"Bueno, lo estoy haciendo de la misma manera de siempre. Eres libre de beber todo el té que quieras en esta casa. También tengo varias hojas más." Rio dijo eso mientras reía con vigor.

"En serio, mientras más tiempo paso aquí, más siento que mi sentido de la realidad se está yendo por la ventana." Con un suspiro, Celia mostró una sonrisa irónica.

"Por cierto, estaba pensando que mañana deberíamos ir a comprar tus necesidades diarias. ¿Hay algo más que quieras hacer, Sensei?"

Celia frunció el ceño y vaciló por un rato antes de abrir la boca tímidamente. "...Umm. Me gustaría informarle a mi padre que estoy bien. ¿Puedo?"

"Sí, por supuesto," Rio asintió inmediatamente.

"¿...En serio?" Al ser tomada por sorpresa, Celia tenía los ojos bien abiertos.

"Sí. A juzgar por tu reacción, es bastante obvio que era algo que te preocupaba. Debería haberlo considerado antes. Lo siento por mi falta de consideración..." Rio mostró una expresión arrepentida.

"¡N-No, no es eso! Soy yo quien debería disculparse. No hago más que causarte problemas." Celia frunció el ceño de manera culpable.

"No me estás causando ningún problema, Sensei. Te lo dije antes de que nos fueramos, ¿recuerdas? Haré todo lo posible para que todo regrese a como era antes." Rio negó con la cabeza amablemente y sonrió.

Celia se conmovió hasta las lágrimas. "S-Sí. Gracias, muchas gracias. Esperaba que hubiera un método para informarle que estoy bien, ya que no es como si pudiera ir a encontrarlo de persona, pero no pude pensar en nada, así que sacar el tema era difícil... Lo siento por imponerte esto. No es tu culpa."

"...Entonces, ¿por qué no le escribes una carta? Podemos hacerlo cuando terminemos las compras de mañana," Rio hizo una sugerencia con una voz suave.

"¿Una carta?" Celia parpadeó repetidamente con los ojos bien abiertos.

"La entregaré personalmente a tu casa. Como cuando me infiltré en el castillo," Rio mostró una sonrisa maliciosa.

Celia lo miró con una expresión sorprendida pero rápidamente entendió sus palabras. "Ah, ya veo... E-Entonces, ¿puedo venir contigo!?"

Rio asintió con facilidad. "¡Por supuesto!"



Después de que Rio terminara de bañarse, llegó la hora de dormir. Una vez que decidieron cuál sería la habitación de Celia, todo lo que tenían que hacer era irse a la cama.

"Entonces, buenas noches."

"Sí. Buenas noches, Sensei."

Los dos se despidieron en la noche y dejaron la sala de estar. Celia miró la espalda de Rio con una sonrisa alegre, y rápidamente se volteó para ir a su propia habitación.

"¡E-Espera! ¡Espera un momento! ¡Deténganse ahí mismo!" Rio y Aisia estaba por entrar en la misma habitación como si fuera algo natural, por lo que Celia levantó la voz en pánico.

Rio y Aisia se congelaron a mitad de camino, girándose en su dirección. "¿Pasa algo?"

"N-No me vengas con eso. ¿Por qué estaban entrando en la misma habitación tan casualmente? ¿Q-Qué tenían intención de hacer— quiero decir, iban a dormir, ¿no es así?" Celia preguntó con una voz aguda.

"¿Eh? Sí... Ah, lo siento. Es lo que siempre hacemos." Mientras se rascaba la cabeza, Rio miró a Aisia con una sonrisa forzada. Era natural que Aisia estuviera casi siempre a su lado; la chica en cuestión mostró una expresión curiosa.

"¿S-Siempre!? ¿Duermen siempre juntos!?" Los ojos de Celia se abrieron por el shock.

"N-No. Bueno, sí, pero primero tranquilízate, Sensei. No hacemos nada raro," Rio habló con vacilación, tratando de calmar a Celia. Asia dormía con él bajo la condición de que lo hiciera en su forma espiritual, pero la situación no le permitía explicar las circunstancias.

"N-N-Nada raro... P-Pero, duermen en la misma habitación... ¿no?" Desviando la mirada, Celia objetó en voz extremadamente baja. Al parecer se estaba imaginando algo extraño, ya que sus mejillas habían comenzado a sonrojarse.

"Dormimos en la habitación, pero es imposible que suceda algo físico entre nosotros ya que, como debería decirlo, Aisia duerme conmigo en su forma espiritual."

"Forma... Espiritual..." Al escuchar la explicación de Rio, Celia no hizo más que parpadear repetidamente.

"Los espíritus como Aisia usan la esencia mágica como una fuente de energía. Si establecen un contrato con alguien, pueden recuperar la esencia que pierden a través del lazo contractual. Mientras más cerca estén del contratista, el proceso se vuelve más eficiente... ¿no es así, Aisia?"

"Es verdad, pero también está el hecho que estar junto a Haruto me relaja." Con un rostro inexpresivo, Aisia reveló sus verdaderos sentimientos y se acurrucó al lado de Rio. Ante semejante frase que podía malentenderse fácilmente, el chico se congeló.

Celia se detuvo repentinamente y se puso completamente rígida. "...H-Heeh, ya veo... S-Se ve que son cercanos," su tono estaba claramente irritado.

Preocupado por su profesora, Rio se apresuró a llamarla. "S-Sensei."

"¿Q-Qué pasa?" Celia fingió estar tranquila una vez más mientras inclinaba su cabeza hacia un costado de manera incómoda.

"No, umm, como debería explicártelo..." Rio se rascó la cabeza con una expresión preocupada.

"¿Quieres dormir con nosotros?" Aisia sugirió de repente.

"¿E-Eeh?" Los ojos de Rio se abrieron la sorpresa.

"Celia debería dormir con nosotros. Así podré dormir en mi forma física. No creo que haya problema."

"No no no..." Rio murmuró. Habían varios problemas.

"¿No quieras, Haruto?"

"Ese no es el problema..." Rio miró a Celia con una expresión que estaba al borde de la exasperación. Celia se congeló con la cara completamente roja. Al notar la mirada de Rio, la chica recuperó la compostura y se puso a gritar.

"¿¡....Qué estás diciendo, Aisia!?"

"Nos bañamos juntas," Aisia declaró con simpleza.

"Eh... ¿De qué estás hablando?" Incapaz de entender el significado de su declaración, Celia mostró una expresión dudosa.

"Durante la siesta de antes, Celia dijo que antes de dormir prefería bañarse. Como ya nos bañamos, eso quiere decir que los tres podemos dormir juntos, ¿no es así?" Mirando la cara de Celia, Aisia explicó.

"¡N-No! ¡No quiso decir eso cuando dije esas palabras!" Al entender lo que Aisia quería decir, Celia negó con la cabeza en pánico.

Aisia inclinó su cabeza hacia un costado curiosamente. "Entonces, ¿qué es lo que quisiste decir...?"

"E-Ehm.... Eso no es lo que quise decir. ¿Entiendes, Rio!?" Celia se quedó sin palabras y se giró en dirección de Rio para pedir ayuda.

"Ah,ahaha... Lo sé." Rio asintió, dejando escapar una risa incómoda.

"...En otras palabras, ¿Celia no quiera que durmamos juntos?" Al ver la reacción de Rio y Celia, Aisia llegó a su propia conclusión.

"Uhh..." Celia no quería responder.

"Umm, ¿supongo que no?" Rio inclinó su cabeza hacia un costado mostrando clara confusión. Era bastante obvio que el tema principal se había perdido a mitad de camino, pero el chico decidió no pensar mucho en ello.

"Si ese es el caso, entonces vayamos a dormir. Tengo sueño..." Con un pequeño bostezo, Aisia jaló el brazo de Rio.

"¿¡E-Espera, Aisia!?" Rio trató de detenerla, mirando a Celia de reojo.

Después de un momento de conflicto consigo misma, Celia se decidió. "¡...R-Rayos! Lo entiendo, ¡lo entiendo!"

Los dos se detuvieron y miraron a Celia. "Umm... ¿Qué entiendes?" Rio preguntó tímidamente.

"D-Dormiré con ustedes. N-No puedo ignorar el hecho de que los dos estén durmiendo juntos. ¡Tengo que asegurarme de que no haya nada inmoral!" Celia declaró esas palabras con un tono avergonzado.

"¡E-Eeh!?" Rio dejó escapar una voz histérica. Nunca se habría esperado que Celia dijera algo como eso.

"¿Q-Qué? ¿Aisia puede dormir contigo pero yo no?" Celia lo miró con ojos llenos de reproche.

"E-Eso no es lo que importa aquí. De todos modos, Aisia duerme conmigo en su forma espiritual..." Rio trató de persuadir a Celia.

"Si Celia duerme con nosotros, entonces no cambiaré a mi forma espiritual. No es justo de que solo Celia esté en su forma física," Aisia no perdió el ritmo de la conversación.

"N-No no no... ¿Estás segura, Sensei? ¡Siento que este es el peor resultado que hayamos podido obtener!?" Rio objetó en pánico.

"Uhh... ¡N-No me importa! ¡Cielos!" Celia levantó la voz sin pestañear.

"¿P-Por qué?" Rio preguntó con una expresión atónita.

"Entonces, está decidido. Vamos." Aisia jaló el brazo de Rio una vez más.

Al final, los tres decidieron dormir juntos en su primer día viviendo como grupo.



Los tres se dirigieron a la habitación de Rio.

"Buenas noches."

En la cama gigante hecha por Dominique, Aisia, Rio y Celia se echaron uno al lado del otro. Incluso con los tres de ellos encima, la cama todavía tenía mucho espacio disponible.

Después de darse las buenas noches, Rio y Celia se quedaron nerviosamente en silencio. En cuanto a Aisia....

"Zzz... Zzz..."

Después de unos minutos, la chica espíritu comenzó a respirar pacíficamente, manteniendo su forma física como había dicho antes.

"Esta chica, la único que quería era dormir lo más rápido posible..."
Después de sentarse, Celia pronunció esas palabras mientras mostraba una expresión en parte cansada y en parte sorprendida.

"Ahaha, es lo que te dije. No hacemos nada raro. ¿Quieres regresar a tu habitación?" Rio mostró una ligera sonrisa.

"N-No." Celia hizo un ligero puchero y negó con la cabeza.

"Umm, no tienes que estar tan preocupada. La mayoría de las veces no pasa nada problemático."

"¿La mayoría?" Celia lo miró fijamente.

"N-No, quiero decir, nunca pasa nada." Rio retiró su declaración anterior con una voz aguda poco habitual en él. Era imposible que le dijere que, en ocasiones, Aisia se materializaba medio dormida y desnuda.

"Y-Ya no estoy preocupada. Parece ser que esta chica es un poco cabeza hueca, y además confío en ti..." Celia pronunció esas palabras con un tono ligeramente malhumorado.

"...Entonces, ¿por qué?" Rio preguntó de manera vacilante, buscando cuál era la verdadera razón detrás de las acciones de Celia.

La chica se sonrojó y respondió desviando la mirada. "P-Porque... me sentiría sola si me voy a dormir a otro cuarto mientras ustedes dos duermen aquí juntos."

"...Ya veo." Rio no pudo evitar relajarse y mostrar una sonrisa divertida.

"Ah, ¡te reíste!" Celia hizo un puchero.

"Lo siento," Rio se disculpó mientras reía ligeramente.

"Rayos. Para mi, no es un tema de risa, ¿sabes?"

"¿En serio?" Rio preguntó, mirando la cara de Celia.

"...Sí." Celia asintió nerviosamente. Su rostro se oscureció con ansiedad.
"P-Porque si todo hubiera ido de acuerdo al plan, ahora mismo me encontraría en la cama de ese hombre."

"Sensei..." Con una expresión indescriptible, Rio miró fijamente la cara de Celia. Sin lugar a dudas, la persona a la que se estaba refiriendo era Charles Albo.

"Me asusta pensar que este es un simple sueño que pronto se desvanecerá. Es por eso que, por hoy... al menos por esta noche, me gustaría dormir contigo. Cuando me despierte, la primera cosa que quiero ver es tu rostro. Solo así me sentiré relajada..." Celia se acurrucó al lado de Rio.

"...No te preocunes, no es un sueño. Y aunque si lo fuera, te volvería a salvar de nuevo todas las veces que fuera necesario." Rio pronunció esas palabras con determinación mientras apretaba la mano de Celia.

"Rio..." Celia comenzó a llorar. Los dos se miraron por un rato.

"Bueno, si te sientes mejor, ¿deberíamos ponernos a dormir? Mañana nos vamos a levantar temprano." Rio sonrió amablemente.

Celia también sonrió mientras asentía. "...Está bien. Tienes razón. Ahora me siento mejor, así que me siento repentinamente soñolienta. Si hablamos demasiado puede que despertemos a Aisia... Buenas noches, Rio."

"Sí. Buenas noches, Sensei," Rio le murmuró esas palabras suavemente en el oído.





A la mañana siguiente...

"Nghu..." Celia fue la primera en despertarse. La chica se frotó los ojos y vio la cara durmiente de Rio justo delante de ella.

"!?" Celia se estremeció por la sorpresa. *Ah, es verdad, ayer le dije que iba a dormir con él...* La chica recordó lentamente la serie de eventos que llevaron a esa situación y se relajó. Rio estaba respirando pacíficamente mientras dormía. Al otro lado, Aisia también parecía estar durmiendo.

"Fufu..." Celia dejó escapar una ligera risa mientras extendía su mano hacia la mejilla de Rio. Ya que tenía miedo que se despertara, su mano se detuvo a un milímetro de hacer contacto.

Es cálido.

Celia podía sentir la calidez de Rio a través de las sábanas, lo que le hizo sentir extremadamente relajada— ese no era un sueño. El cuerpo de Rio pareció estremecerse por un segundo.

"Gracias, Rio," dijo Celia. "Si hay algo que pueda hacer para agradecerte, lo haré sin dudar. Solo dilo."

Después de eso, con un ligero suspiro, Celia cerró sus ojos una vez más, escapando al mundo de los sueños. La idea de quedarse a mirar la cara de Rio era tentadora, pero en ese momento, creía que sería capaz de descansar apropiadamente. Dicho eso, Celia se quedó profundamente dormida pocos minutos después, su respiración estaba llena de tranquilidad.

Supongo que se quedó dormida, ¿huh? Con vacilación, Rio abrió los ojos y le echó un vistazo a Celia. El chico tenía una sonrisa amable en su rostro.

Interludio: ¡Jugando en el agua!

Mientras tanto, en un lugar completamente diferente...

Después de desayunar, Masato Aki, Arslan, Bella y Latifa—junto a otros niños de la aldea—se pusieron a jugar al pilla-pilla en la plaza de la aldea.

"¡Le toca a Masato!"

"¡Wah, corran!"

Pero no se trataba de un simple juego de niños; los chicos de la aldea habían reforzado sus cuerpos con artes espirituales y estaban corriendo una velocidad tremenda.

"¡...Siete, ocho, nueve, diez! Bien—listos o no, ¡aquí voy!" Masato contó hasta a diez antes de comenzar a observar sus alrededores.

A poca distancia de él, Bella estaba riendo alegremente mientras aplaudía como si quisiera provocarlo. "¡Haha! ¡No me vas a atrapar!"

"¡Hey hey, Masato! ¡Estoy por aquí!" Arslan levantó la voz mientras miraba a Masato con una expresión presumida

"¡Ha! ¡Aquí voy!" Masato mostró una sonrisa desafiante, corriendo en dirección de Bella antes de cambiar de ruta y comenzar a perseguir a Arslan. Sus movimientos superaban con creces al de un humano común y corriente.

"Oh, ¡te decidiste!"

El secreto de Masato yacía en el brazalete que estaba llevando. Se trataba de un artefacto mágico con un hechizo de refuerzo corporal ligeramente inferior al original. Aki y Masato estaban llevando ese brazalete ya que no podían usar artes espirituales.

Sin embargo, si bien requería un escaso control de esencia para usarlo, el hechizo del brazalete no se podía comparar a las habilidades naturales de Arslan y Bella. A pesar de eso, Masato pudo alcanzar la misma velocidad de los demás niños de la aldea. La velocidad hacía que el pilla-pilla se sintiera completamente diferente; Masato estaba completamente cautivado por los encantos de los juegos de ese mundo.

"Hehehe, veo que has comenzado a usar ese artefacto casi a la perfección. Estás yendo a una velocidad decente." Arslan se dirigió a una esquina de la plaza y trepó un árbol con movimientos ligeros, mirando a Masato, quien lo estaba persiguiendo desde atrás.

"¡He estado entrenando todos los días, después de todo! ¡Hoy finalmente te atraparé!" Masato se detuvo cerca del árbol y levantó la mirada para ver a Arslan con una sonrisa en su rostro.

"Heh. ¡Aún te faltan cincuenta años para que logres alcanzarme!" Despues de decir eso, Arslan saltó hacia un árbol cercano. El chico león continuó a saltar de árbol en árbol con movimientos ágiles. Mirando hacia arriba, Masato lo siguió lentamente.

"¡Nos vemos!" Arslan sonrió y bajó del árbol con un salto.

"¡Ah, espera!" Masato se lanzó rápidamente al lugar donde Arslan había aterrizado. Sin embargo, Arslan se estaba dirigiendo al manantial conectado directamente a la plaza.

"¡Whoo!" Arslan aterrizó suavemente en la superficie del agua. El agua salpicó por todas partes, pero el chico no se hundió.

"¡Whoa!" Mientras tanto, Masato cayó en el manantial, salpicando agua por todas partes.

"Hehehe." Arslan caminó sobre la superficie del agua mientras chapoteaba, mirando a Masato sumergido en el agua. Aunque habían burbujas saliendo desde abajo, el chico seguía sin salir a la superficie.

"¡...Hah!" Después de un rato, Masato salió del agua con fuerza, tratando de atrapar a Arslan rápidamente.

Sin embargo, habiendo predicho el plan de Masato con anticipación, Arslan lo esquivó con un magnifico salto. "¡Toma esa!"

"¡Maldición!" Masato mostró una expresión frustrada.

"Solo miras hacia adelante. También tienes que mirar a tus alrededores, Masato," Arslan mostró una sonrisa desafiante.

"Si solo pudiera caminar en el agua como tú..." Masato murmuró esas palabras con envidia.

"Hehe, los usuarios de artes espirituales de alto nivel no eligen sus campos de batalla. Bueno, estoy seguro que tú también serás capaz de hacerlo después de algunos años de entrenamiento. Tu habilidad con las artes espirituales no mejorará si sigues confiando en artefactos mágicos, así que esfuérzate," Arslan habló con orgullo.

"¿Por qué estás actuando como un instructor?" La chica lobo plateado Sara apareció de la nada y habló con un tono cansado.

"¡O-Ooh!? No me asustes así, Sara-neechan." Arslan dijo eso mientras su cuerpo se estremecía. No se había dado cuenta de la presencia de Sara en lo absoluto.

"Tú también tienes que esforzarte con tu entrenamiento," Sara dejó escapar una ligera risa mientras se acercaba a los dos chicos caminando por la superficie del agua.

"...Wow. Cuando Sara-neechan camina por el agua no chapotea como cuando lo hace Arslan," Masato mostró una expresión llena de admiración. A diferencia de Arslan, quien caminaba encima del agua ruidosamente, los pasos de Sara solo estaba emitiendo ligeros sonidos.

"¿Eh? Hm, pero si corro, también me sucede lo mismo," diciendo eso, Sara pateó la superficie del agua y se puso a correr. Su figura desapareció repentinamente y el agua a su alrededor salpicó por todos lados.

"¡O-Ooh!" Masato se emocionó. Sara se encontraba un poco alejada de ellos.

"N-No arruines mi momento de brillar, Sara-neechan." Arslan hizo un puchero ligeramente avergonzado.

"Ahaha, lo siento," la chica lobo se disculpó con una ligera sonrisa. "Vine a llamar a Masato. Ya es hora de almorzar."

"¡Oh, finalmente!?" La expresión de Masato se iluminó.

"¡Apresúrate, Sara-oneechan!" Bella, Latifa y Sara se acercaron al manantial para llamar a Sara.

"¡Está bien, esperen un momento! Ah, es verdad. Estaba pensando en ir a la piscina después del almuerzo. ¿También quieren venir, chicas? Se está volviendo un poco más caluroso y también quiero probar mi nuevo traje de baño."

Bella y las demás se miraron entre si y respondieron alegremente.
"¡Iremos!"

"Ooh, ¡yo también quiero ir!"

"¡Yo también!"

Masato y Arslan levantaron sus manos con entusiasmo.

"Por mí esta bien, pero saben que las piscinas están separadas por género, ¿no?" Era como si Sara les estuviera preguntando, *¿Aún quieren venir?* Las piscinas de la aldea estaban divididas entre, mujeres, hombres y una zona reservada para las familias.

Masato y Arslan se miraron entre si. "S-Sí..."

Los dos asintieron, pero sus hombros estaban algo decaídos.



Poco después del almuerzo...

"¡Piscina!" Bella levantó la voz con una expresión linda. La chica lobo corrió en dirección de la piscina con toda la intención de lanzarse mientras sostenía la mano de Latifa y la mano de Aki.

"¡Aaah! ¡Espera, Bella-chan!" Aki la siguió, murmurando con una voz confundida.

"Ahaha, es imposible pararla cuando se vuelve así." Latifa se puso a reír.

"¡Prepárense, ustedes dos! ¡Uno, dos, salten!" Bella tiró la mano de las dos jóvenes chicas y pegó un gran salto; con la chica lobo adelante, Aki y Latifa volaron por el aire y aterrizaron en el agua con un fuerte chapuzón.

"¡Pwah!" Después de un momento, las tres volvieron a la superficie al mismo tiempo, jadeando desesperadamente por algo de aire fresco.

"¡Puhah! ¡Eso se sintió muy bien!" Bella rió alegremente mientras sacudía su cabeza de un lado al otro. Las innumerables gotas en sus orejas de lobo salpicaron por todas partes

"Rayos, Bella-chan. El agua está fría." Aki se volteó mientras reía alegremente y protegía su rostro del chapuceo.

"Ehehe, pero se siente bien." Latifa cerró sus ojos mientras aceptaba las gotas de agua. Sus orejas se retorcieron ligeramente y vibraron por la alegría.

"¿Ya entraron, chicas? Que nadie esté cerca no quiere decir que pueden saltarse los estiramientos, ¿saben?" Sara llegó a la piscina detrás de Bella y las demás, mirando a las tres chicas con reproche. Detrás de ella se encontraban Miharu, Oufia y Alma.

"P-Por supuesto, nos calentamos mientras estábamos de camino. ¡B-Bueno, ha llegado la hora de la batalla! ¡Vamos, Aki-chan, Latifa-chan!" Bella dijo esas palabras descaradamente mientras se alejaba del borde de la piscina.

"¡Ya nos calentamos! ¡No te preocupes, Sara-oneechan!" Latifa gritó de vuelta, siguiendo las palabras de Bella.

"Ahaha, a veces Bella-chan es un poco problemática." Aki murmuró con una ligera sonrisa. Escuchando a las chicas, Sara dejó escapar un suspiro cansado.

"Cielos, eso suena sospechoso."

"Fufu, lo mejor es que nos estiremos de una vez y entremos. Después de todo, nos encontramos en un lugar estupendo para nadar." Miharu dejó escapar una ligera risa con una expresión divertida.

Las chicas se encontraban en un manantial que los enanos habían remodelado y transformado en una piscina natural. Alrededor de la zona había varios árboles y el agua iluminada por la brillante luz del sol era perfectamente transparente. Era un lugar de fantasía, lo que hacía que Miharu se olvidara por un momento de sus responsabilidades y se emocionara como una niña.

"Tienes razón." Alma, la chica enana, también se puso a reír mientras asentía.

"Fufu, entonces yo también. Uno, dos, tres, cuatro...." La elfina Oufia comenzó a estirar sus extremidades.

"¡Bien!" Miharu también comenzó con sus ejercicios de calentamiento, instando a Sara a que la imitara.

...Hmph, Miharu tiene una muy buena figura. Oufia tampoco está mal. Alma es más pequeña que yo, pero siento que su pecho no es muy diferente que el mio... Sara murmuró esas palabras para si misma mientras observaba el cuerpo de las demás chicas. Ya se había bañado con ellas anteriormente, pero verlas en sus respectivos trajes de baño transmitía un encanto diferente que verlas desnudas.

"¿Que pasa, Sara-neesan?" Al darse cuenta de su mirada, Alma preguntó.

"N-No es nada. ¡No perderé!" Sara negó la cabeza y habló con un tono agudo mientras apretaba su puño.

"¿Hm? Bueno, lo que sea. Fue una buena idea copiar el diseño del traje de baño que Miharu trajo. Todos nuestros trajes de baño ahora son muy lindos. Bueno, el hecho de que tengan todo este nivel de exposición, casi como si estuviéramos usando solo ropa interior, me molesto un poco, pero es lindo y cómodo para moverse en el agua.

Los trajes de baño que las chicas estaban usando habían sido hechos en la aldea, tomando como ejemplo el diseño del traje de baño que Miharu había comprado en la Firma Rikka. Sus diseños eran modernos y lindos.

"Sí. Pero es un poco vergonzoso usarlo delante de los chicos. Menos mal que tenemos piscinas separadas por géneros," Oufia asintió mientras dejaba escapar una ligera risa.

Hasta ahora, los trajes de baño para mujeres disponibles en la aldea consistían en un traje blanco que también se usaba como bata de baño, así que toda esa exposición de piel repentina sería un shock para los chicos.

Miharu se dio cuenta de la diferencia cultural y comenzó a hablar con un tono divertido. "Fufu, en nuestro mundo, las chicas usan este tipo de trajes de baño y usan la misma piscina que los chicos."

"¿...No es vergonzoso?" Sara preguntó con una expresión seria.

"Hmm... ¿Supongo que sí? Es por eso que nunca fui a ese tipo de lugares cuando me volví más grande... pero hay varias personas que no se preocupan mucho por eso, creo." Inclinando su cabeza ligeramente hacia un costado, Miharu respondió con una sonrisa tímida.

"Ya veo, así que para Miharu es vergonzoso... Bueno, aquí no tienes que preocuparte por el sexo opuesto, así que nademos todo lo queramos. Ya deberíamos habernos calentado lo suficiente," Sara hizo una sugerencia.

"¡Vamos! ¡Todavía siguen afuera! ¡Juguemos juntas!" Latifa agitó su mano desde el agua.

"¡Bien, ahora vamos!" Sara respondió.

Las chicas se divirtieron por dos horas tomando algunos descansos y regresaron a casa antes de que el sol se pusiera. Mientras se cambiaban en el vestuario, Latifa dejó escapar una ligera risa y habló.

"¡Cuando Onii-chan regrese, hagámoslo de nuevo! ¡Quiero que me vea en traje de baño!" La chica zorro pronunció esas palabras con una sonrisa despreocupada.

"¡Eh!?" todas las chicas mostraron una expresión atónita.

Capítulo 3: De compras

A la mañana siguiente, después de que Rio pasara su primera noche junto a Celia y Aisia.....

Terminado el desayuno, Rio y los demás se dirigieron a la ciudad de Almond. Para ser más exactos, el grupo se estaba dirigiendo a la sede de la Firma Rikka con el fin de comprar las necesidades diarias de Celia.

Todas las tiendas de la ciudad habían comenzado con sus negocios desde tempranas horas de la mañana, haciendo que las calles estuvieran llenas de comerciantes y de clientes.

"Esta es Almond. Como escuchaste, es una ciudad bastante animada y bulliciosa."

Desde el interior de su capucha, Celia observó los puestos a lo largo de la carretera con gran interés.

"Primero, vayamos a comprarte algo de ropa en la Firma Rikka. Sensei, pon atención y no te separes de mi..." Rio hizo una sugerencia.

"Tomémosnos de las manos." Aisia aferró la mano izquierda de Rio con familiaridad.

"...Ya veo. Entonces, ¿puedo tomar tu otra mano?" Celia miró el rostro de Rio mientras le pedía permiso tímidamente.

"Por supuesto. Más bien, permíteme que lo haga." Rio asintió, tomando la mano de Celia en el acto.

"S-Sí...." *P-Parece bastante acostumbrado a esto*, Celia pensó en su cabeza, apretando con fuerza la mano de Rio.

Después, los tres caminaron a través de la multitud y se abrieron paso hacia la Firma Rikka— o más bien, a la rama de la empresa que se especializaba en ropa de mujeres. Ya que había pasado mucho tiempo desde la última vez que fue de compras, el corazón de Celia estaba latiendo rápidamente y sus pasos estaban llenos de felicidad.

Cuando se detuvieron delante del edificio, Rio se giró en dirección de las dos chicas. "Bien. Mientras ustedes están de compras, yo iré a otro lugar. Si necesitas algo, pregúntaselo a Aisia— regresaré inmediatamente gracias a nuestra conexión telepática."

"Entiendo. Nos vemos Haruto." Celia asintió alegremente, usando el alias de Rio en voz alta. Los dos habían decidido que cuando se encontraran en el exterior, donde las demás personas podían escucharlos, lo mejor era usar 'Haruto', ya que la petición de búsqueda de Rio seguía en pie.

"Dejo a Cecilia en tus manos, Aisia," dijo Rio, usando el alias de Celia.

Ya que técnicamente Celia había sido secuestrada, ella tampoco podía caminar por la calle así sin más— a eso se debía su alias. Además, gracias al artefacto mágico que Rio usaba para cambiar el color de su cabello, ahora el cabello de Celia ya no era plateado, sino rubio.

"Está bien." Aisia asintió con tranquilidad, pero con firmeza.

"Bien. Nos vemos." Rio asintió con una sonrisa y se dio media vuelta.

Después de que el chico desapareciera entre la multitud, Celia se bajó la capucha y se giró en dirección de Aisia. "¿Entramos?"

"Está bien." Aisia asintió, también bajándose la capucha. Las dos pasaron por la puerta del edificio.

"Bueno, comencemos desde el primer piso hasta llegar al último. ¿Me ayudarías con mis elecciones, Aisia?" Celia habló con un tono vivaz.

"Está bien." Aisia respondió de inmediato.

Y así, las dos comenzaron con su largo viaje de compras. Como Celia había dicho, las dos visitaron todos los pisos en orden. El edificio tenía cuatro pisos en total: en los primeros tres pisos había varios tipos de ropa y pequeños accesorios, mientras que el cuarto piso estaba completamente dedicado a la lencería.

"Oh, la Firma Rikka tiene una gran variedad de ropa. Como era de esperarse, los productos son de alta calidad. Me gustaría comprarlo todo." Mientras agarraba ropa por todas partes, Celia dejó escapar una ligera risa.

Normalmente era del tipo aislado, pero cuando se trataba de ropa, Celia elegía las prendas que más le gustaban con agilidad. Además, tampoco le gustaba desperdiciar dinero, por lo que miraba el precio de todas las prendas de vestir que le interesaban.

Las dos hermosas chicas destacaban en la tienda, capturando la atención de los empleados y de los clientes que se encontraban cerca.

"¿Que te parece?" En busca de su opinión, Celia mostró las prendas que había seleccionado a Aisia. En respuesta, Aisia le dio una opinión sincera teniendo en cuenta los gustos de Rio.

"Haruto preferiría la otra prenda."

Si Rio estuviera con ellas, probablemente habría preguntado "¿Cómo lo sabes?" con una sonrisa irónica. "Ya veo, ya veo. Estoy comenzando a entender los gustos de Haruto. Tomaré este, entonces." Celia asintió con una expresión satisfecha.

Después de eso, las dos se dirigieron al piso siguiente y eligieron varias prendas de vestir decorosas. Luego, se dirigieron al cuarto piso para elegir la ropa interior.

"Bien, ahora que tengo todas las prendas de vestir que quería, vayamos a la sección de lencería."

Celia comenzó a subir las escaleras alegremente, pero repentinamente se detuvo de golpe.

"....O-Oye... ¿P-Podría ser que también conoces el tipo de ropa interior que Haruto prefiere?" la chica preguntó con timidez.

"Nop. Nunca elegimos ropa interior juntos." Aisia negó con la cabeza.

La razón por la que conocía a la perfección los gustos de Haruto era obvia: la segunda vez que habían ido de compras junto a Miharu, Rio también había estado presente. Aisia recordaba perfectamente los comentarios que Rio había hecho en aquel entonces.

"Y-Ya veo..." Celia dejó escapar un suspiro de alivio. La chica se sentía aliviada, pero al mismo tiempo deprimida.

"Pero..." Aisia murmuró. Celia se congeló y las alarmas comenzaron a sonar en su cabeza.

"¿Eh?"

"Es muy probable que no le guste la ropa interior demasiado llamativa." Aisia respondió, haciendo que Celia tragara saliva.

"¿...P-Por qué?"

"Me estoy basando en sus preferencias generales."

"A-Ah. Bueno, tienes razón... B-Bien, entonces. Comencemos con las compras." Mientras su corazón latía con fuerza, Celia asintió y subió las escaleras con pasos veloces. Aisia la siguió en silencio.

"Wow, hay una gran variedad. La rama de Bertram tiene muy pocas variedades y casi siempre son vendidas de inmediato. Con todo esto, alguien plan- alguien de mi tamaño debería poder encontrar ropa interior fácilmente." Al entrar en la tienda de lencería, los ojos de Celia brillaron como una llama ardiente.

"Puedes elegir todo lo que quieras— es por eso que Haruto te trajo aquí." Aisia explicó.

Los productos de la Firma Rikka— especialmente aquellos dedicados a las mujeres— eran de tan alta calidad que los productos de otros negocios no podían ni siquiera soñar de llegar a su mismo nivel.

Por tal motivo, con la aprobación de Miharu, Aki y Masato, Rio se convenció a si mismo de que si tenían que ir de compras en alguna parte, entonces debían ir a la ciudad de Almond.

Después de que Miharu y los demás aprendieran a leer y escribir, se dieron cuenta de que algunos productos de la Firma Rikka tenían nombres japoneses. Para ellos era algo misterioso, pero esa es una historia para otro día.

"Fufu... Supongo que tengo que estar mucho más agradecida con Haruto. Bueno, comencemos a comprar ropa interior de una vez." Celia parecía increíblemente feliz. De hecho, estaba eligiendo la ropa interior que más le gustaba con una sonrisa brillante. Con pasos ligeros, la chica fue de un lugar a otro y pidió la opinión de Aisia como había hecho anteriormente.

"Muchas gracias por seguir siendo nuestra cliente. Si desea algo, o quiere que midamos la talla de su compañera, no dude en pedírmelo," una empleada se acercó a Aisia, y le ofreció sus servicios mientras bajaba la cabeza.

"Oh, entonces tomaré tu oferta. Pero wow, parece que vienes tan seguido que incluso te recuerdan." Celia aceptó la ayuda de la empleada antes de girarse en dirección de Aisia.

"Solo estuve aquí dos veces." Aisia respondió.

"Usted es tan hermosa que deja una fuerte impresión, señorita. La persona con la que vino la ves pasada era hermosa, pero la chica que trajo hoy también es muy bella." Mirando a Celia, la empleada añadió ese comentario con una sonrisa.

Celia sonrió con timidez "Ahaha, ya veo. Muchas gracias por el cumplido" y respondió con educación.

"Hemos venido para comprar ropa interior para ella, así que no te preocupes por mí," Aisia habló con la asistente, pidiéndole que tomara las medidas de Celia.

"Entendido. Entonces, ¿deberíamos comenzar?"

"Sí, por favor." Y así, la asistente tomó las medidas del cuerpo de Celia.

"Por aquí." Después de ser guiada a una habitación privada que también servía como vestidor, Celia se desvistió para que tomaran las medidas de su pecho.

"Su piel es realmente hermosa. También tiene una figura encantadora—Estoy bastante envidiosa de usted." Mientras tomaba las medidas, la empleada observó la piel de Celia con atención.

"Ahaha, es solo el cuerpo de una niña." Celia dijo eso con una sonrisa de auto-desprecio, haciendo que la empleada negara con la cabeza firmemente.

"Eso no es verdad. Puede que tenga un cuerpo pequeño, pero también tiene curvas en las zonas que importan. Su cuerpo es realmente femenino."

"...Ahaha, gracias." Celia mostró una sonrisa incómoda.

Después de eso, la empleada tomó todas las medidas necesarias, y Celia fue capaz de probarse una gran variedad de ropa interior atractiva.



Mientras tanto, Rio se encontraba en la ciudad reuniendo información por su cuenta.

Su objetivo era encontrar información acerca de los héroes, quienes podrían ser los amigos de Miharu, Aki y Masato. Sin embargo, también estaba buscando información acerca de Lucius, el asesino de su madre. Rio

caminó por el mercado y visitó las posadas que estaban abiertas para el almuerzo, hablando con los vendedores mientras compraba algo.

No es diferente de la vez pasada. Los héroes, ese hombre... No hay nada nuevo acerca de ellos....

Rio dejó la posada donde había estado reuniendo información y soltó un suspiro cansado. Por lo que Celia le había dicho, el Reino de Galwark también tenía una piedra sagrada para invocar a un héroe, pero todavía no había ningún tipo de información acerca de ese supuesto héroe. La información que estaba circulando por la ciudad eran los testimonios de las personas que habían logrado el pilar de luz que se había elevado desde la capital de Galwark. Tal vez los reinos controlaban el flujo de la información de manera diferente, eso es lo que Rio pensaba.

Si ese es el caso, ¿entonces debería escabullirme en los castillos de todos los reinos? Con la cooperación de Aisia no debería ser imposible, pero... es algo arriesgado. La situación era completamente diferente a lo que había pasado con Celia, después de todo.

Si quiero realizar un acercamiento directo, necesito conexiones... Y tiene que ser con un noble bastante importante. Sin embargo, los riesgos no desaparecerían por completo...

Era muy probable que un acercamiento directo resultaría en algo problemático—después de todo, Rio ya había experimentado la verdadera personalidad de los miembros de la realeza y de la nobleza.

El chico pensó y pensó, dejando escapar un gran suspiro. *Por ahora, mi objetivo principal es confirmar el nombre de los héroes de todos los reinos. Lo mejor sería que pudiera reunir esa información en las ciudades, pero incluso si me tengo que escabullir en los castillos, no hay problema. Por ahora, el contacto directo será dejado como un objetivo secundario. Siempre y cuando pueda descubrir sus nombres y donde se encuentran....*

Rio decidió posponer el contacto directo. Hacer las cosas de esa manera le iba a tomar bastante, pero había tiempo.

De todos modos, Rio tenía que pensar en su vida con Celia de ahora en adelante. Aunque le había prometido que le iba a enseñar varias cosas acerca de la magia y las artes espirituales, al menos no tenía que enseñarle el idioma local como había hecho con Miharu y los demás.

Todo lo que quedaba era—

Lucius...

Rio recordó la promesa de vengar a su madre y rechinó los dientes. Encontrar ese hombre iba a ser mucho más difícil que lidiar con Miharu, Aki y Masato.

He descubierto que se volvió el líder de un grupo famoso de mercenarios durante sus días como aventurero, pero su nombre no ha vuelto a aparecer en los últimos años. El grupo de mercenarios al que pertenecía—"Leones Celestiales"—era muy conocido en algunas zonas de la región de Strahl, pero no había información alguna acerca de donde se encontraba.

¿Está muerto?

Cuando Rio pensó en eso, una emoción indescriptible creció dentro de él, haciéndole fruncir el ceño.

No le importaba si estaba muerte, pero el odio de Rio no era tan ligero como para aceptar que su estado de vida o muerte fuera desconocido. Las llamas de la venganza que estaban ardiendo en las profundidades de su corazón todavía no se habían apagado, incluso después de su reencuentro con Miharu y Celia.

Rio apretó su puño con fuerza.

...Creo que debería seguir buscando.

El chico tranquilizó su corazón con un profundo respiro y comenzó a caminar de nuevo.



Cerca de una hora después, habiendo terminado de reunir algo de información, Rio se encontraba junto a Aisia delante de un vestidor en el segundo piso de la Firma Rikka.

"¿Hey, qué piensas?" Vistiendo la ropa que quería comprar, Celia comenzó a dar vueltas delante de Rio y Aisia. El borde de su falda se sacudió ligeramente.



Los ojos de Rio se abrieron ligeramente. "...Creo que te queda muy bien. Si no me equivoco, se parece mucho a la ropa que los magos prefieren usar, ¿no es así?" Los magos preferían usar un cierto tipo de ropa tradicional que reflejara sus estatus.

"¿Verdad? Estás en lo correcto. Esta ropa está hecha para magos y es bastante linda. Está hecha con una tela de alta calidad adaptada para hacer largos viajes, ¿sabes? Aisia me recomendó que la eligiera," Celia dejó escapar una risa alegre.

"No es de extrañar. Eres una maga, después de todo. Creo que te queda muy bien,"

"¿E-En serio? Gracias. Entonces, esta es la primera prenda de vestir que elegí. ¿Quieres ver las demás?"

"Por supuesto." Rio asintió.

Y así, el show de ropa de Celia comenzó. Todas las prendas de vestir que había elegido eran elegantes y lindas, y todas ganaron comentarios positivos por parte de Rio— justo como Aisia había predicho. De hecho, la frase "Creo que te queda de maravilla." salió de la boca de Rio incontables veces.

"¿Que te parece esta?" Después de probarse varios vestidos, Celia volvió a preguntar. "Luce bien. Creo que te queda de maravilla," Rio dijo con una sonrisa.

"...Rayos. Estoy feliz de escuchar eso, pero siempre dices la misma cosa." Celia lo miró fijamente mientras hacía un puchero.

"Haha, lo siento. No sé mucho acerca de ropa, pero creo que tienes un gran sentido de la moda. Creo que sin importar que tipo de ropa te pongas, siempre estarás linda, Cecilia." Sin algún rastro de vergüenza, Rio pronunció esas palabras mientras se rascaba la mejilla de manera incómoda.

"Qué...." Cogida por sorpresa, Celia se volvió completamente roja.

"....Cecilia, ¿estás avergonzada?" Aisia preguntó eso mientras observaba la expresión de Celia.

"¡N-No estoy avergonzada!" Celia objetó en pánico.

"V-Vamos, ¿podrías mostrarme tu siguiente elección, Cecilia?" No queriendo causarle problemas a la tienda, Rio trató de tranquilizarla y la instó a seguir con su show de ropa.

"E-Está bien." Cerrando de golpe las cortinas del vestidor, Celia asintió con las mejillas sonrojadas.



Poco tiempo después, Rio y las chicas terminaron las compras y se dirigieron a un restaurante de alta clase de la Firma Rikka para almorzar. La hora de almorzar ya había pasado, así que no les tomó mucho tiempo encontrar una mesa libre.

"Lo siento. Hice que me compraras más cosas de las que planeé inicialmente...." Celia bajó la cabeza con vacilación. La chica había estado indecisa entre varias prendas de vestir, así que Rio simplemente las compró todas.

"No, no te preocupes por eso. No eran muchas, y además es algo que necesitas, ¿no es así?" Rio negó con la cabeza.

"Pero... fue bastante costoso." Ya que había mirado el precio de todas las prendas de vestir que le interesaban, Celia tenía una idea del precio general que Rio había tenido que pagar. Incluso si siguiera trabajando en la academia, Celia se lo habría pensado dos veces antes de gastar toda esa cantidad.

"No te preocupes. Vendiendo materiales de monstruos y gemas mágicas he ganado más dinero del que puedo gastar." En realidad, cuando tenía tiempo, Rio entrenaba y buscaba comida cazando bestias y monstruos, así que sus bolsillos tenían más dinero que un noble normal.

"¿...No te estás esforzando demasiado?" Celia preguntó soñolienta, observaba atentamente la expresión de Rio.

"Por supuesto que no." Rio asintió casualmente.

"...Entiendo. Gracias." Celia suspiró ligeramente. La chica tenía intención de pagar la deuda que tenía con él en un futuro, pero no lo dijo en voz alta ya que era muy probable que Rio rechazaría su oferta.

"Bueno, dejando eso de lado, ¿qué tal si hacemos nuestro pedido?" Rio cambió de tema rápidamente.

"Está bien. Lo dejo en tus manos, Ri... Quiero decir, Haruto." Celia asintió y estuvo a punto de decir 'Rio', pero rápidamente se corrigió. Cuando bajaba la guardia, a veces se confundía y lo llamaba de esa manera.

"¿Tú también estás de acuerdo con eso, Aisia?" Rio preguntó con una ligera sonrisa.

"Sí, lo dejo en tus manos." Aisia asintió.

Y así, los tres le dieron su orden al camarero, y pocos segundos después, este regresó trayendo los aperitivos. El almuerzo agradable de los tres chicos acababa de comenzar. Mientras Rio, Aisia y Celia comían pacíficamente, los camareros trajeron ensalada, sopa, pan, pasta y carne en ese orden, haciendo que el tiempo pasara con mucha diversión.

"¿Qué piensas del restaurante?" Después del postre, Rio hizo una pregunta. No era la primera vez que pedía la opinión de Celia, pero de todos modos decidió hacerlo una vez más. "Es muy bueno. Todos los platos fueron deliciosos, y la pasta tenía un sabor increíble. Si tuviéramos un restaurante así en la capital de Bertram, probablemente vendría con frecuencia, pero..." Celia expresó su opinión, pero finalizó su discurso con unas palabras melancólicas.

"Pero?"

"La comida que preparaste ayer para nosotros era mejor, o al menos eso es lo que pienso." Celia dijo eso con una sonrisa tímida.

Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa. "Muchas gracias." Su respuesta contenía algo de vergüenza.

Al ver la reacción de Rio, Celia sonrió alegremente y aprovechando el momento, decidió cambiar de tema. "Ahora con lo pienso, durante tus días en la academia venías a mi laboratorio con algunos bocadillos que tu mismo preparabas. Eres bastante hábil en la cocina, ¿no es así, Haruto?"

"No sé si soy bueno o no, pero creo que es gracias a los recuerdos que tengo de mi vida pasada. En aquel entonces vivía solo y tenía que cocinar por mi cuenta, así que recuerdo una gran variedad de recetas," Rio respondió con humildad.

"Ah, ya veo... La comida de la nobleza de Bertram es poco original; todos los platos son condimentados excesivamente, así que es fácil aburrirse de ellos. Sin embargo... los platos que preparas tú tienen un sabor delicado.

Nunca comí nada parecido a lo que preparaste ayer— ¿Podría ser que algunas de tus recetas estaban incluidas?" Celia preguntó.

"Sí, hay algunas recetas de mi mundo que traté de realizar utilizando los ingredientes de este mundo. Hay un plato parecido a la pasta... ¿te gustaría que lo cocinara para ti?" Acordándose que la pasta era un plato terrestre, Rio se ofreció para prepararlo.

"¡En serio!? La pasta fue bastante famosa en Bertram por un tiempo, pero la gente se aburrió rápidamente de ella. Ha pasado un tiempo desde la última vez que la comí." Celia sonrió alegremente; al parecer, la pasta que habían comido en el restaurante había levantado sus expectativas.

"Entonces, lo haré esta noche."

Celia asintió con deleite. "Está bien, ¡no puedo esperar! Oh, ¿puedo verte mientras la preparas?"

"¿Hm? Está bien, pero... no se si es algo interesante de ver, ¿sabes?"

"No, yo también quiero aprender a cocinar. Me sentiría mal si te hago cocinar siempre, y también me gustaría cocinar para ti como agradecimiento...." Avergonzada, Celia pronunció esas palabras. La chica había estado considerando las cosas que era capaz de hacer por el bien de Rio.

Por cierto, que un noble de clase alta cocinara era un evento extremadamente raro.

"Si estás bien con eso, entonces encantado. A mi también me gustaría probar tu comida." Rio se imaginó a Celia usando un delantal y no pudo evitar mostrar una sonrisa. Le quedaba bastante bien.

"S-Si, tendré que depender de ti para aprender a cocinar, pero me gustaría que fueras tú quien me enseñe." Celia habló con timidez mientras miraba furtivamente el rostro de Río.

Capítulo 4: Infiltrándose en la mansión Claire

Ese mismo día, después de regresar a la casa de piedra, Celia se encerró en su habitación y se puso a escribir una carta. El destinatario era obviamente su familia.

La chica tenía intención de informarle a su familia que se encontraba a salvo, pero no sabía hasta qué punto debería revelar lo que había sucedido realmente. Mientras reflexionaba con melancolía, el contenido de la carta progresó gradualmente. Después de quedarse escribiendo por varias horas, la carta fue terminada con una cantidad aceptable de contenido.

Celia quería irse a dormir antes de corregirla, pero por ahora, decidió leerla una vez más para que asegurarse de que no hubiera ningún problema.

"...Está listo."

La chica soltó un fuerte respiro y apoyó su pluma sobre el escritorio. Despues de estirar sus brazos y levantarse de la silla, se dirigió hacia la puerta. Cuando la abrió y se fue a la sala de estar, se encontró con Rio y Aisia, quienes estaban hablando en el sofá. Los dos se dieron cuenta inmediatamente de la presencia de Celia.

"¿Terminaste de escribir la carta, sensei?" preguntó Rio.

"Sí. Al menos, por ahora. Me gustaría que la leyeras para ver si hay problemas con el contenido..." Celia asintió y pronunció esas palabras tímidamente.

"Por supuesto."

"Muchas gracias. Ten."

Rio aceptó la carta de Celia y leyó lo que estaba escrito "Como era de esperarse, tu caligrafía es preciosa, sensei." dijo, mostrando una ligera sonrisa.

"R-Rayos. No mires eso.... ¿Hay problemas con el contenido?" Celia preguntó con las mejillas sonrojadas.

"...Por lo que veo no. Es una carta llena de afecto."

"Y-Ya veo. Gracias." Avergonzada, Celia aceptó la carta.

"En realidad, Aisia y yo estábamos hablando acerca de nuestro viaje al territorio del Conde Claire. Estaba pensando en quedarme en las cercanías de Almond por ahora, y comenzar con nuestro viaje el día después de mañana. Sin embargo, me gustaría pasar por un cierto lugar durante nuestro viaje de regreso," Rio explicó.

"Por mí está bien. ¿Donde quieres ir?"

"Al territorio del Marqués Rodan— la capital de Rodania."

"La base de la facción del Duque Euguno, y también el lugar donde la Princesa Flora se encuentra actualmente... Vas en busca de información acerca del héroe que fue invocado, ¿no es así?" Celia preguntó e hizo inmediatamente una hipótesis acerca del motivo detrás de las acciones de Rio.

"Estoy contento de que hayas entendido las cosas rápidamente" Rio mostró una sonrisa y asintió.

El día anterior, Celia le había dicho que habían cuatro reinos que poseían piedras sagradas: una se encontraba en el reino de Bertram, otra se encontraba en posesión de la Facción del Duque Euguno, quien había sido exiliada de Bertram. Además, el Reino de Galwark y el Reino de Saint Stellar también poseían una piedra sagrada respectivamente. De esas cuatro piedras, solo un héroe había sido anunciado públicamente: el héroe del reino de Bertram, Rui Shigekura. Por tal motivo, Rio quería aprovechar el viaje para averiguar el nombre del héroe de la Facción del Duque Euguno.

"Estoy segura de que no hay necesidad de que les diga esto, pero sean cuidadosos, ¿está bien?" Celia pronunció eso, mirando el rostro de Aisia y Rio con timidez.

"Por supuesto. Por ahora, nuestro objetivo es confirmar el nombre del héroe, así que no haremos nada peligroso," Rio respondió con una sonrisa para aliviar las preocupaciones de Celia.

"...En otras palabras, ¿no te vas a acercar al héroe incluso si resulta ser la persona que estás buscando?"

"Si resulta de esa manera, tomaré una decisión en base a la situación. En primer lugar, no sé si estará dispuesto a escuchar las palabras de un desconocido, y si sucede lo peor y comienza una batalla, no sé qué tipo de habilidades heroicas estará escondiendo." No es como si estuviera yendo a visitar a un conocido, así que era mejor evitar problemas.

"Habilidades heroicas, eh. Creo que ya lo sabes, pero hay una leyenda.... Al parecer, los héroes tienen Armamentos Divinos con los que pueden derrotar a miles de demonios con un solo golpe." Celia explicó.

"¿...El héroe del reino de Bertram, Rui Shigekura, tenía un poder como el de las leyendas?" Al final de cuentas, una leyenda era una leyenda— no había nada que le garantizara que eso era verdad. Sin embargo, los héroes de esa leyenda estaban apareciendo uno después del otro, así que existía la posibilidad de que eso fuera cierto.

"No puedo decirlo con seguridad, pero es verdad que tenía un Armamento Divino. En el caso de Rui Shigekura, tenía la forma de un arma— un arco para ser más exactos. Su arma era capaz de controlar la luz, o algo así."

"Un Armamento Divino con forma de arco..." Río murmuró esas palabras.

No me digas que el ataque de ese entonces era...

Algo familiar pasó por la cabeza de Río. Cuando había estado actuando como señuelo para que Celia pudiera escapar de la capital, Rui le había disparado desde una campana.

"¿Pasa algo?" Celia observó la cara de Río con ojos curiosos.

Rio negó con la cabeza. "No. ¿Es verdad que los Armamentos Divinos tienen el poder para destruir un ejército entero de demonios?" No quería decirle que había luchado con uno de los héroes, ya que eso sólo haría que Celia se preocupara innecesariamente.

"No lo sé. Incluso si pudiera lanzar un disparo de esa magnitud, no es algo que puedas usar donde te de la gana..."

"Bueno, tienes razón." Río aceptó esas palabras con una sonrisa irónica. En el peor de los casos, el paisaje entero podría cambiar.

"Sí, pero..." Celia frunció el ceño, haciendo que Rio la instara a continuar.

"¿Pero?"

"¿Recuerdas que te dije que estaba desarrollando un artefacto capaz de medir el poder mágico de las personas?" Celia cambió de tema repentinamente.

"Por supuesto"

"En realidad, tuve éxito hace no mucho tiempo."

Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa. "...Congratulaciones. Es sorprendente... Sin lugar a dudas, se trata de un logro histórico."

El desarrollo de un artefacto mágico capaz de medir la esencia de una persona era algo que todavía no había ocurrido, al menos hasta ahora.

Celia mostró una sonrisa tímida antes de poner una expresión complicada y continuar con su historia. "Muchas gracias. En realidad, usé ese artefacto mágico para medir la esencia del héroe y los compañeros que fueron invocados con él, pero..."

"¿Cuál fue el resultado?" Río preguntó con una expresión seria.

"....La cantidad de esencia que tenían era tal, que era imposible de medir. De hecho, el artefacto se rompió. Y mira que lo desarrollé para que fuera capaz de medir hasta diez veces la cantidad de esencia requerida para realizar un hechizo de aniquilación a gran escala..." Celia pronunció esas palabras con una expresión triste.

El hechizo a gran escala del que había hablado había sido creado para usarse principalmente durante períodos de guerra. Si se usaba en un lugar lleno de gente, tenía el poder suficiente para tomar la vida de cientos de personas. Además, dejando de lado el hecho que la compatibilidad con el hechizo era bastante baja, también requería una ridícula cantidad de esencia mágica para realizarse, por lo que para que alguien la utilizara se necesitaba tener una cantidad de esencia superior al promedio.

"Ya veo. No solo el héroe, sus compañeros también...." Si ese era el caso, entonces existía la posibilidad de que Miharu y los demás también tuvieran una gran cantidad de magia, eso fue lo que Rio pensó.

"Nunca vi un hechizo de aniquilación de gran escala. ¿Puedes usarlo con tu esencia, Sensei?" Río preguntó por la esencia mágica de Celia para hacerse una idea de la cantidad de esencia que un genio como ella tenía.

"Sin pociones de recuperación de esencia supongo que puedo usarlo dos veces como mucho. Para que lo sepas, soy la Maga con la mayor cantidad de poder mágico en el reino de Bertram, ¿sabes?"

"Así que incluso para ti el límite es de dos veces..." Rio se llevó la mano a la barbilla y comenzó a reflexionar.

"La esencia de Haruto es infinita." Aisia murmuró silenciosamente.

"¿...En serio?" los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa.

"No.... en realidad, ¿no lo sé? Me han dicho que tengo mucha, pero nunca la he medido apropiadamente." Rio se rascó la cabeza con una expresión complicada.

"Es una cantidad infinita, así que no tiene límite. Si la esencia de Celia fuera una cubeta de agua, entonces la esencia de Haruto sería un lago infinito que no se puede secar. Miharu, Aki y Masato también tienen bastante, pero no se puede comparar con la de Haruto." Aisia usó una metáfora para explicar la cantidad de esencia que Haruto tenía.

"A-Ahaha... Eso es increíble." La sonrisa de Celia se crispó ligeramente.

Si eso era verdad, entonces era absurdo siquiera compararse con él. Era una declaración difícil de creer, pero a pesar de haber vivido juntos por poco tiempo, Celia sabía que Aisia no era el tipo de persona que mentía sin una razón apropiada

"¿...Eh? Espera un momento. ¿Por qué sabes cuanta esencia mágica tiene Haruto?" Volteándose en dirección de Aisia, Celia hizo una pregunta.

"Los espíritus saben cuánta esencia mágica tiene una persona si se adentran en ellos. Haruto y yo estamos conectados por una lazo espiritual, así que puedo ver cuánta esencia mágica tiene de manera más precisa que los demás. A pesar de eso, soy incapaz de ver su límite."

"¿...Eso quiere decir que no puedes medir su esencia con precisión?" Celia preguntó tímidamente. Aisio asintió levemente.

"Sip"

"Ahaha. En lugar de hablar de mi esencia mágica, hablemos acerca del héroe de Rodania. También está la carta que quieras entregar a tu familia, sensei." Rio mostró una sonrisa irónica y regreso al tema principal.

"Tienes razón." Celia asintió con una expresión cansada. "Tengo una idea con respecto a la carta; hay un pasadizo secreto que conecta la parte trasera de la casa a la parte principal. Si usamos eso, deberíamos ser capaces de entregar la carta y regresar sin problemas."

"Ya veo. Parece ser que te necesitaremos para que nos muestres el camino, sensei." Rio miró a Celia con respeto.

"Sí, déjalo en mis manos." Celia asintió con orgullo.

"Así que solo nos queda el problema de cómo escabullirnos en Rodania... ¿podrías esperar en un lugar seguro mientras estoy en ello, sensei?" Rio preguntó.

"Tienes razón. Si algo malo fuera a pasar, solo sería un estorbo, de todos modos. Si solo supiera defenderme a mí misma..."

Sin importar la cantidad de magia que tuviera, Celia no había sido entrenada para luchar. No habían garantías de que fuera capaz de usar un hechizo ofensivo durante una batalla. Además, era completamente inofensiva en los combates cuerpo a cuerpo; si alguien se le acercaba lo suficiente, Celia no sería capaz de hacer nada para defenderse. Rio reflexionó por un momento.

"¿Te gustaría que te enseñara algo de autodefensa? Obviamente, los que te protegerán normalmente seremos Aisia y yo, pero puede que sea útil para cuando estemos afuera." Río sugirió.

"Tienes razón. Quedarme siempre encerrada en la casa no es muy bueno que digamos. ¿me podrías enseñar, entonces?" Celia prefería quedarse en casa, pero de todos modos decidió aceptar la oferta de Rio.

"Entonces, una vez que regresemos del territorio del Conde Claire, a parte de las clases de artes espirituales, también tendremos clases de autodefensa."

Celia asintió. "Está bien. También me prometiste que me enseñarías a cocinar. Es como si nuestros roles se hubieran invertido completamente. Antes yo era la profesora, fufu."

"Incluso ahora, te sigo viendo como mi profesora," con una sonrisa, Rio pronunciò esas palabras.



Dos días después, terminado el almuerzo....

Con Celia en sus brazos, Río estaba volando junto a Aisia con el fin de visitar la capital del territorio del Conde Claire, Claia.

Claia se encontraba en la región oriental del reino de Bertram, por dónde pasaba la carretera principal que llevaba el reino vecino, Galwark. Era la primera vez que Rio visitaba la zona.

La ciudad tenía alrededor de 30,000 habitantes y era un punto comercial importante entre la región oriental y la región occidental de Bertram.

Tomado de la mano con las dos chicas, Rio entró en la ciudad desde la puerta este. "Ya que nos vamos a infiltrar esta noche, ¿qué dices si vamos a otro lugar mientras tanto?" Rio habló con la chica que estaba caminando a su derecha, Celia.

Claia era la ciudad natal de Celia, por lo que existía la posibilidad de que quisiera visitar algunas lugares nostálgicos. O al menos eso era lo que Rio pensaba, pero Celia negó con la cabeza.

"No, estoy bien así. Puede que haya gente que me reconozca, así que mirar la ciudad de esta manera es suficiente." La capucha estaba cubriendo su rostro, así que era difícil saber que tipo de expresión estaba poniendo. A pesar de eso, Rio sintió algo de melancolía en sus palabras.

"Entonces, demos un paseo. Tengo hambre, así que deberíamos ir a comer algo rico." Desde el lado opuesto, Aisia hizo esa sugerencia mientras tiraba del brazo de Rio. Puede que estuviera tratando de animar a Celia a su manera.

"...Buena idea. ¿Qué piensas al respecto, sensei? Si hay especialidades locales, entonces podríamos ir a comer allí." Rio sonrió ligeramente, tirando suavemente de la mano de Celia.

"Ah, ¡esperen! Deténganse, ustedes dos." A pesar de objetar verbalmente, Celia estaba sonriendo y no puso ninguna resistencia.

Y así, el tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos. Mientras daban un paseo y probaban varios tipos de comida, la ciudad fue lentamente envuelta por el atardecer

En ese momento, los tres estaban tomando algo de té en una cafetería famosa. Mientras miraban las personas caminando por la ciudad desde la terraza del edificio, Rio y compañía disfrutaron del postre que habían ordenado previamente.

"Puede que haya exagerado un poco con la comida," Rio mostró una sonrisa irónica mientras se llevaba la mano al estómago.

"T-Tienes razón. Era delicioso, pero puede que este bollo haya sido la gota que derramó el vaso. Es imposible que cene después de todo lo que he

comido. Ugh, tengo que ponerme a dieta..." Celia asintió, llevándose las manos a la cabeza con una expresión culpable.

"Estaba bueno," dijo Aisia. Ya que era un espíritu, ella podía transformar la comida que ingería en esencia mágica, así que podía comer lo que quisiera sin ganar peso en lo absoluto.

"¿Por qué los espíritus tienen un cuerpo tan conveniente? Estoy celosa..." Mirando a Aisia, Celia hizo un puchero.

"La materialización física de una existencia espiritual es una habilidad que solo los espíritus tienen. No sé si tengo los mismo órganos que tienen los seres humanos, pero mi estructura general y mis habilidades físicas no deberían ser demasiado diferentes." Inesperadamente, Aisia dio una respuesta concisa con una expresión seria. Celia fue tomada por sorpresa.

"H-Heh... En serio..."

"Las artes espirituales funcionan de esta manera; cuanto más causen un fenómeno que va en contra las leyes de la naturaleza, mayor es la esencia que se consume. Supongo que asumir una forma física natural es el método más común de materialización." Rio explicó, añadiendo su propia hipótesis.

"Eso tiene sentido. Lo mismo vale para la magia; los fenómenos que van en contra de las leyes de la naturaleza también afectan el consumo de esencia...." Celia murmuró esas palabras mientras comenzaba a sumergirse en su propio mundo. Dándose cuenta de que se quedaría así por un rato, Rio mostró una sonrisa irónica.

"Está anocheciendo," dijo Aisia.

Rio pensó por un momento. "....Todavía hay varias personas en la calle, así que esperemos un poco más. Al menos lo suficiente como para que mi estómago se estabilice." El chico rió ligeramente, decidiendo extender el descanso por un poco más de tiempo.



Pasó alrededor de una hora desde que dejaron la cafetería. Con la excepción de la carretera principal, las calle estaban completamente desiertas. Aprovechando el momento, Rio y las chicas se abrieron paso hacia la mansión Claire.

La residencia se encontraba en la cima de una pequeña colina; el interior estaba iluminado por antorchas y había varios soldados patrullando la zona. Cualquier principiante sería fácilmente descubierto por las medidas de seguridad, sin embargo, Rio y Aisia se camuflaron en la oscuridad mientras volaban en el aire, aterrizando en un rincón de la mansión sin ser descubiertos por nadie.

"¿Crees que podamos llegar al pasadizo secreto sin que nadie se de cuenta? Si no, podemos tratar de infiltrarnos desde la azotea..." Rio murmuró, bajando a Celia de sus brazos mientras observaba los alrededores de la mansión desde unos arbustos.

"No hay problema— la entrada se encuentra en un lugar difícil de localizar."

"Está bien. Guíanos, por favor."

"Entendido. Síganme," Celia asintió, agachándose mientras comenzaba a moverse. Rio y Aisia se quedaron en la retaguardia, alertas de la presencia de los soldados que estaban patrullando el lugar.

Después de un minuto, los chicos se detuvieron. "Es la fontana de ahí. El suelo detrás de la mansión es la entrada al pasadizo secreto," Celia dijo eso, apuntando a una fontana que se encontraba en el jardín trasero.

"Ya veo. No parece que hayan guardias cerca, pero por si a caso... ¿Podría cargarte por un rato?" Rio preguntó, mirando furtivamente el jardín.

"¿Eh....?" Celia se congeló con una expresión incrédula.

"Existe la posibilidad de que se den cuenta de nuestra presencia mientras vamos hacia la fontana, así que me gustaría usar un arte espiritual de camuflaje para prevenir eso," Rio explicó.

"O-Oh, eso es lo que querías decir. Es la misma habilidad que Aisia usó cuando escapamos de la capital, ¿no es así? Está bien," recordando la habilidad de la que estaban hablando, Celia asintió. Al parecer, Aisia ya la había usado una vez mientras Rio estaba actuando como señuelo.

"Si me disculpas," Rio dijo eso mientras ponía a Celia en sus brazos. Luego, se giró en dirección de Aisia. "Vamos, Aisia."

"Está bien. Entonces, usaré artes espirituales."

"Gracias, Aisia."

"No hay problema," Despues de decir eso, Aisia activó el arte espiritual de camuflaje. Inmediatamente despues, una brisa pasó por el lugar, envolviendo a Rio completamente.

"Vamos," dijo el chico. Aisia lo siguió con pasos cautelosos.

"...Oye, Rio. Eres capaz de ver tu alrededor, ¿no es así?" En los brazos de Rio, Celia preguntó. La chica no podía ver lo que estaba a su alrededor en lo absoluto— parecía como si hubiera una niebla oscura en el aire.

"Sí. Si entrenas tu visualización de esencia mágica, algún día tú también serás capaz de ver, Sensei," Rio explicó.

El arte espiritual que Aisia estaba usando era una ilusión de viento que dispersaba su esencia en el aire. El hechizo creaba un espacio aislado que hacía que las personas que se encontraban adentro se volvieran transparentes. A diferencia de la forma espiritual de Aisia, el cuerpo de los tres todavía seguía ahí, así que existía la posibilidad de que fueran descubiertos por cosas como el sonido o el olor. Además, la interferencia exterior y el contacto podía deshacer el espacio fácilmente, así que no podían hacer movimientos vigorosos como correr o saltar.

Como si no fuera poco, las personas que podían ver esencia también podían ver el interior del espacio y las personas con una sensibilidad alta de detección también podían sentir la distorsión en el espacio.

Dicho eso, habían muy pocas personas que podían ver o detectar esencia en la región de Strahl, así que la habilidad era bastante conveniente.

Y así, los tres se camuflaron con el entorno y se dirigieron a la fontana.

"Aisia, las gotas de agua harán que el espacio de deshaga. No hay necesidad que lo sigas manteniendo," Rio explicó.

"Está bien." Despues de que Aisia deshiciera el arte espiritual, la vista de Celia regresó a la normalidad.

"Me quedaré aquí para ver si viene alguien. Dejo la apertura de la entrada en tus manos, sensei."

Instada por Rio, Celia comenzó inmediatamente a buscar por el piso.
"Entendido. Debería estar por aquí..."

En ese momento, despues de unos pocos segundos, Celia encontró la entrada del pasadizo secreto. "¡Aquí esta!"

La chica movió sus manos y presionó las lozas de piedra en el suelo, moviéndolas hacia un lado como si se tratara de una puerta corrediza. Sin embargo, Celia no tenía la fuerza suficiente para abrir la entrada de piedra.

"Deja que te ayuda. Tengo que deslizar estas piedras, ¿no es así?" Rio le ofreció una mano.

"Sí, gracias...." Tan pronto como Celia asintió, Rio movió el conjunto de lozas hacia un lado, encontrándose con una escalera oculta.

"Voy a cerrarla." Mientras bajaban, Rio pronunció esas palabras.

"Sí, por favor. Iluminaré el lugar..." Despues de que Rio cerrara la entrada, Celia encendió los artefactos mágicos en el pasillo subterráneo para iluminar el lugar.

"Vamos."

"Está bien."

Los tres caminaron por el pasadizo; al final de enorme pasillo había un espacio amplio. Probablemente se encontraba abajo de la casa.

"Voy a encender las lámpadas," Diciendo eso, Celia encendió los artefactos mágicos en la habitación. Las luces en el techo se iluminaron inmediatamente. En la dirección opuesta al pasillo que los chicos habían recorrido se encontraban unas escaleras que llevaban a los pisos superiores; estaba alineada con varias puertas a los lados.

"Es bastante espacioso," Rio habló con una expresión curiosa.

"Nadie además de mi familia viene aquí, así que no te preocupes. Las puertas de la izquierda y la derecha llevan a la cocina. Las escaleras delante de nosotros llevan directamente a la casa, o para ser más exactos, a la habitación de mis padres," Celia explicó la estructura del espacio subterráneo.

"Ya veo. Entonces, ¿deberíamos dejar la carta en la habitación de tus padres? Si están en casa, también podrías tener una reunión con ellos..." Observando la expresión de Celia, Rio sugirió.

"No. Los dos deberían estar en la capital en este momento. Mi madre limpia el lugar con bastante frecuencia, así que puedes dejar la carta aquí. Además, los sirvientes a veces van a su habitación." Celia negó con la cabeza y agarró la carta que se encontraba en el bolsillo de su abrigo.

"...Entendido." Rio estaba por sugerir que esperaran hasta el regreso de sus padres, pero al final decidió tragarse sus palabras y asintió. Era muy probable que Celia todavía no hubiera organizado sus sentimientos completamente.

"Muchas gracias, Rio." Celia mostró una ligera sonrisa.

"No hay problema. Regresemos en otra ocasión."

Regresaremos definitivamente, Rio juró en su cabeza mientras miraba a Celia con una sonrisa.

Interludio: Detrás de la partida...

Mientras tanto, en Beltrant, la capital de Bertram; la mañana después de que Rio y Celia visitaran el territorio del Conde Claire...

En los pies de la colina donde se encontraba el castillo real de Bertram había un lago enorme que proveía agua a toda la capital. Al lado del lago había un puerto donde habían varias aeronaves encantadas.

En ese momento, la aeronave encantada de la Firma Rikka también se encontraba ahí, esperando el embarque de Liselotte, la única hija del Señor del Reino de Galwark, el Duque Kretia. En una habitación privada adentro de la aeronave, Liselotte estaba esperando impacientemente la partida junto a su sirvienta, Aria, quien le estaba sirviendo una taza de té. En contraste a sus elegantes movimientos, Liselotte dejó escapar un suspiro cansado.

"Dios santo. Finalmente nos podemos ir..."

Liselotte había sido invitada a la boda de Charles y Celia, pero después del secuestro de la novia, los altos mandos habían decidido aislarla en una habitación del castillo bajo el pretexto de protección.

"Han pasado cuatro días desde que la ceremonia fue suspendida. Ya que tiene una vida muy ocupada, mi señora, creo que este es un descanso más que merecido..." Aria, la asistente personal de Liselotte y la jefa de las sirvientas, habló con un tono calmado.

"Sí, pero ¿te das cuenta de que cuando regresemos habrá un montón de trabajo acumulado? Cuando pienso en ese montaña de documentos...." Liselotte murmuró esas palabras con una expresión sombría. Ya que era la gobernadora de Almond y la presidenta de la Firma Rikka, la cantidad de

trabajo que le esperaba no era para nada ligera. Para su regreso, ya habría pasado una semana desde que se fue.

"No se puede evitar. Trate de no pensar en ello hasta que regresemos," Aria respondió con franqueza.

"...Bueno, supongo que tienes razón. No es como si pudiera comenzar con el trabajo en una situación como esta." Liselotte suspiró con una expresión cansada e hizo un puchero; sus labios formaron una linda mueca y su cuerpo se desplomó encima de su escritorio. Al ver eso, Aria pensó que Liselotte parecía más una chica normal de quince años que una joven noble o una comerciante.

"¡Liselotte-sama! ¡Soy yo, Chloe!" La voz de una chica joven resonó junto algunos toques de puerta.

Liselotte se enderezó rápidamente y le dio a la chica el permiso para entrar. "Adelante— la puerta está abierta."

Con un crujido, la puerta se abrió. "D-Disculpe. He venido a informarle que las preparaciones para el embarque han sido completadas." Chloe— una linda niña de alrededor de diez años— dio su reporte con una expresión algo incómoda.

"Entendido. Diles que estoy lista para partir en cualquier momento." Liselotte asintió con una sonrisa.

"¡E-Entendido, mi señora! ¡Si me disculpa!" Chloe bajó la cabeza profundamente y dejó la habitación.

"Parece que sigue bastante nerviosa," Liselotte dejó escapar una ligera risa.

"En serio. Su periodo de entrenamiento ha terminado, pero sigue sin comportarse como una maid apropiada." Aria dejó escapar un suspiro cansado.

"Fufu, es una novata después de todo. ¿No es que está asustada de ti?" Liselotte dijo con divertimiento. "Incluso si eso fuera verdad, no es una excusa suficiente." Aria reafirmó su opinión.

Liselotte rió levemente. "Vaya, que profesora estricta."

Varios minutos después, la aeronave encantada partió del puerto de Beltrant con Liselotte abordo. Las alas unidas a los lados comenzaron a agitarse ligeramente, aumentando la velocidad de la nave lo suficiente

como para que pudiera elevarse en el aire desde el agua. Su velocidad incrementó rápidamente y la nave comenzó a flotar en el aire. A una velocidad normal, las aeronaves encantadas volaban a una de aproximadamente noventa kilómetros por hora.

El clima de hoy era límpido; mientras dejaba la capital de Beltrant y se dirigía hacia Galwark, la nave fue iluminada por los brillantes rayos del sol.

Supongo que yo también tengo que ponerme en marcha.

Reiss, el embajador del imperio Proxia, observó la aeronave con una mirada contempladora.

Capítulo 5: Infiltrándose en Rodania

Varias horas después de que la aeronave de Liselotte dejara el puerto de Beltrant...

Rio, Celia y Aisia dejaron Claia, la capital del territorio del Conde Claire, y se dirigieron a Rodania, el territorio del Marqués Rodan que se encontraba al norte del Reino de Bertram. Los tres volaron con artes espirituales mientras observaban la ciudad desde la distancia.

"Es más pequeña que Claia, pero parece tener mucha más seguridad," Rio expresó su primera opinión.

"No es de extrañar. Después de todo, el territorio del Marqués Rodan comparte frontera con el Imperio Proxia al norte y con el Reino de Galwark al este. Es un lugar muy importante para la fuerza militar del reino... Es por eso que la ciudad ha sido fortificada hasta este punto. Supongo que es normal que la facción del Duque Euguno haya elegido este lugar para ocultarse." Celia explicó. Aunque se quedaba casi siempre encerrada en su laboratorio, Celia no era una noble para nada. Como era de esperarse, tenía bastante conocimiento acerca de las regiones de todo el reino.

"Me esperaba algo así, pero supongo que tendré que prepararme. Primero, descendamos en algún lugar alejado de la ciudad. Sacaré la casa de piedra para que puedan esperar adentro. Una vez que anochezca, regresaré."

"Entendido."

"Está bien."

Ante la sugerencia de Rio, Aisia y Celia asintieron al mismo tiempo.



Después de aterrizar en las afueras de la ciudad y sacar la casa de piedra, Rio se infiltró en Rodania por su cuenta a mitad del día. Después de saltar una zona de la muralla relativamente desprotegida, el chico se mezcló entre la multitud de las calles.

Actualmente, Rodania estaba separada del gobierno de Bertram, pero la ciudad seguía rebosando de vida. Existía la posibilidad de que la llegada de la princesa Flora y la aparición del héroe hubieran influenciado el estado de ánimo de la gente, pero si los gobernantes del lugar fueran viciosos, entonces la ciudad no estaría tan animada.

¿Este es el trabajo del Marqués Rodan y del Duque Euguno? No tenía una buena impresión de ellos, pero....

Por su experiencia pasada de ser acusado injustamente durante sus días en la Academia Real, la impresión que Rio tenía sobre las dos familias que gobernaban la ciudad completamente negativa. Sin embargo, las cosas parecían ser bastante pacíficas en el exterior.

Dicho eso, los crueles miembros de la nobleza eran expertos a esconder sus colmillos de los demás.

Después de que observara por un rato el estado de la ciudad, Rio comenzó a reunir información. Primero, necesitaba saber si el héroe había sido realmente invocado en ese lugar— y también si había sido anunciado oficialmente o no. Para hacer eso, Rio comenzó con su usual paseo por el mercado para hablar con los comerciantes de la ciudad. Su primera destinación fue un puesto de brochetas.

"He escuchado que un héroe ha aparecido en este lugar. ¿Es cierto?" Rio habló con el vendedor del puesto con un tono casual.

"Sí, es verdad. Hay un héroe en Rodania," el vendedor respondió con una sonrisa amigable.

"...Así que es verdad, eh. ¿Es un hecho conocido?"

"Por supuesto— es una historia que todos en la ciudad conocen. Un enorme pilar de luz salió disparado desde las profundidades del distrito de nobles. Parece ser que fue en ese momento cuando el héroe apareció."

"¿Qué tipo de persona es el héroe? O mejor dicho, su nombre...." Rio preguntó con franqueza.

"Ah, lo siento. No conozco los detalles." El vendedor negó con la cabeza.

"No no, era pura curiosidad."

"Hahah, los héroes son discípulos de los Seis Dioses Sabios, después de todo... Es normal que estés interesado. Pareces tener un gran sentido de la fe, chico. Eres joven, pero al mismo tiempo muy educado."

"Ah, gracias..." Rio sonrió ligeramente sin corregir el malentendido. Parecía ser que el vendedor del puesto lo había confundido por un creyente devoto de los Seis Dioses Sabios.

Después de terminar las brochetas de carne, Rio continuó con su búsqueda de información. Sin embargo, no pudo descubrir el nombre del héroe, así que no le quedaba de otra que infiltrarse esa misma noche.



Esa noche, Rio regresó a la casa de piedra y se llevó a Aisia consigo, dejando que Celia cuidara la casa por su cuenta.

La ciudad de Rodania había sido envuelta por la oscuridad, iluminada únicamente por unas pocas antorchas. Rio observó la situación desde el cielo.

"Primero, acerquémonos a la mansión. Desde aquí en adelante, nos comunicaremos con telepatía."

Los dos comenzaron la operación inmediatamente mientras descendían lentamente. Su destinación era la mansión que se encontraba en el acantilado en las profundidades del distrito de nobles; tenía una apariencia firme, parecida a la de una fortaleza. Detrás del acantilado se encontraba el lago que proveía agua a los ciudadanos que vivían en Rodania.

Rio confirmó las medias de seguridad de la residencia y le dio instrucciones a Aisia para que se acercara a la azotea. ...*Primero, aterríquemos en la azotea de la mansión.*

Entendido.

Cubiertos por sus abrigos negros, los dos se camuflaron con la noche y aterrizaron en la azotea. *Entonces, voy yendo.*

Como primera cosa, Aisia se infiltraría en el consulado y buscaría la localización del héroe. De inmediato, la chica espíritu cambió a su forma astral.

Asegúrate de prestar atención a los artefactos sensoriales y a las barreras, Rio expresó palabras de preocupación. Aunque se encontraba en su forma espiritual, habían zonas a las que incluso Aisia no podía entrar. Si el área en cuestión estaba vigilada por un artefacto de detección de esencia, su forma espiritual hecha principalmente de odo estaba en peligro de ser descubierta.

Aisia Asintió. *Entiendo.* Después de que se transformara, las partículas de luz se dispersaron por todas partes. Lo único que quedó fue el abrigo negro que había estado usando.

Contáctame inmediatamente si pasa algo, diciendo eso, Rio aferró el abrigo de Aisia.

Aisia asintió una vez más. *Sip.*

Pasó un buen rato. Rio escondió su presencia y esperó en silencio en la azotea.

Haruto, no puedo encontrar la localización del héroe, Aisia dijo telepáticamente.

¿...No puedes encontrarlo? ¿Quieres decir que no hay nadie que luzca como un héroe? Rio preguntó con un tono dudoso.

Sí. Al menos, no encontré a nadie parecido en los lugares donde fui. Aisia asintió.

¿Quieres decir que habían habitaciones en las que no podías entrar por culpa de los artefactos de detección o las barreras?

Sip.

Entonces, supongo que será imposible entrar sin que se den cuenta de nuestra presencia. No, también existe la posibilidad de que el héroe ya no se encuentre en Rodania.... Rio pensó en la situación actual. *Bien, entonces. ¿Podrías regresar? Estás ves vendré contigo. ¿Podrías mostrarme el camino? Por lo menos, me gustaría descubrir el nombre del héroe.*

Aisia regresó en menos de un minuto. Luego, los dos se infiltraron adentro juntos. *Bien, vayamos.*

Por aquí— es más fácil entrar a la azotea desde la atalaya.

Los dos comenzaron a moverse; Aisia estaba liderando el camino en su forma física mientras tiraba de la mano de Rio. Ya que habían usado un arte espiritual de camuflaje, los dos eran invisibles para los ojos externos.

Tenemos que entrar cautelosamente para que los guardias no nos descubran, Rio habló telepáticamente mientras escuchaba atentamente la atalaya. Habían guardias que estaban hablando casualmente entre ellos.

"Cielos, que aburrimiento. Nunca pasa nada interesante."

"Tienes razón."

"Cuéntame una historia divertida."

"No conozco ninguna. ¿Que hay de tí?"

"Si conociera alguna, ya te la habría contado hace varios años."

Al parecer habían dos guardias en total.

Los dos tienen la guardia completamente baja. No deberíamos tener problemas para avanzar. Rio pensó en eso mientras le daba instrucciones a Aisia para que siguiera adelante. De repente, uno de los guardias comenzó a hablar.

"El héroe la tiene fácil; siempre está rodeado de chicas hermosas."

Rio se congeló en su lugar, tratando de escuchar la conversación entre los dos guardias.

"¿Chicas hermosas? Estúpido. Cuida tu boca. Estás hablando de la Segunda Princesa y de la hija del Duque, ¿sabes? Si alguien te escuchara..."

"Nadie está escuchando. De todos modos, el héroe se fue a algún sitio con esas dos chicas, ¿no es así? Que suerte. Y mira que es más joven que yo...." Uno de los guardias comenzó a quejarse, mientras que el otro suspiró y asintió con simpatía.

"...Bueno, entiendo porque te sientes de esa manera... Pero comparados a ellos, nosotros vivimos en un mundo completamente diferente."

Así que el héroe acaba de dejar Rodania, eh. Entonces no hay necesidad de infiltrarnos en la mansión. Si al menos lograra conseguir su nombre...

Rio decidió esperar pacientemente con la esperanza de que uno de los guardias dijera el nombre del héroe en voz alta.

"Me gustaría conocer a una chica..."

"¿Qué hay de las sirvientas?" Sin embargo, la conversación no estaba yendo en la dirección esperada. Al final, Rio perdió la paciencia.

Aisia, es un poco arriesgado, pero voy a lanzar una ilusión a esos chicos. Usaré un arte espiritual de viento para hipnotizarlos.

Está bien. ¿Tengo que hacer lo mismo? Rio negó la cabeza con una sonrisa. No te preocupes. Quédate aquí y observa.

Con un profundo respiro, Rio concentró su esencia en sus manos y lanzó una suave brisa en dirección de la atalaya. Un minuto después, uno de los guardias levantó la voz en pánico.

"...Oye, repentinamente me vinieron ganas de orinar."

"Ah, ¿a ti también? En realidad, yo también tengo que ir...." El otro guardia también parecía tener las mismas necesidades.

Parece ser que funcionó, Rio dejó escapar una ligera risa cuando los efectos de la hipnosis se volvieron tan obvios. Ya que no estaba teniendo contacto directo con sus objetivos, era difícil realizar una hipnosis efectiva. Sin embargo, aunque tomó algo de tiempo, todo terminó bien.

"¿Podría alejarme un rato? Ya sabes..."

"¡No es justo! ¡Yo también quiero ir!"

"F-Fui yo quien preguntó primero, ¿no es así? Regresaré lo más rápido que pueda, así que.... ¡Por favor!?"

"Guh... E-Está bien, pero apresúrate."

"¡Gracias!"

Después de eso, uno de los guardias se alejó del lugar corriendo.

Vamos. Iré donde el segundo guardia y le haré tener un sueño artificial para que me diga el nombre del héroe.

Déjalo en mis manos. Aisia tomó la iniciativa y se movió primero.

Lo que sucedió después de eso fue una increíble muestra de habilidad. Aisia se escabulló en la atalaya fácilmente, y aferró la cabeza del guardia desde atrás activando el arte espiritual ilusorio. Después de confirmar por unos segundos que la mente del guardia hubiera sido controlada, Rio también se escabulló en la atalaya.

El guardia lo estaba mirando con ojos vacíos. "O-Oh, ¡volviste! ¿Eso fue... rápido? el rostro del chico se iluminó brillantemente. Al parecer había confundido a Rio por su compañero de trabajo.

"No, en realidad todavía no he ido. Necesito que me digas el nombre del héroe primero."

El guardia miró a Rio con impaciencia. "¿!E-Eh? ¿Qué estás diciendo? ¡Este no es el momento para eso, cielos....!"

"Lo sé, pero es importante. Me iré tan pronto como me lo digas."

"¿N-No se llamaba Sakata Hiroaki?"

"Sakata Hiroaki... ¿No has escuchado los nombres de Sumeragi Satsuki o Sendou Takahisa?" Rio preguntó con una expresión seria.

"¡No!" El guardia gritó con enojo.

"...Ya veo. No te preocupes, regresaré pronto." Con esas palabras, Rio se dio media vuelta y se alejó.

Es hora de irnos, Aisia.

Está bien. Aisia dejó la cabeza del hombre y Rio saltó desde la cima de la atalaya. Aisia siguió sus pasos.

El guardia miró al vacío por un tiempo, pero eventualmente recobró los sentidos.

"¿...Eh? ¿Qué?"

Mientras tanto, Rio y Aisia ya se habían alejado de la azotea. Los dos estaban volando por los cielos, cuando el otro guardia regresó.

"Fuee... Oye, regresé."

El guardia que había sido hipnotizado inclinó la cabeza ligeramente.
"¿...No acabas de volver hace un rato?"

"¿Eh? ¿De qué estás hablando? De todos modos, ¿no tenías que ir al baño?"

"¡...O-Oh, tienes razón! ¡Regresaré de inmediato!" El guardia se alejó corriendo de la atalaya.

Interludio: Mii-chan

Mientras tanto, en la aldea de Seirei no Tami....

Era temprano por la tarde; Masato estaba entrenando duro junto a Arslan y los demás mientras que Miharu y Aki estaban recibiendo clases de artes espirituales por parte de Oufia. No había pasado mucho desde que los tres comenzaron a vivir en la aldea— habían pasado alrededor de dos meses desde que Rio comenzó a enseñarle esgrima a Masato.

Todos las personas podían aprender artes espirituales, pero no era algo que se consiguiera en un único día. La compatibilidad y el tiempo de aprendizaje variaban según la especie. Un humano de la región de Yagumo tardaba alrededor de dos años para aprender una de las artes espirituales más simples, mientras que un niño de la aldea de Seirei no Tami tardaba medio año para obtener los mismos resultados.

Sin embargo, habían excepciones...

"Ah... ¡Lo hice!"

Los tres chicos japoneses habían mostrando un gran progreso en los últimos dos meses. Miharu, quien había estado mirando fijamente el espacio vacío sobre su mano extendida, dejó escapar una exclamación feliz al ver que una pequeña burbuja de aproximadamente un centímetro de diámetro había aparecido en su palma.

"¡Sí, lo hiciste! ¡Tu tiempo de activación ha estado disminuyendo bastante con el pasar de los días!" Parada a su lado, Oufia la elogió con una sonrisa.

"Eres sorprendente, Miharu-oneechan. Yo apenas he comenzado a detectar odo..." Aki, quien también estaba extendiendo su mano en un espacio cercano, murmuró esas palabras con algo de envidia.

A diferencia de Miharu, Aki todavía no había alcanzado el nivel donde podía activar artes espirituales.

Para poder usar artes espirituales se necesitaban tres requisitos— detectar odo, visualizar odo y detectar mana (de esos tres, detectar odo es el único requisito para usar magia.) Además, el usuario también necesitaba tener una manipulación adecuada de odo y la capacidad de transmitir su voluntad al mana. Para un humano, eso normalmente tomaría alrededor de un año de entrenamiento.

Miharu era un caso excepcional por haber aprendido a usar artes espirituales en dos meses, sin embargo, Aki también estaba aprendiendo a una velocidad sorprendente para un ser humano. A ese paso, debería ser capaz de alcanzar a Miharu en unos pocos meses.

"Puede que Miharu-chan sea sorprendente, pero Aki-chan también está a la par de muchos miembros de la aldea, ¿sabes? No se cual es el motivo, pero ustedes tres tienen una sorprendente cantidad de esencia mágica." Al escuchar el murmullo de Aki, Oufia trató de darle algunas palabras de aliento.

"...Dejando de lado la cantidad de esencia, mi mejora no es muy diferente a la de Masato..." Aki hizo un puchero.

"Hmm. Eso es porque Masato-kun también es sorprendente. Supongo que es difícil darse cuenta de ello cuando no tienen otros seres humanos con los que compararse." Oufia dejó escapar una sonrisa agridulce.

"Ahora que lo pienso, ¿cuánto tiempo tardó Haruto-san en aprender a usar artes espirituales?" Aki expresó la duda que le pasó repentinamente por la cabeza.

"Ahh, umm... Rio-san tiene un contrato con Aisia-sama, así que es un caso especial..." Oufia respondió con algo de dificultad.

"¿Fue rápido?" Aki preguntó con un tono nervioso. Curiosa por escuchar la respuesta, Miharu escuchó la conversación atentamente.

"Si no me equivoco, un día se dio cuenta de que podía usarlas...."

"Increíble..." Aki abrió los ojos por la sorpresa.

"Tienes razón..." Miharu también fue tomada con sorpresa.

"Pero Rio-san es un caso completamente excepcional, así que no tienen que compararse con él, ¿de acuerdo? Ustedes también son sorprendentes... No hay necesidad de apresurar las cosas," Oufia trató levantar el ánimo de Aki con esas palabras.

"...Está bien. ¡Pero al menos quiero aprender más rápido que Masato!" Aki asintió con entusiasmo.

"Hmm. Bueno, ustedes *son* hermanos, después de todo. ¿Supongo que tener un rival es algo bueno?" Oufia inclinó su cabeza hacia un costado mientras se volteaba en dirección de Miharu.

"Sip. Los dos son cercanos, después de todo." Miharu asintió con una sonrisa.

"¡E-Eso no es verdad!" Avergonzada, Aki negó con la cabeza vigorosamente.

"¿Oho? ¿Qué está pasando por aquí?"

"¡La cara de Aki-chan está completamente roja!"

Latifa y Bella tomaron un descanso de su entrenamiento y se acercaron a la avergonzada Aki.

"Estábamos hablando de lo cercanos que son Aki-chan y Masato-kun," Miharu respondió con una ligera risa.

"¡N-No digas eso, Miharu-oneechan!" Aki se sonrojó aún más y objetó.

"Ya veo, ya veo," Bella mostró una sonrisa, mirando fijamente la cara de Aki.

"¡E-Eso no es verdad! ¡Puede que me lleve bien con Onii-chan, pero definitivamente no con Masato!" Aki se volteó para esconder su vergüenza e hizo un puchero. Si Masato estuviera presente, entonces estaría aún más avergonzada.

"Fufufu. Ya los sabemos, Aki-chan. ¿No es así, Latifa-chan?" Bella asintió y se volteó en dirección de Latifa.

Latifa sonrió de oreja a oreja. "Sí, es verdad."

"La mirada que tienen me dice que no han entendido absolutamente nada..." Aki miró a las dos chicas con ojos llenos de reproche.

"Ahaha, no te preocupes. ¡Yo también quiero mucho a mi Onii-chan! ¡Somos iguales!" Latifa dijo eso con una sonrisa despreocupada. Bella también infló su pecho con orgullo.

"Lo mismo digo, yo también quiero un montón a Sara-neesama, ¡así que soy igual que ustedes!"

"...Hmph, lo que sea. Es verdad que soy cercana a Onii-chan," Aki murmuró en voz baja, escondiendo su timidez.

"Fufu." Oufia y Miharu se miraron entre si y rieron. Alma y Sara también se acercaron.

"Miharu-neesan, Oufia-neesan— ¿deberíamos prepararnos para las clases de cocina?" Alma preguntó.

"Ah, es verdad. Vamos, Miharu-chan," Oufia asintió.

"Okay," Miharu respondió enérgicamente. La chica había estado tratando de ayudar a los aldeanos con todo lo que podía. Con el fin de cumplir con su objetivo, se estaba haciendo cargo de las clases de cocina que Rio solía tener junto a las mujeres de la aldea. También había estado organizando clases de manualidades y Oufia era su asistente.

"Estoy segura de que necesitas ayuda. Nosotras también ayudaremos, así que vayamos juntas," Sara sugirió.

Latifa y Bella se miraron entre si y hablaron al mismo tiempo. "¡Nosotras también queremos ir!"



Después de eso, Miharu y las demás se dirigieron al ayuntamiento de la aldea. Las chicas trabaron juntas para preparar las clases de cocina en un amplia habitación llena de comida.

Las mujeres de la aldea eventualmente comenzaron a reunirse en el lugar, y las clases comenzaron sin ninguna dificultad. Las participantes fueron divididas en grupos con el fin de preparar tortas de crema, la receta del día. A pesar de estar un poco nerviosa por su nuevo rol como profesora, Miharu trabajó junto a Oufia para enseñarle la receta a las mujeres de la aldea de la mejor manera posible. El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos.

"Ahora, ¡llegó la hora de probarlos!"

Las chicas se dirigieron al comedor de la cafetería para gustar los resultados. Las orejas y la cola de Bella se estaban moviendo de un lado al otro.

"¡Apresúrate, Miharu-oneechan!" Latifa le pidió enérgicamente que cortara las tortas con más rapidez.

"Huele muy bien..." Aunque Aki no estaba apresurando a nadie, su mirada había sido cautivada completamente por la torta de manzana delante de ella.

Cortando cuidadosamente la torta, Miharu dejó escapar una ligera risa. "Esperen un poco más." Después de servir la comida a los más jóvenes, colocó una porción de torta en el plato de Oufia, Sara y a Alma. Durante ese tiempo, Oufia preparó algo de té para todos. Con eso, la hora de comer finalmente llegó.

"¡Gracias por la comida!" las chicas exclamaron y probaron la torta.

"¡Ooooh!" Latifa, Bella y Aki lucían extremadamente satisfechas con el resultado.

"Sip, es realmente delicioso." Sara tomó un bocado y asintió alegremente.

"Cuando todas trabajan juntas en ello, sabe aún mejo," Alma dijo con una sonrisa.

"Es bastante divertido cocinar y comer en un ambiente diferente de lo habitual. Las personas que han asistido a las clases de cocina parecen haberse divertido, así que todo es gracias a Miharu-chan." Oufia asintió, sonriendo en dirección de Miharu. Las otras mesas del comedor estaban ocupadas por las demás chicas de la aldea, quienes estaban hablando alegremente mientras disfrutaban de la torta que habían preparado.

"¿Eh, gracias a mi?" Miharu fue tomada por sorpresa.

"Sio. Es gracias a que Miharu-chan que pudimos retomar las clases de cocina de Rio-san," Oufia respondió inmediatamente.

"Ahaha, no sé si puedo ser una buena substituta para Haruto-san, pero si es de ayuda para la aldea, entonces estoy contenta." Miharu sonrió con algo de inseguridad.

"Es de mucha ayuda. Todos esperan con ansias las clases de Miharu."

"Tiene razón. Ten más seguridad en ti misma."

Sara y Alma trataron de alentar a Miharu con esas palabras.

Bella también asintió. "¡Es verdad! La comida de Miharu-neesama es igual de rica que la de Rio-niisama. Los condimentos son algo diferentes, pero es porque son de la ciudad natal de Rio-niisama, ¿no es así?"

"...Sí. Aunque también hay algunos platos de Strahl," Miharu asintió con algo de incomodidad. Mientras que Latifa y las chicas más grandes habían estado presentes durante la reunión entre Miharu y los ancianos de la aldea,

Bella no sabía que ellos venían de otro mundo. La chica seguía pensando, que Miharu, Aki y Masato venían de la ciudad natal de Rio.

"Ya veo. Hay algunos platos que son parecidos a los de nuestra aldea, pero hay varios platos que no conocemos. ¡Qué bueno que Rio-niisama y Miharu-neesama vinieron a nuestra aldea!" Bella exclamó con admiración, mostrando un alegre sonrisa.

"Fufu, gracias. Yo también estoy muy agradecida de haber podido venir a la aldea y de conocerlas a todas ustedes. Es todo gracias a Haruto-san." Miharu sonrió alegremente mientras respondía.

"¡Sí! ¡Es gracias a Rio-niisama que conocí a Latifa-chan! ¡Es sin lugar a dudas nuestro benefactor!" Bella miró a Latifa y asintió con entusiasmo.

Latifa sonrió alegremente. "Ehehe."

"...Tienen razón. Si no fuera por Rio-san, entonces nunca habríamos conocido a Latifa o a Miharu. Cuando lo piensas de esa manera, parece un milagro." Sara murmuró esas palabras de manera sentimental.

Latifa dejó escapar una ligera risa. "Ahora que lo pienso, cuando llegamos a la aldea, Onii-chan y yo no teníamos ni idea de lo que iba a pasar."

"Guh..." A diferencia de ella, Sara, Oufia y Alma mostraron expresiones llenas de culpa.

Aki observó la conversación entre las chicas de Seirei no Tami en silencio, recordando repentinamente el pasado *Ahora que lo pienso, cuando Masato obtuvo la aprobación de Rio, Alma-san dijo algo en las aguas termales... Acerca de cómo Haruto y Latifa se habían infiltrado en el bosque. Dijo que había tenido escalofríos al luchar contra él.*

En aquel entonces, Aki había visto un lado bastante frío de Rio. Recordando los eventos del pasado, la chica se llenó de curiosidad.

"...Ahora que lo pienso, Latifa-chan vino a la aldea gracias a la ayuda de Haruto-san, ¿no es así? ¿Qué paso en aquel entonces?" Aki preguntó con algo de nervios.

Latifa se preguntó por donde comenzar. "Hmm. Bueno, para resumir, Onii-chan fue confundido por un secuestrador y encerrado en prisión..."

"¡Eh!? ¡En serio!?" Los ojos de Aki se abrieron por el shock. Miharu también fue tomada por sorpresa.

"Sip. Umm, los ancianos les contaron porque las personas de la aldea viven lejos de los humanos, ¿no es así? La aldea estaba rodeada por una barrera para evitar la entrada de cualquier intruso," Latifa comenzó con su explicación.

"Ah, ¿comenzaron a pelear porque entraron en la barrera sin permiso, o algo así?" Aki preguntó, haciendo una suposición.

"Sí. Sucedió hace cuatro años, si no recuerdo mal. Onii-chan y yo cruzamos la barrera sin darnos cuenta y acampamos en el bosque para pasar la noche. Fue ahí cuando nos atacaron. Yo estaba durmiendo, así que ya me encontraba en la aldea cuando me desperté." Latifa habló con melancolía. En aquel entonces, Rio todavía no había aprendido a usar las artes espirituales apropiadamente, así que aunque había sido capaz de atravesar la barrera sin ningún problema, no se había dado cuenta de su activación.

Aki fue tomada por sorpresa y se volteó en dirección de Sara y las demás con vacilación. "¿Ustedes también estuvieron presentes?"

Sara asintió con arrepentimiento. "...Sí. Cuando vimos que Latifa estaba durmiendo, creímos que Rio-san la había secuestrado y decidimos atacarlos. Nuestras acciones son injustificables.

Oufia y Alma recordaron ese evento con expresiones sombrías.

Aki sintió que el aire se estaba volviendo pesado, así que trató de intervenir en pánico. "P-Pero ahora el malentendido se ha aclarado, ¿no es así? Ahora son cercanos como una familia. Estoy un poco curiosa de como las cosas terminaron de esta manera."

"...Sí, nos dimos cuenta de nuestro malentendido casi inmediatamente. Después de todo, Rio-san había estado viajando con un equipaje suficiente para dos personas..." Sara explicó con vacilación.

"Sucedió en el medio de la noche. Cuando reportamos lo sucedido a la Anciana Asura nos dimos cuenta de que Latifa no era un miembro de nuestra aldea. Se enojó mucho con nosotras y nos ordenó que lo liberáramos inmediatamente, así que Alma y yo nos dirigimos a la prisión de la aldea..." Oufia siguió con la explicación.

"...Sí," Alma asintió con arrepentimiento. "Pero la prisión estaba congelada, así que Rio-san se desmayó con solo una ligera pieza de ropa. Ni siquiera se estremeció cuando lo llamamos, así que entramos en pánico porque pensábamos que había muerto."

"Ahaha. Alma estaba realmente desesperada. Se lanzó donde Rio-san para verificar si seguía respirando o no." Oufia recordó ese evento amargo y mostró una ligera sonrisa.

"N-No estaba desesperada... Pero estaba preocupada," Alma trató de excusarse con una expresión avergonzada.

"Fufu, cuando viste que todavía seguía respirando, mostraste una expresión increíblemente aliviada. En ese momento, tratamos de levantarla, pero Rio-san no se despertaba sin importar qué..." Oufia explicó.

"....Ahora que lo pienso, Rio-san estaba murmurando algo mientras dormía. Cuando se despertó, parecía como si acabara de tener un sueño profundo. De hecho, estaba algo aturdido..." Alma señaló.

"Ah, es verdad. Cuando nos vio, Rio-san mostró una expresión decepcionada. Parecía bastante triste..." Oufia también recordó la expresión de Rio, mostrando un rostro complicado como resultado. ¿Qué tipo de impresión tenía acerca de él en aquel entonces?

"No sabía que había pasado algo así..." Los ojos de Latifa se abrieron con interés. Miharu, Aki y Sara también habían estado escuchando atentamente, sus ojos estaban llenos de curiosidad.

"Sí. Si no me equivoco, incluso derramó algunas lágrimas. ¿Tal vez había soñado con alguien? Si ese es el caso, puede que hayamos hecho algo horrible al obligarlo a despertarse..." Con una expresión adolorida, Oufia expresó sus sentimientos.

"¿...Qué dijo Onii-chan mientras dormía?" Latifa no pudo evitar preguntar.

"Umm, no estoy muy segura, pero... Creo que dijo algo como *yattoaeta* o *miichan*." Tratando de recordar el pasado, Oufia respondió. Obviamente, ella no sabía el significado de esas palabras; Rio había hablado en japonés, después de todo—

—*Finalmente te encuentro* y *Mii-chan*, ese era su verdadero significado.

"¿Eh...?" Al escuchar las palabras de Oufia, el corazón de Miharu dio un salto. Ella conocía el significado de esas palabras.

Latifa, quien estaba ocultando el hecho de que tenía recuerdos de su vida pasada, y Aki se estremecieron al mismo tiempo.

Sara se dio cuenta del cambio en la expresión de Miharu y la llamó con curiosidad. "¿Pasa algo, Miharu?"

"Ah... Nop. No es nada." Miharu negó con la cabeza mientras sonreía.

...Es imposible. Haruto-san dijo que en su vida pasada era un estudiante universitario.

Aunque esas palabras resonaron en su cabeza, Miharu sintió una sensación indescriptible en su pecho. Por alguna razón, no podía quitarse a Rio— no, a Haruto— de su cabeza.

Sin embargo, en ese momento se dio cuenta de que Aki la estaba mirando fijamente. "¿Hm?" Miharu mostró una sonrisa incómoda e inclinó su cabeza hacia un costado.

"..." Por un breve momento, Aki mostró una expresión terriblemente disgustada y rápidamente desvió la mirada.

No me digas que Miharu-oneechan tovía.... pero... ¿Por qué Aki-chan puso esa expresión? Latifa había estado observando a las dos chicas en secreto. Ella sabía que Haruto solía referirse a Miharu usando "Mii-chan", por lo que sus instintos se pusieron a pensar rápidamente en la razón detrás de la expresión que Aki había mostrado. Tal vez, las dos habían asociado a Rio con Haruto.

Sin embargo, Latifa no tenía pruebas suficientes para saber lo que estaba pasando. Todo lo que sabía era que los padres de Amakawa Haruto se habían divorciado por la infidelidad de la madre, haciendo que Haruto y Aki recorrieran caminos diferentes. No había manera de que Latifa supiera que era lo que Miharu sentía por Amakawa Haruto, ni mucho menos que Aki desconocía la razón detrás del matrimonio de sus padres o las emociones complejas que tenía por Haruto y por el padre con el que no tenía relación de sangre. No tenía suficientes pistas para saber porque Aki había mostrado esa expresión. Incluso si Latifa llegaba a esa conclusión, le sería imposible confirmarla ya que estaba escondiendo su vida pasada de Miharu y los demás.

Incluso así...

Quiero saber. Latifa rechinó los dientes por la frustración. Ella quería poner al descubierto todo lo que sabía de Miharu, Aki y Amakawa Haruto. Quería hablar con todos acerca del tema.

Pero no podía.

Rio la había detenido. Latifa no tenía intención de desobedecer las órdenes de Rio, sin importar lo frustrada que esté.

Lo único que podía hacer era preguntar de manera vaga algo que pudiera presionar a las dos chicas japonesas sobre el argumento. "...Mii-chan, eh. Me pregunto que querrá decir. ¿No piensas lo mismo, Miharu-oneechan?" Con una sonrisa, Latifa se giró de manera vacilante en dirección de Miharu y le hizo esa pregunta.

"S-Sí. ¿Quien sabe?" Miharu inclinó su cabeza hacia un costado, mostrando una sonrisa incómoda.

Esa reacción... Todavía recuerda a Onii-chan, después de todo. Latifa llegó a esa conclusión. También se volteó en dirección de Aki, pero ella tenía una expresión diferente: la chica estaba frunciendo el ceño y estaba claramente irritada por algo.



¿...Podría ser que Aki-chan también se acuerda de Onii-chan? Pero... Al ver la expresión de Aki, Latifa supuso de alguna manera cual eran sus sentimientos. Sin embargo, la razón detrás de esa expresión era completamente desconocida.

"¿Aki-chan?" Bella también se dio cuenta de la rígida expresión de Aki y la miró furtivamente con curiosidad.

Aki mostró rápidamente una expresión brillante. "¿Hm? ¿Qué pasa, Bella-chan?"

"...No, no es nada," Bella pronunció esas palabras, pensando que lo de antes había sido su imaginación. Después se volteó en dirección de Sara y las demás. "Sigan con lo que estaban diciendo, por favor,"

"Bueno... lo que pasó después es que Latifa se despertó y se lanzó hacia la prisión, causando una gran conmoción." Sara habló con melancolía.

"Eh, ¿¡Latifa-chan hizo que?!"

Bella y todas las demás— incluso Aki y Miharu— se voltearon en dirección de Latifa con expresiones llenas de interés.

"¡O-Olvídense de eso!" Al ser el centro de la atención, Latifa trató de cambiar de tema para ocultar su vergüenza.

"¡No, quiero escuchar la historia completa! Aki-chan también está interesada, ¿no?" Bella levantó la voz y Aki asintió mientras reía.

"Sí, también me interesa."

Miharu y las demás chicas también asintieron mientras reían.

"Veamos. Cuando Latifa abrió sus ojos, comenzó a correr por todos lados en busca de Rio sin ni siquiera prestarnos atención. Uzuma y yo tuvimos que perseguirla en pánico," Sara explicó.

"¡Cielos! ¡No tienes que contarles eso, Sara-oneechan!" Latifa se sonrojó hasta las orejas y trató de impedir que Sara siguiera con su historia.

Capítulo 6: Reunión

Entretanto, mientras Rio estaba reuniendo información en la ciudad de Rodania, la aeronave encantada en la que se encontraba Liselotte estaba pasando encima de la frontera que separa el reino de Bertram del reino de Galwark. A ese punto del viaje, Almond se encontraba justo delante de sus ojos.

"Liselotte-sama, llegaremos a Almond en breves." Liselotte y Aria, quienes se encontraban en una habitación privada, fueron informadas sobre el pronto desembarque en la ciudad de Almond. Las dos hermosas asistentes que dieron el reporte bajaron la cabeza con respeto.

"Finalmente. Una vez que regresemos a la mansión lo primero que vamos a hacer es hacernos cargos de la documentación acumulada. Voy a tener que pedir su ayuda, Natalie, Cosette," Liselotte habló mientras reía alegremente.

"Geh..." Una de las asistentes dejó escapar un sonido.

"¿Hay algún problema, Cosette?" Liselotte parecía haber escuchado el sonido perfectamente ya que se dirigió a la sirvienta en cuestión con una sonrisa.

Cosette cambió su expresión con una risa. "No, mi señora. Solo me estaba preguntando si sería mejor cenar ahora, ya que cuando lleguemos el sol ya se habrá puesto completamente."

"No. Tengo que recuperar el tiempo perdido. Disfrutaste por completo el descanso que tuvimos en Bertram, ¿no es así?"

"Aww, pero estuvimos encerradas todo el tiempo en esa mansión. Ni siquiera tuve la oportunidad de ir de compras," Cosette objetó mientras hacía un puchero.

"Pero fuiste capaz de descansar sin tener trabajo que hacer, ¿no?" Liselotte respondió con un suspiro.

"Suficiente, Cosette. Todos sufrimos la misma situación," Natalie, la asistente de aspecto serio al lado de Cosette, objetó.

Liselotte suspiró con cansancio y decidió mencionar la posibilidad de una pequeña recompensa. "Bueno, supongo que tienes razón. Una vez que todo se tranquilice, les daré la oportunidad de salir."

"¡En serio!?" El rostro de Cosette se iluminó.

"Sí. Es por eso que necesito que te esfuerces un poco más. Tú también, Natalie," Liselotte sonrió mientras alentaba a las dos asistentes.

"¡Entendido! ¡Déjelo en nuestras manos!" Cosette asintió prontamente. A su lado, Natalie también se unió.

"Muchas gracias." La chica asistente bajó la cabeza con respeto. Las vacaciones habían hecho que sus labios se curvaran en una sonrisa.

"Entonces, preparémonos para el desembarque..." Liselotte comenzó a recoger sus cosas, pero repentinamente la aeronave se sacudió, haciéndole gritar.

"¡Kya! ¡Qué fue eso!?"

Aria se apresuró inmediatamente a dar indicaciones; no era normal que la aeronave se sacudiera de esa manera. "Investiguen la causa inmediatamente. Natalie, Cosette."

"¡Liselotte-sama! ¡Liselotte-sama!" Desde el pasadizo al otro lado de la puerta resonaron los apresurados pasos de alguien, acompañados por la voz en pánico de una chica.

"Esa es la voz de Chloe, ¿no es así?" Aria abrió la puerta de la habitación. Chloe, la asistente novata, apareció con una expresión desesperada.

"¡Liselotte-sama!" Aria debió haberse dado cuenta de que el pánico de Chloe estaba relacionado con el estado de la aeronave ya que trató de tranquilizarla con un tono sereno. "Tranquilízate. ¿Qué fue ese temblor de ahora? ¿Pasó algo?"

Ante su pregunta, Chloe se detuvo en pánico por un momento y tomó un fuerte respiro. "Umm, estamos, ¡estamos en problemas! ¡U-Un dragón! ¡Ha aparecido un dragón negro!"

Aunque Aria no pudo evitar abrir los ojos por la sorpresa, sus siguientes palabras no mostraron signos de ansiedad. "¿...Un dragón hizo que la aeronave se sacudiera de esta manera?"

"Eh, el capitán dijo que haría un aterrizaje de emergencia en una de las ciudades vecinas, así que lo de antes probablemente haya sido el repentino cambio de altitud de la aeronave... El dragón fue localizado bastante lejos de este lugar," Chloe explicó precipitadamente.

Aria reorganizó toda la información en un instante y se dirigió a Liselotte.
 "...Liselotte-sama. Las circunstancias siguen siendo inciertas, pero nos encontramos en una situación de emergencia. Vayamos donde el capitán de la aeronave y preparémonos para lo peor. Por aquí, por favor."

"Sí, vayamos." Liselotte se levantó rápidamente y se posicionó al lado de Aria.

"Ustedes tres también vendrán con nosotras. Protejan a Liselotte-sama," Aria le dio órdenes a Chloe, Natalie y Cosette.

"¡Sí, señora!" las tres asistentes respondieron sin dudarlo, y el grupo se dirigió a la cabina de la aeronave

Tan pronto como entró en la cabina, Aria llamó al hombre que se encontraba al lado del capitán. "Primer oficial, reporte nuestra situación actual."

"¡Sí, señora! Mientras nos dirigíamos a la ciudad de Almond, una criatura gigante parecida a un dragón negro fue avistada en el norte. Estamos alejándonos de la zona en cuestión," el primer oficial reportó la situación mientras apuntaba hacia el norte.

"Eso es..." Liselotte y las demás vieron por la ventana lo que el oficial había estado apuntando y tragaron saliva como resultado.

En los cielos del norte se encontraba una criatura parecida a un dragón con piel de color negro azabache.

Había una distancia considerable entre la aeronave y la criatura, pero su enorme tamaño la hacía visible incluso a simple vista.

"Afortunadamente, todavía no se ha dado cuenta de nuestra presencia. Actualmente estamos bajando nuestra altitud todo lo posible. Sin embargo, hemos determinado que seguir con nuestra ruta original sería peligroso, así que hemos decidido aterrizar en una ciudad cercana. ¿Está de acuerdo con esto?" El primer oficial explicó la situación actual con calma pero con una expresión algo nerviosa.

"Sí, esa es la decisión correcta. ¿Podrías decirme donde nos encontramos en este momento?"

"Estamos en un bosque al oeste de la ciudad de Almond, encima del territorio del Conde Claire."

"Al oeste de Almond, eh. ¿Eso quiere decir que nuestra destinación es Nor?"

Nor era una ciudad pequeña ubicada al oeste de Almond. No tenía ningún industria en particular, así que la gente la usaba como una parada cuando se dirigían a Almond.

"Sí, llegaremos en breves. El capitán nos está guiando en esa dirección, así que les pido que sean pacientes por un poco más de tiempo." El primer oficial miró la expresión concentrada del capitán y bajó la cabeza en dirección de Liselotte.



Varios minutos después, la aeronave de Liselotte aterrizó de forma segura en el lago que se encontraba en las afueras de Nor.

Aliviada de que todo hubiera salido bien, Liselotte le expresó su gratitud al capitán. "Fue un aterrizaje espléndido, capitán. Estoy profundamente agradecida."

El capitán— un hombre de edad avanzada— negó con la cabeza. "Es solo mi trabajo. Estoy contento de que se encuentre a salvo, princesa."

"Veo que en el puerto hay otra aeronave encantada. ¿Qué quiere hacer, Liselotte-sama? Creo que el símbolo de la bandera pertenece a la casa del Duque Euguno." Aria preguntó mientras miraba el exterior desde la ventana de la cabina. Al lado de la aeronave de Liselotte y compañía se encontraba otra embarcación.

"Es probable que el Duque Euguno se encuentre a bordo. Por ahora, escuchemos lo que tienen que decir. Después continuaremos con los preparativos para nuestro desembarque. ¿Qué dice, Capitán?"

"Por supuesto. Déjelo en mis manos." El capitán puso su mano derecha sobre su pecho e hizo una reverencia.

Después de eso, bajo sus instrucciones llenas de experiencia, las preparaciones para el desembarque fueron completadas sin problemas. Al mismo tiempo, Natalie y otras asistentes salieron de la aeronave para hacer contacto con las personas a bordo de la embarcación vecina. Después de un cuarto de hora, el pequeño bote en el que Natalie se había ido regresó a la aeronave de Liselotte.

"Después de mantener una conversación con el otro bando, hemos determinado que la aeronave pertenece al Duque Euguno. A bordo junto al duque se encontraban el héroe Sakata-sama, y la Segunda Princesa Flora, sin embargo ahora están en medio de una reunión con el gobernador de Nor," Natalie explicó.

Los ojos de Liselotte se abrieron ligeramente. "...El héroe, hmm. Todos están a salvo, ¿no es así?"

"Sí, al parecer su aeronave aterrizó sin problemas."

"...Ya veo. Eso es bueno." Liselotte dejó escapar un suspiro de alivio y se giró en dirección del capitán. "¿Cómo están yendo los preparativos para el desembarque, Capitán?"

"Los preparativos han sido completados. Sin embargo, el lago no parece ser muy grande, así que es probable que las aguas no sean muy profundas. Lo mejor sería que usáramos los botes pequeños..." El capitán explicó la situación, preguntándole a Liselotte qué opción debían tomar.

"No hay problema. Vayamos de una vez por todas. Al parecer, han venido a darnos la bienvenida." Liselotte asintió, viendo la pequeña multitud que se encontraba en la costa de Nor. La chica se encogió de hombros.



Liselotte y los demás abordaron un bote y se dirigieron a la costa de la ciudad. "Vaya, qué sorpresa, Liselotte-sama. Bienvenida a nuestra ciudad. Ha pasado bastante tiempo desde la última vez que nos vimos," el gobernador de Nor le dio la bienvenida respetuosamente.

Era muy probable que hubiera asumido que Liselotte se encontraba al borde de la aeronave al ver el símbolo de la Firma Rikka en la bandera. Era imposible que se olvidara del rostro de la hija del Duque Kretia, así que el barón no estaba sorprendido.

Liselotte también estaba familiarizada con el rostro del hombre, así que devolvió el saludo cordialmente. "Tiene razón. Ha pasado bastante tiempo, Barón Bochsa. Si no fuera por la situación actual, me hubiera gustado mantener una charla relajada con usted, pero..."

"La criatura con la apariencia de un dragón viene primero. Estoy seguro de que ya ha sido informada, pero..." El Barón Bochsa se volteó hacia atrás.

"Qué tal, Liselotte."

Sakata Hiroaki, el héroe invocado de otro mundo, interrumpió el discurso del barón abruptamente y anunció su presencia levantando su mano derecha con familiaridad y llamando casualmente a Liselotte. Al mismo tiempo, el chico se dio cuenta del grupo que se encontraba detrás de Liselotte, dejando escapar un suspiro de admiración al apreciar la belleza de las asistentes.

"Es un placer verla de nuevo, Héroe-sama." Liselotte respondió con una sonrisa sociable.

"Ah, no tienes que hablar conmigo como si fuéramos desconocidos, ¿sabes? No me voy a molestar si me llamas por mi nombre en lugar de 'héroe'. Ya te lo dije la vez pasada, ¿no?" Hiroaki pronunció esas palabras mientras miraba a Liselotte con ojos expectantes.

Liselotte mostró una ligera sonrisa y negó con la cabeza tristemente. "Aunque su oferta es extremadamente generosa, no puedo permitirme hacer algo como eso."

"Hiroaki-sama, estamos en medio de una emergencia. Dejemos la conversación casual con Liselotte-sama para otra ocasión." Roana Fontaine— una linda joven con cabello rubio rizado— se acercó a Hiroaki y lo reprendió.

"Ups... Tienes razón. Rayos." Hiroaki se encogió de hombros.

Liselotte bajó la cabeza profundamente. "Roana-sama, es un placer verla de nuevo. Lo mismo vale para ustedes, Princesa Flora, Duque Euguno— estoy feliz de ver que se encuentran bien. ¿Podría preguntarles a dónde se dirigen?"

"Hahaha. Aunque no habíamos acordado una cita, teníamos intención de dirigirnos a Almond, pero localizamos el dragón negro en medio del camino. Es por eso que aterrizaron lo más rápido que pudimos. Nosotros también acabamos de llegar," El Duque Euguno explicó sus circunstancias, había algo de cansancio mezclado en sus palabras.

"En ese caso, ¿sabe si la criatura ha causado algún tipo de daño?"

"No, parece ser que ha estado volando en los alrededores durante todo este tiempo. Sin embargo, no sabemos cuál es su objetivo..."

"...Gracias. Parece que tendremos que tener una reunión adecuada para discutir la información que tenemos a disposición." Liselotte dejó escapar un suspiro preocupado y se volteó en dirección del Barón Bochsa. "Barón Bochsa, ¿podría proveernos un lugar para mantener nuestra reunión?"

"Por supuesto. Puede que no sea lo ideal, pero estoy más que dispuesto a invitarlos a mi mansión."



Después de eso, Liselotte y los demás fueron guiados a la sala de estar de la mansión del Barón Bochsa. Sin embargo, el té no estaba siendo preparado por los sirvientes del barón, sino por las asistentes de Liselotte.

"Bueno, sé que esta es una reunión de personas de afiliaciones diferentes, pero con la situación en la que nos encontramos..." Liselotte dio inicio a la reunión de emergencia.

Los participantes principales eran Aria, el Baronet Bochsa, el comandante oficial de los soldados de Nor y los visitantes de Bertram: el Duque Euguno, Hiroaki, Flora y Roana. El personal de la tripulación de las dos aeronaves también estaba presente. Aunque el grupo del Duque Euguno era extranjero, la situación requería un intercambio de información adecuado.

"Lo primero que tenemos que averiguar es la identidad de la criatura y su objetivo. Si han notado algo, sin importar lo insignificante que sea, repórtenlo por favor. La primera persona que se dio cuenta de la criatura fue alguien de su tripulación, Duque Euguno. ¿Estoy en lo correcto?" Liselotte habló mientras trataba de obtener información. Con el fin de averiguar los posibles daños y las contramedidas para evitarlos, necesitaba reunir toda la información que podía.

El Duque Euguno dejó escapar un suspiro y mostró una expresión cansada. "Es verdad, nuestro capitán se dio cuenta. Yo también me encontraba en la cabina, así que lo vi inmediatamente. Estaba volando en los cielos del norte, cuando de repente comenzó a volar en círculos sobre la zona."

"Los cielos del norte... ¿y después comenzó a volar en círculos? Es como si estuviera buscando algo, o tal vez tratando de demostrar algo." Liselotte comenzó a reflexionar con una expresión preocupada.

"Ah, una pregunta..." Hiroaki levantó la mano.

Liselotte respondió con una sonrisa. "Sí, héroe-sama. ¿Qué sucede?"

"¿En serio es un dragón? Hasta ahora lo han estado llamando 'criatura'."

"...No estamos seguros. Existen criaturas peligrosas muy parecidas a los dragones— los llamamos semi-dragones."

Los ojos de Hiroaki se abrieron con interés. "¿Oh? ¿En qué es diferente de un dragón verdadero?"

"De acuerdo a algunas personas, los semi-dragones son los descendientes de los dragones. El poder que tienen es significativamente inferior al de los dragones reales, pero existen varias especies de semi-dragones— algunos son pequeños, mientras que otros pueden ser bastante grandes," Liselotte explicó.

"Oh, así que es lo de siempre. No son fuertes como los dragones reales, pero siguen siendo bastante fuertes." Sin ninguna base, Hiroaki hizo una hipótesis del poder de esas criaturas.

"No son solo 'bastante fuertes'. La especie de semi-dragones pequeños que el Imperio Proxia utiliza es conocida por ser increíblemente salvaje y tener la piel dura como el acero. En cuanto a las especies más grandes, son prácticamente desastres naturales. Han habido enteras ciudades que han sido destruidas por este tipo de semi-dragones, ¿sabe?" Liselotte negó con la cabeza furiosamente, enfatizando el peligro.

"Así que sin importar que sea un dragón o un semi-dragón, ¿la criatura que está volando allí arriba es peligrosa de todos modos?"

"Sí. Es muy probable que sea un semi-dragón, pero sigue siendo algo demasiado poderoso para que nosotros los seres humanos podamos lidiar con él." Liselotte asintió con una expresión sombría.

"¿Hm? ¿Por qué crees que es un semi-dragón?" Hiroaki preguntó con curiosidad.

"Normalmente, los dragones y los semi-dragones no suelen aparecer en los territorios humanos con mucha frecuencia. A pesar de eso, la aparición de un dragón real es un evento extremadamente raro, incluso si los comparamos con sus subespecies. Por lo que sé, han pasado varias siglos desde la última vez que un dragón fue avistado en esta zona. Incluso si se han reportado avistamientos, la mayoría de ellos eran semi-dragones siendo confundidos por dragones reales. Si analizamos estos datos, es mucho más probable que se trate de un semi-dragón."

"¡Haha! Así que las personas no pueden diferenciarlos, ya que no se han visto demasiados ejemplares para empezar," Hiroaki llegó a esa conclusión con una expresión divertida.

"Es exactamente como dice." Liselotte asintió.

"Ah, pero el hecho de que hayas sido capaz de distinguir sus rasgos es más que suficiente. Ya que es muy probable que sea un especie de gran tamaño, ¿sabrías deducir de qué tipo es?" Hiroaki comenzó a entender la situación en la que se encontraban, su expresión se estaba volviendo cada vez más seria.

El Duque Euguno intervino. "Nadie lo miró desde tan cerca, así que no estamos seguros. Pero si se trata de una especie de gran tamaño, entonces existe un tipo de semi-dragón que suele aparecer con frecuencia. ¿No es así, Liselotte?"

"¿Se refiere a los dragones heráldicos?" Liselotte respondió con temor.

"Sí. Sin embargo, los dragones heráldicos que conocemos tienen piel de color verde. Nunca he escuchado de un dragón heráldico de color negro. Lo que quiere decir..."

"Puede que sea una subespecie, o incluso una subespecie superior... Si no, puede que sea realmente un dragón real, o tal vez una nueva especie de semi-dragón..."

"Preferiría no considerar esas posibilidades..." El Duque Euguno pronunció esas palabras con una expresión amarga.

"¿Hay alguien que tenga alguna hipótesis acerca de dónde vino la criatura alada?" Liselotte se dirigió a todos los presentes en la habitación.

No hubo ninguna respuesta favorable— la habitación fue envuelta por un silencio incómodo.

"Como era de esperarse." No se esperada nada desde el principio, así que Liselotte mostró una expresión amarga de forma natural. "Lo que quiere decir que tenemos que actuar con la idea de que no somos rival para esa criatura. Sería otra historia si ya hubiera causado daños, pero todavía podemos evitar un confronto directo. Por ahora, si lo peor llegara a suceder, debemos enviar transmisiones de advertencia a las ciudades vecinas usando los artefactos de comunicación y evacuar a los residentes. ¿Están todos de acuerdo con este plan?"

Ya que el oponente que tenían delante era un desastre natural andante, la opción más segura era evitar cualquier tipo de conflicto. Sin embargo, Liselotte y los demás no podían quedarse simplemente a esperar, así que como mínimo, debían hacer los preparativos para una posible evacuación.

Por cierto, los artefactos de comunicación eran, como su nombre implica, artefactos mágicos que se usaban para mandar señales a largas distancias, permitiendo a las personas de enviar y recibir mensajes dentro de un radio de 30 kilómetros. Ya que requería de una increíble cantidad de esencia para enviar una señal y era poco confidencial— cualquiera que tuviera el mismo artefacto podía recibir el mensaje— no se utilizaba para intercambiar información secreta, pero era vital para las situaciones de emergencia.

"Yo también soy de la misma idea. Lo mejor sería que la criatura se aleje sin crear un alboroto. Lo único que podemos hacer es observar con atención. Tratar de eliminarla sería absurdo. Los daños serían enormes." El Duque Euguno mostró su acuerdo con las palabras de Liselotte.

"¿Qué piensa, Barón Bochsa?" Liselotte preguntó. Oficialmente, la responsabilidad de la ciudad caía sobre los hombros del barón Bochsa, no de Liselotte.

"...Sí, también estoy de acuerdo. Enviaremos un mensaje a los residentes con el fin de prepararnos para una posible evacuación. En el peor de los casos tendremos que evacuar a la ciudad entera, así que haremos los preparativos necesarios para ese evento hipotético." El barón asintió con firmeza.

"Entendido. Entonces, el Barón Bochsa se encargará de la evacuación de los residentes de Nor. Esperemos que todo salga bien." Liselotte bajó cabeza en dirección del barón Bochsa no como la gobernadora de Almond, sino como la hija del Gran Duque. Después de todo, le estaba pidiendo que protegiera el territorio y a los ciudadanos de su padre.

"Por supuesto. Haré todo lo que pueda para proteger la ciudad que el Duque Kretia ha dejado bajo mi cuidado. Déjelo en mis manos." El barón Bochsa se llevó la mano al pecho y bajó la cabeza profundamente.

Liselotte mostró una ligera sonrisa. "¿Qué tiene planeado hacer, Duque Euguno? Temo que no tenemos el personal suficiente para asignarle un grupo de guardias, así que le recomendaría que regresara al Reino de Bertram junto a Hiroaki-sama y Flora-sama lo más rápido posible."

Ya que eran nobles de otro país, Hiroaki y compañía eran extranjeros en esa ciudad. Aunque Liselotte no los había invitado, podría desencadenarse un incidente internacional si uno de ellos muriera en su territorio.

"Hmm..." El Duque Euguno parecía ser consciente de los problemas que su presencia conllevaba, por lo que asintió mientras pensaba."Hey, hey, ¿qué vas a hacer tú, Liselotte? No me digas que tienes planeado quedarte aquí," Hiroaki interrumpió en pánico.

Liselotte negó con la cabeza mientras sonreía. "...No, me dirigiré a Almond. Aunque he dejado un substituto, sigo siendo la gobernadora de la ciudad, así que tengo el deber de advertir del posible peligro a las ciudades vecinas y preparar algunas contramedidas." La situación actual también era un problema para Almond, después de todo.

"Pero... espera. ¿Vas a usar la aeronave? ¿No provocarás a la criatura si te vas así como así? Dijiste que no teníamos que estimularla, ¿no es así?" Hiroaki abrió los ojos por la sorpresa y objetó al escuchar la decisión de Liselotte.

"Sí. Es por eso que viajaré en carroaje. Afortunadamente, si dejo Nor mañana por la mañana, debería llegar a Almond antes del anochecer," Liselotte respondió con un tono tranquilo.

"¿...Vas a ir en carroaje? ¿Junto a tus sirvientas? Los demás son solo miembros de la tripulación de la aeronave, ¿no es así?"

"Exacto. La tripulación tiene que hacerse cargo de la aeronave, así que por el momento se quedarán en Nor."

"Pero viajar a Almond de esa manera es peligroso. Tú y tus sirvientas son todas chicas..." Hiroaki mostró una expresión complicada.

"No tiene que preocuparse— todas mis asistentes han recibido entrenamiento de combate. Además, aunque no lo parezca, yo también soy lo suficientemente fuerte como para protegerme a mí misma," Liselotte inclinó su cabeza hacia un costado con una expresión complicada.

"....Hiroaki-sama, no debe molestar a Liselotte-sama con su insistencia. Los nobles deben llevar a cabo sus responsabilidades, sin importar el género." Roana, quien había estado escuchando la conversación en silencio, le dio una advertencia a Hiroaki.

"Pero Roana...." Hiroaki sintió una gran repulsión hacia la idea, así que era incapaz de aceptar las palabras de Roana. "....No, entiendo. Sí, ya entendí." después de una breve pausa, el joven héroe murmuró esas palabras.

Liselotte mostró una expresión aliviada. "¿Ahora entiende la situación?"

"Iré contigo, Liselotte," Hiroaki declaró.

"¿¡Eh!?" Los ojos de Liselotte se abrieron por el shock, mientras que Roana trató de objetar en pánico.

"¡Hiroaki-sama!"

"Espera. Primero escucha, Roana. Como hombre— no, como héroe— no puedo escapar y dejar a Liselotte así como así. Ya que soy el héroe, soy yo quien tiene que protegerla del peligro." Hiroaki suspiró y miró a Liselotte, enfatizando fuertemente su estatus como héroe.

Roana trató de objetar inmediatamente. "¡Pero....!"

"Espera, Roana-kun. No creo que tengas que oponerte a la idea de Hiroaki-sama tan persistentemente." El Duque Euguno la reprendió con un tono tranquilo.

"¿E-Está de acuerdo con ello, Duque Euguno?" Roana objetó con frustración.

"Hiroaki-sama es un héroe. Es justo como dijo— no tenemos derecho de darle órdenes al héroe legendario. En cierto aspecto tiene razón; si el héroe fuera a escapar del peligro, comenzarían a esparcirse varios rumores." El Duque Euguno habló de manera vaga. Las puntas de sus labios se curvaron en una sonrisa.

"Eso es...." Roana mostró una expresión sombría.

Después de escuchar la conversación, Liselotte dejó escapar un ligero suspiro. "Espere un momento, Duque Euguno. Hiroaki-sama no es el héroe de nuestro reino. Supongo que sabe lo que quiere decir ponerle en peligro de esta manera, ¿no es así?" La chica estaba tratando de decir que no tenía intención de tomar la responsabilidad si algo malo llegara a ocurrir.

"Por supuesto." El Duque Euguno asintió con la franqueza y el descaro típico de un noble

"¿....Entiende las consecuencias, Hiroaki-sama? Ya que es un discípulo de los Seis Dioses Sabios, también es un símbolo que representa la autoridad divina. Eres una existencia parecida a un dios para los habitantes de la región de Strahl. Si algo llegara a pasarle y la verdad se revelara, su alrededor podría verse afectado," Liselotte le advirtió.

Hiroaki mostró una sonrisa vanidosa. "Ah, no tienes que preocuparte por esas trivialidades. Puede que sea un héroe, pero he jurado que cooperaré con el Duque Euguno y los demás. Sin embargo, la condición era que el tipo de héroe que el Duque quería tuviera las mismas características de mi definición de héroe. Si escapara así como así no estaría cumpliendo con mi deber como héroe."

"Personalmente, preferiría declinar tu amable oferta..." dijo Liselotte.

"Es inútil. Ya te lo dije, ¿no? Dejar a una hermosa chica por su cuenta va en contra de mi deber como héroe. Lo quieras o no, iré contigo." Hiroaki hinchó su pecho mientras mostraba una sonrisa triunfante.

"Así es como están las cosas, Liselotte. ¿Podrías dejar que Hiroaki-sama te acompañe? Más que una oferta de ayuda, puedes considerar esto una petición de mi parte. Incluso si el peor de los escenarios fuera a ocurrir, no tengo intención de hacerte tomar la responsabilidad y tampoco nos deberás algún tipo de favor. Estoy dispuesto a meter todo por escrito en un contrato." El Duque Euguno declaró.

"¿....Estás hablando en serio?" Habiéndose casi rendido, Liselotte preguntó con un suspiro. Sería fácil rechazarlo verbalmente, pero eso solo provocaría más discusiones innecesarias.

"Soy más que serio. En nuestro caso, permitir que Hiroaki-sama actúe por su cuenta sería algo problemático para nosotros. Tampoco podemos dividir nuestra fuerza militar, así que nosotros también te acompañaremos. ¿Está de acuerdo con esto, Princesa Flora?" El Duque Euguno asintió con entusiasmo y se volteó en dirección de Flora.

"S-Sí. No podemos irnos sin Hiroaki-sama." Flora asintió con la cabeza.

"Sí, solo te acompañaremos de Nor hasta Almond. Si la criatura no ataca, entonces el viaje no debería ser peligroso. Además, si lo peor fuera a ocurrir, siempre puedes confiar en mi, ¿sabes?" Hiroaki se encogió de hombros dramáticamente.

"...No debe ser descuidado. Asegúrese de no bajar la guardia," Liselotte trató de advertirle con una expresión preocupada.

"Ah, no deberías subestimar a mi Yamata no Orochi, ¿sabes?" Hiroaki se pasó la mano por los cabellos y extendió su brazo. La palma de su mano comenzó a emitir una luz tenue, formando una katana de la nada



"Eso es..." Liselotte abrió los ojos por la sorpresa.

"Es uno de los Armamientos Divinos. Lo he llamado Yamata no Orochi," Hiroaki explicó con una sonrisa vanidosa.

"Yamata no... Orochi." Liselotte murmuró su nombre.

"Oh, tienes una buena pronunciación. En el país donde vivía Yamata no Orochi era una divinidad del agua. Le di ese nombre ya que esta conectado al poder secreto de mi Armamiento Divino. Toma la forma de un dragón de ocho cabezas, así que también lo llaman Dios de los dragones."

"Ooh..." Todos los presentes mostraron expresiones sorprendidas. Hiroaki parecía complacido por sus reacciones.

"Bueno, todavía no he tenido la oportunidad de usar todo su poder, pero la habilidad de esta espada debería ser digna de su nombre. Es posible que ese casi-dragón no tenga ninguna chance contra mi."

Liselotte observó fijamente la espada de Hiroaki y bajó la cabeza cuidadosamente. "...Si lo peor llegara a pasar, estaré contando con usted." Usar un poder que nunca había sido manifestado en una batalla real era demasiado peligroso, pero la chica se mantuvo en silencio.

"¡Barón Bochsa! ¡Disculpe!" Uno de los soldados de la ciudad entró en la habitación apresuradamente. Todos los presentes comenzaron a imaginarse lo peor y la tensión del ambiente comenzó a incrementar.

"¿Qué pasó!?" El Barón Bochsa no tardó ni un segundo en preguntar lo sucedido.

"¡La criatura acaba de alejarse hacia los cielos del norte!" El soldado reportó la situación con una voz aguda.

"¿Qué...?" El barón mostró una expresión sorprendida, pero rápidamente se volteó en dirección de Liselotte en busca de una segunda opinión.

"...Puede que siga en las cercanías. También existe la posibilidad de que regrese. Es demasiado temprano para pensar que el peligro ha pasado. El plan seguirá siendo el mismo," Liselotte explicó con tranquilidad.

"Puede que sea presuntuoso de mi parte, pero también estoy de acuerdo con Liselotte. Sigue siendo demasiado temprano para relajarse. Creo que lo mejor sería mantenerse alerta al menos por las próximas semanas," el Duque Euguno asintió inmediatamente.

"....Tienen razón," el barón asintió con una expresión cansada.

"Así que al final es solo otra bestia estúpida. No es una criatura inteligente, así que sus acciones son impredecibles. De todos modos, eso no cambiará mi rol como protector de Liselotte. Deja todo en mis manos." Hiroaki suspiró y se encogió de hombros.



Esa noche, Liselotte terminó de cenar y se encerró en una de las habitaciones para huéspedes de la mansión del Barón Bochsa. En ese momento, solo Aria, su mano derecha, se encontraba en la habitación con ella.

"Hah..." Liselotte suspiró con cansancio.

"¿Está de acuerdo con este tipo de resultado?" Aria preguntó brevemente.

"¿Con qué tipo de resultado?"

"Que el héroe venga con nosotros."

"...No estoy plenamente de acuerdo con esa decisión, pero no es como si pudiera hacer algo al respecto. Aunque se trata del héroe de otra nación, no puedo oponerme a él con tanta insistencia. Además, a juzgar por su personalidad, habría venido de todos modos incluso si lo hubiera rechazado firmemente." Liselotte suspiró con una expresión cansada.

"Parece ser una persona bastante obstinada. Puede que esté interesado en usted, Liselotte-sama. Congratulaciones," Aria dejó escapar una ligera risa.

"No es un tema de risas..." Liselotte mostró una expresión malhumorada y miró a Aria con reproche.

"Vaya, mis más sinceras disculpas, entonces. El duque parece pensar la misma cosa. Dicho eso, por lo que pude ver, el héroe no parece mostrar el aura típica de los miembros de la milicia. No creo que haya recibido un entrenamiento adecuado."

"Yo también pienso lo mismo. Durante toda la reunión mantuve la guardia baja, y sin embargo, su comportamiento está lleno de confianza. No parece que esté actuando como un principiante a propósito... ¿Puede que los Armamientos Divinos sean realmente sorprendentes?"

"Darle un arma poderosa a una persona sin experiencia es como pedir que tus compañeros sean lastimados," Aria mostró una expresión sombría.

"Trataré de entretenérlo durante el viaje. Gracias a los caballeros extra que nos van a acompañar, dudo que hayan bandidos que traten de atacarnos. Si llegara a aparecer algún monstruo, ustedes chicas, deberían coordinarse con los caballeros para lidiar con ellos."

"Entendido. Sé lo que está pensando, pero de todas formas, déjelo en nuestras manos."

"Gracias. Bueno, ya hemos determinado quien tomará la responsabilidad, así que aprovecharemos la oportunidad y confiaremos en sus caballeros todo lo que podamos. No hay necesidad de que nos lancemos al campo de batalla," Liselotte mostró una expresión cansada.

"Su consideración es más que apreciada. Sin embargo, hay rumores de que varios aventureros han estado desapareciendo en el bosque de la zona oeste de Almond. No podemos bajar la guardia," Aria le advirtió.

Liselotte se llevó la mano a la barbilla y buscó entre sus recuerdos. "Ahora que lo dices, hubo un reporte que mencionó algo como eso. Si no me equivoco, las desapariciones se detuvieron misteriosamente hace dos meses."

"Mandamos a un grupo de búsqueda, pero no fuimos capaces de descubrir la verdad detrás de las desapariciones. No es extraño que un aventurero desaparezca durante una misión, pero mañana pasaremos por la misma zona de los incidentes, así que me gustaría que no bajara la guardia," Aria habló con una voz solemne.

Liselotte pensó por un momento. "...Tienes razón— tendré eso en mente. Gracias."



A la mañana siguiente, Liselotte y sus asistentes se dirigieron al jardín en las afueras de la mansión del Barón Bochsa. Hiroaki, Flora y Roana todavía no se encontraban en el lugar, pero los caballeros del Duque Euguno ya se habían reunido allí con dos carruajes.

Habían ocho asistentes, incluidas Aria, Natalie, Cosette, y Liselotte mientras que el bando del Duque Euguno tenía 26 caballeros— entre ellos

se encontraban el hijo mayor del Duque Euguno, Stead Euguno, y el segundo hijo del Marqués Rodan, Alphonse Rodan.

"Liselotte, déjame presentarte el comandante y los subordinados que te acompañarán durante el viaje," al darse cuenta de la presencia de Liselotte, el Duque Euguno le dirigió la palabra. Stead, Alphonse y otro caballero en sus veintes se acercaron. El último de ellos dio un paso adelante.

"Mi nombre es Raymond Brandt. Es un honor como caballero ser capaz de escoltar a una hermosa damisela como usted. Encantado de conocerla, Lady Liselotte," el comandante se presentó respetuosamente, apoyándose sobre su rodilla con elegancia.

"Es un placer conocerla, Mister Raymond." Liselotte levantó ligeramente los dobladillos de su falda y regresó el saludo.

"Estos dos son los asistentes de Brandt y los supervisores de los caballeros más jóvenes. Es algo vergonzoso de admitir, pero nos falta personal. Con el fin de que ganen experiencia, le hemos otorgado a los caballeros jóvenes tareas cada vez más importantes. Primero que todo, este es Alphonse-kun, el hijo del Marqués Rodan," El Duque prosiguió con las presentaciones.

"Soy Alphonse Rodan. Encantado de conocerla, Lady Liselotte." Alphonse mostró una gran sonrisa y se presentó con un tono orgulloso.

"Lo mismo digo, Mister Alphonse." Liselotte regresó el saludo con una sonrisa (NT: Por algún motivo, el escritor se ha puesto a usar honoríficos en inglés: ミスター Y レディ)

"Y este es mi hijo. Es probable que te hayas encontrado con él en la fiesta de hace un tiempo. Stead, preséntate."

Stead miró el rostro de Liselotte intensamente antes de bajar la cabeza.
"Soy Stead Euguno. Es un placer conocerla."

"Lo mismo digo. Es un placer conocerte," Liselotte mostró una expresión brillante. "Supongo que también tendré que presentar a mis asistentes. Esta es Aria, la líder del grupo."

Al apreciar la belleza de Aria, Alphonse intervino. "...No hay necesidad de que una mujer tan hermosa se exponga al peligro. Nosotros las defenderemos como los caballeros que somos."

Liselotte negó con la cabeza mientras dejaba escapar una ligera risa.
 "Muchas gracias por su consideración. Sin embargo, mis asistentes también han recibido entrenamiento de combate, así que no se quedarán atrás."

"Haha, eso es tranquilizador." Alphonse rió vigorosamente mientras miraba la figura de Aria. Al parecer no estaba tomando en serio las palabras de Liselotte.

"¿...Aria? ¿Acaba de decir, Aria? ¿Podría ser que eres miembro de la familia Gavness....?" Raymond observó fijamente el rostro de Aria. Al escuchar las palabras de Raymond, el Duque Euguno intervino.

"¿Hmm? ¿La conoces, Raymond?"

"Ella es la hija del Visconde Gavness. Nuestros padres eran viejos conocidos, pero no la he visto desde que éramos jóvenes..." Raymond pronunció esas palabras mientras miraba a Aria fijamente.

"Hmm. No es de extrañar que luciera tan familiar..." El Duque Euguno asintió con satisfacción, mirando a Aria con algo de sospecha. ¿Por qué un noble de Bertram estaba trabajando para Liselotte? eso es lo que se estaba preguntando.

"Te dejaste crecer el cabello... Siempre me pregunté que había sido de tu vida. Lo que le pasó a tu familia fue, umm, desafortunado... pero estuviste trabajando en el castillo después de que dejaste la Academia Real de Bertram, ¿no es así?" Raymond preguntó con una expresión nerviosa.

"Era complicado que la hija de una casa en ruinas se quedara ahí, así que lo dejé. Ahora estoy trabajando para Liselotte-sama," Aria dio una respuesta simple.

"Ya veo..."

Eso tiene sentido... El Duque Euguno aceptó la situación con una expresión complicada.

Mientras tanto, Raymond, quien seguía mirando a Aria fijamente, parecía tener algo que decir.

Liselotte pareció darse cuenta de que el ambiente se estaba volviendo cada vez más pesado. "Aria es una persona extremadamente talentosa, ¿sabes? Despues de que se fuera y comenzara a trabajar como aventurera, la recluté

para que trabajara para mí. Ahora es una de mis subordinadas más confiables."

"Hahah. Supongo que nuestro reino dejó escapar a un gran talento." El Duque Euguno dejó escapar una risa vigorosa, tratando de cambiar de tema siguiéndole la corriente a Liselotte.

"Afortunadamente sí. Sin embargo, no tengo intención de regresarla de vuelta," Liselotte también dejó escapar una ligera risa.

Después de todo, eres realmente una persona talentosa, ¿no? Liselotte miró a Aria furtivamente y le guiñó el ojo.

Muchas gracias. Aria sonrió, riendo como todos los demás.



Después de la conversación con el Duque Euguno y sus subordinados, Liselotte se despidió del Barón Bochsa y se marchó de la ciudad de Nor. Su destinación era Almond y junto a ella se encontraban los caballeros del Duque Euguno y su grupo de asistentes.

La carretera en medio del bosque era lo suficientemente amplia como para que tres carruajes pasaran juntos uno al lado de otro, pero carruajes estaban posicionados uno detrás del otro para que los caballeros pudieran rodearlos. En el carruaje trasero se encontraba el Duque Euguno, mientras que en el carruaje delantero se encontraba Liselotte, Flora, Roana y Hiroaki.

Hiroaki bostezó de manera casual mientras estiraba sus extremidades. "Tengo sueño, pero es bueno ir en carruaje de vez en cuando. Con esto, tengo la oportunidad de hablar con ustedes en privado." El chico observa las lindas damas que lo estaban acompañando y sonrió con satisfacción.

"No debe bajar la guardia, Hiraoka-sama." Roana le dio una advertencia mientras hacía un puchero con sus labios.

"Oye, oye, no tienes que enojarte por eso, Roana." Hiroaki mostró una sonrisa vanidosa.

"...No estoy enojada. No tengo razones para estarlo. Solo estoy preocupada de que Hiroaki-sama se haga daño." Roana habló con un tono irritado mientras mostraba una expresión algo linda.

"Hahaha, ya veo, ya veo. Sin embargo, estoy aquí para proteger a Liselotte, no a ustedes." Hiroaki rió alegremente, acariciando la cabeza de Roana con

movimientos casuales. Luego, su mirada cayó sobre Liselotte, quien se encontraba sentada diagonalmente a la izquierda, y después sobre Flora, quien estaba sentada delante de él.

"...Muchas gracias por su consideración. Sin embargo, al igual que Roana-sama, yo también estoy preocupada de que el héroe se ponga en peligro. Por favor, no se sobreesfuerce demasiado." Liselotte fingió una sonrisa mientras respondía a Hiroaki.

"Ah, no me importa que estés preocupada por mi, pero ¿en serio te transmito tan poca confianza? Sigo siendo un héroe, ¿sabes?" Hiroaki mostró una sonrisa amarga.

"Eres más que confiable, soy consciente de ello. Sin embargo, a Hiroaki-sama no le gustan los conflictos, ¿no es así? No quieres usar tus poderes divinos para matar personas. ¿No es eso lo que me dijiste cuando nos conocimos?" Roana pronunció esas palabras con una voz teñida de tristeza.

"¿El héroe dijo algo como eso...?" Liselotte abrió los ojos, mostrando algo de curiosidad.

"Ah, ¿hablas de aquel entonces? Ahora que lo pienso, dije algo como eso." Hiroaki mostró una mirada distante mientras recordaba los eventos del pasado con una expresión incómoda.

"Por pura curiosidad, me gustaría escuchar más del momento en el que fue invocado." Interesada en el tema, Liselotte decidió preguntar con algo de franqueza.

"Ah, ¿quieres saber más de mi? Bueno, solía tener muy poca experiencia en mi juventud, pero si es una petición exclusiva de Liselotte, entonces no hay manera de que te rechace." Hiroaki asintió alegremente y comenzó a hablar con elocuencia. "Bueno, seré honesto contigo. Cuando fui invocado en este mundo, no sabía absolutamente nada. De repente, Flora me dijo que era un héroe o algo parecido. Todos mostraría algo de cautela ante una declaración tan repentina, ¿no crees?"

"Debe haber sido difícil..." Liselotte comentó, instándolo a seguir.

"Dicho eso, quería saber lo que estaba pasando, así que esuché lo que tenía que decirme. Como era de esperarse, surgieron los clichés típicos—fui invocado como héroe para ayudarlos. Me dijeron que el Duque Euguno y los demás se encontraban en medio de un conflicto político que estaba por

desencadenar un golpe de estado. Y, bueno, ellos tenían intención de usar mi poder para ganar la guerra."

"Así que fue ahí cuando dijo que no quería usar sus poderes para matar a los demás," Liselotte pronunció esas palabras, llegando a una conclusión con la información que tenía.

"Exacto. Además, no tenía intención de volverme un héroe... Sin embargo, al escuchar la situación de estas chicas decidí que sería yo quien las protegería. Mientras aprendía acerca de mi situación, me di cuenta de que podía hacer muchas cosas más además de matar gente con mi poder," mirando a Flora y Roana, Hiroaki se explicó.

Y así se volvió un héroe, justo como el Duque Euguno quería, ¿no? Liselotte pensó en eso, pero no lo dijo en voz alta.

"Es sorprendente."

"No digas eso— parece como si fuera un niño que lo único que quiere ser es un aliado de la justicia. No soy así. No quiero que la gente me vea como uno de esos protagonistas de mentalidad ridícula." Hiroaki negó con su mano y desvió la mirada para ocultar su vergüenza.

"No creo que ese sea el caso..." Liselotte negó con la cabeza.

"Sí, es exactamente como Liselotte-sama dice," Flora mostró su aprobación y Roana también le siguió la corriente.

"Con todo respeto, yo también estoy de acuerdo."

"Ah, no me malinterpreten. La razón por la que no quiero matar personas es porque pienso que es una violación contra los derechos humanos. En el país donde vivía, sin importar las circunstancias, el asesinato era una sentencia que te aislaba de las demás personas. Además— lo que haces, siempre regresa. Los seres humanos tienden a ser atormentados por fuertes sentidos de culpa después de asesinar a alguien. Incluso si es por el bien de un reino, no creo que un héroe deba realizar un acto tan inhumano," Hiroaki reafirmó su convicción.

"...Entiendo lo que quiere decir," dijo Liselotte.

Supongo que no sabe que está completamente rodeado de asesinos, eso era lo que estaba pensando.

"Es por eso que estoy preocupada. No es extraño que las personas sean atacadas por monstruos o bandidos mientras viajan de un país a otro." Roana agarró la manga de Hiroaki tímidamente.

"Nah, dudo que un par de bandidos ataque a un grupo de este tamaño. Y si un monstruo llegara a atacarnos, no dudaría en usar mi Yamata no Orochi para eliminarlo," Hiroaki mostró una sonrisa vanidosa.

"No hay necesidad de que Hiroaki-sama se moleste en luchar contra un par de monstruos. Deberías dejar esa tarea a los caballeros." Roana insistió.

Sí, yo también estaría agradecida de que hiciera eso. Supongo que el Duque Euguno quiere ver al héroe en una batalla real. No es de extrañar; el chico no parece tener ni un pizco de experiencia.... Liselotte dejó escapar un suspiro cansado.

"Sin embargo, eso también es parte de mi deber como héroe, ¿no? Habrán momentos en los que tendré que eliminar a mi oponente y otros en los que tendré que mostrar piedad. Ahora soy un héroe, así que también tengo que experimentar cosas como esa," Hiroaki suspiró con exasperación.

Liselotte decidió que ese era el momento perfecto para preguntarle a Hiroaki acerca de su experiencia en los campos de batalla. "¿...Tiene experiencia en eliminar monstruos o bestias, héroe?"

"Ninguna. Lamentable, el mundo donde vivía anteriormente era bastante pacífico. Dicho eso, no me voy a acobardar por la aparición de un mero monstruo. No me gustan los lloriqueos de ese tipo. Bueno, aunque hagan daño otras personas, sigo pensando que tomar vidas así como así no es correcto..." Hiroaki respondió con una expresión sombría.

"Parece que el odio que siente por los conflictos es real, Hiroaki-sama. Usted es una persona realmente amable..." Mirando el rostro de Hiroaki, la expresión de Roana se oscureció.

"No te preocunes. Ahora me encuentro en este mundo, después de todo. Ya no puedo volver a mi viejo hogar. Necesito experimentar una batalla real y despedirme de una vez por todas de mi viejo mundo." Mientras acariciaba la cabeza de Roana, Hiroaki se sumergió en sus pensamientos sentimentales.

"Eres una persona sorprendente," Roana se aferró a Hiroaki con fuerza.

Liselotte dejó escapar un pequeño suspiró y miró a la chica que se encontraba a su lado, Flora. *Ugh, espero que lleguemos a Almond pronto... ¿Hmm?* La joven princesa había permanecido en silencio durante toda la conversación.

"Flora-sama, ¿cómo se siente? Espero que el carroje no sea demasiado incómodo para usted... Si necesita algo, no dude en decírmelo." Liselotte trató de ser considerada.

"Ah, no, estoy bien. Muchas gracias por tus amables palabras." Flora negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa incómoda.

"Si ese es el caso, entonces no hay problema. Me preocupé ya que no ha estado hablando mucho...." Liselotte observó atentamente el rostro de Flora.

"Ah, no, umm. No soy una persona muy habladora, así que prefiero escuchar a los demás de esta manera. Todo lo que Hiroaki-sama está diciendo es nuevo para mí, pero..." Diciendo eso, Flora mostró una sonrisa tímida.

"...Oh, mis más sinceras disculpas por el malentendido. ¿Le gustaría hablar un poco conmigo? Hay varias cosas que me encantaría escuchar de usted, su majestad."

"Sería un placer," Flora asintió alegremente. Hiroaki, quien escuchó la conversación de las dos desde el asiento opuesto, objetó.

"Oye, oye, no se olviden de nosotros."

"...Por supuesto. Así que, ¿de qué deberíamos hablar?" Ahora que Hiroaki se había unido era muy probable que Flora no tendría muchas oportunidades para hablar, pero no había manera de que Liselotte le impidiera unirse a la conversación. Sin otra alternativa, la chica aceptó que Hiroaki se uniera de manera reluciente.





Mientras Liselotte y los demás se encontraban viajando en sus respectivos carroajes...

En los cielos del bosque, el embajador del Imperio Proxia, Reiss, estaba volando vistiendo su habitual abrigo negro. *Como era de esperarse, la seguridad se ha vuelto mucho más estricta. No me esperaba que el Duque Euguno y su facción la acompañarían... Mandar al Dragón heráldico fue una buena idea, pero ahora que debería hacer...*

Reiss observó atentamente el grupo de Liselotte; abajo de él, Liselotte y los demás no parecían haberse dado cuenta de su presencia.

El objetivo principal era secuestrar a Liselotte Kretia, pero este giro de eventos hace las cosas mucho más difíciles. Sin embargo, la presencia de la Princesa Flora es una coincidencia estupenda. Si soy cuidadoso y todo sale bien, esta situación debería permitirnos controlar la relación entre la Facción del Duque Euguno y el Reino de Galwark, Reiss mostró una sonrisa fría. Era una oportunidad que no podía desperdiciarse.

Supongo que tendré que revelar uno de mis ases escondidos. Quería guardarlo para la invasión de Almond, pero también tengo que ver hasta que punto llega la fuerza del héroe.

No había pasado mucho tiempo desde que Liselotte y los demás dejaron Nor, así que Reiss decidió esperar un poco más y pensar en el momento adecuado para la ejecución de su plan.

Capítulo 7: Emboscada

Después de eso, Liselotte y los demás siguieron hablando por un tiempo sin saber que Reiss se encontraba encima de ellos. El grupo se encontraba en las profundidades del bosque en las afueras de Almond. El carroaje delantero, donde Liselotte y compañía se encontraban, estaba rebosando de temas de conversación.

"...Así que ese día me encerré en mi habitación y leí dos libros enteros sin siquiera darme cuenta de ello. Cuando finalmente decidí salir, mi hermana se enojó conmigo," Flora habló con una sonrisa.

"Fufu, se ve que le gusta leer," Liselotte intervino con una sonrisa.

"¡Sí!" Flora asintió alegremente.

Liselotte observó la expresión de Flora. *Así que es una persona sociable, después de todo. Cuando vino a mi mansión también respondió a todas las preguntas que le hice...* Más que ser mala en las conversaciones, Flora era algo tímida. Aunque esa era una de las razones, el hecho de que Hiroaki tomara siempre el liderazgo de la conversación tampoco ayudaba mucho.

Hablando de eso, Roana era una chica que prefería escuchar y aprovechaba eso para elogiar todo lo que Hiroaki decía. Era evidente que su personalidad era muy diferente a la de Flora.

"Ah, una vez leí once libros en un día," Hiroaki intervino.

Liselotte abrió los ojos mostrándose sorprendida. "Vaya, eso es sorprendente."

"Como era de esperarse de Hiroaki-sama. Con esa velocidad de lectura, puedes almacenar una gran cantidad de información en tu cabeza..." Roana lo miró con respeto.

"Bueno, ni siquiera yo puedo leer libros técnicos a esa velocidad, pero si se trata de libros de ficción hechos para entretener, entonces es una historia completamente diferente. En mi viejo mundo leí varios de ellos," Hiroaki mostró una sonrisa vanidosa.

"Umm, yo no puedo leer tan rápido, pero creo que te entiendo. Yo también me sumerjo completamente en el mundo del libro cuando leo..." Flora habló con un tono vacilante. Ya que el tema era de su interés, no tuvo mucha dificultad en expresar su opinión.

Liselotte dejó escapar una ligera risa. "Me encantaría saber más acerca de los mundos en los que están tan inmersos y también lo que piensan mientras leen,"

"¿Oh?" Algo parecía haberle pasado por la cabeza, ya que Hiroaki mostró una sonrisa alegre.

"¿...el mundo en el que estoy inmersa?" Los ojos de Flora se abrieron por la sorpresa.

"Sí. Si no le importa, ¿me contaría más detalles acerca de eso?" Liselotte preguntó mientras miraba atentamente la cara de Flora.

"Umm, cuando leo, me gusta interpretar el papel del espejo opuesto del personaje principal. El protagonista tiene cosas que yo no tengo y se mueve en un mundo que no conozco. Mientras me pregunto qué es lo que el protagonista está pensando o qué es lo que hará a continuación mi mente se adentra cada vez más en el mundo de la historia, lo que me hace experimentar una gran cantidad de emociones..." Flora mostró una expresión algo avergonzada.

"Ah, creo que te entiendo. Sin embargo, no hay muchos libros que te puedan hacer pensar de esa manera. La mayoría tienen tramas y desarrollos demasiado desordenados como para llegar a ese resultado," Hiroaki se quejó.

"Eso quiere decir que el mundo del que Hiroaki-sama está hablando es..." Liselotte estuvo a punto de hacer una pregunta, cuando de repente....

"¡D-Detengan el carro! ¡Hay monstruos en la zona! ¡Todos, prepárense para el combate!" la voz de Aria se escuchó desde afuera. Un segundo después, los carros se detuvieron.

"Whoa, ¿qué está pasando!?" Hiroaki miró su entorno con una expresión confundida.



Momentos antes de que se diera cuenta de la emboscada, Aria caminó delante del carro donde se encontraban Liselotte y los demás mientras observaba el bosque con ojos agudos.

...Algo anda mal. Está demasiado tranquilo.

"¿Pasa algo, Aria? Pareces algo tensa. ¿La mirada de los caballeros te está molestando?" Cosette, quien estaba caminando al lado de Aria, le dirigió la palabra.

La formación actual del grupo era: Aria y las demás asistentes estaban escoltando el carro de Liselotte desde el frente, Stead y Alphonse se encontraban el lado izquierdo y derecho respectivamente junto a otros caballeros, mientras que el carro del Duque Euguno estaba siendo protegido por el comandante Raymond y varios de sus subordinados.

"No, no es eso." Aria negó con la cabeza mientras suspiraba.

"Pero... ¿no sientes sus miradas?" Cosette dejó escapar una ligera risa.

"Solo están curiosos de ver a una mujer armada," Aria respondió con indiferencia. A diferencia de los caballeros armados, las asistentes destacaban al llevar un uniforme de maid y armas al mismo tiempo. Entre ellas, Cosette era quien destacaba más debido a la alabarda que llevaba en su mano.

"Bueno, estoy segura de que esa también es una razón, ¿pero no es extraño que nos sigan mirando incluso ahora? Estoy segura de que están atraídos por mi belleza. ¿Qué piensas al respecto?" Cosette habló con orgullo. De hecho, su apariencia era sin lugar a dudas digna de elogio.

"Entonces la persona que ganaría más atención sería Aria, ¿no es así?" Natalie habló con un tono exasperado.

"C-Cállate. El rostro de Aria es demasiado frío y perfecto. Alguien linda como yo es mucho mejor. ¿No es así, Chloe?" Cosette objetó, volteándose hacia la asistente de entrenamiento que estaba caminando a su lado.

"¡Eh!? No, ah, ummm...." Chloe miró el rostro de Aria y de Cosette varias veces, quedándose sin palabras durante el proceso.

"No tienes que seguirle el juego, Chloe," Natalie dejó escapar un suspiro.

"Ah, está bien. Pero creo que todas son muy hermosas," Chloe comentó de manera vacilante.

"Fufu, gracias. Eres una buena chica, Chloe."

"Tú también eres linda, Chloe." Natalie y Cosette sonrieron alegremente. Chloe fue tomada por sorpresa y se sonrojó.

"N-No, eso no es verdad...."

Natalie y las demás miraron a Chloe con expresiones cálidas. Después de que la conversación terminara, Cosette se dirigió a Aria.

"Así que conoces el comandante de los caballeros, eh. Era un poco presumido, pero era apuesto. Preséntamelo, Aria... ¿Hm? Ahora luces realmente tensa. ¿Hay algo que te esté molestando?"

Aria observó sus alrededores con una mirada seria y cautelosa. "¿...No crees que el bosque está demasiado tranquilo?"

"¿Demasiado tranquilo?" Natalie y Cosette se miraron entre sí e inclinaron la cabeza hacia un costado. Chloe también estaba mostrando una expresión confundida.

"Estoy hablando del bosque. No puedo sentir la presencia de ningún tipo de bestia o monstruo."

"La presencia de los monstruos... No hemos sido atacados porque somos un grupo numeroso, ¿no es así?" Cosette comentó mientras miraba su entorno.

Las bestias eran criaturas cautelosas— a menos que fueran altamente territoriales, se encontraran en su periodo de apareamiento, o estuvieran muriéndose de hambre, ellos no solían atacar a los seres humanos. Aunque no podían hablar, incluso los monstruos más débiles—los goblins — usaban equipos para atacar a los viajeros. Durante la Guerra Divina, los goblins habían sido miembros del ejército del Rey Demonio. Para los humanos, ellos eran criaturas malvadas que tenían que ser eliminadas a toda costa.

"La intuición de Aria es confiable, así que es algo intrigante, pero... ¿No crees que se están manteniendo alejados de nuestra formación por miedo?" Natalie explicó su razonamiento.

"Esta zona se encuentra bajo el control de del gremio de aventureros de Almond. Incluso si un grupo de monstruos apareciera, sería eliminado casi inmediatamente. Ah, pero puede que los monstruos sepan eso y se estén escondiendo en las profundidades del bosque para planear otras estrategias." Cosette bromeó con una sonrisa.

La expresión de Natalie se oscureció. "Mm... Hubo un reporte hace alrededor de dos meses que decía que la aparición de monstruos había disminuido, pero no es raro ver ese tipo de inflación... Bueno, también está

el caso del dragón negro, así que una vez que lleguemos a Almond deberíamos investigar un poco al respecto." Cosette mostró una expresión pensativa.

"Tienes razón— hagamos eso. Hah, nuestras vacaciones se están esfumando cada vez más..." Natalie bajó la cabeza ligeramente y suspiró.

"Ugh, no digas eso..." Cosette hizo una mueca.

Aria permaneció alerta durante toda la conversación, cuando de repente—

"¡D-Detengan los carrozales! ¡Todos, prepárense para el combate!" su voz resonó en todo el bosque, haciendo que los carrozales se congelaran en su lugar.

Las asistentes rodearon el carrozal de Liselotte inmediatamente, pero los caballeros lucían perplejos."¿Qué? ¿Monstruos? ¿Dónde...?" La falta de confianza que tenían en Aria había hecho que sus reacciones fueran lentas.

"Hay una ridícula cantidad de monstruos escondiéndose en los dos lados del bosque. No sé cómo hicieron para llegar hasta aquí, pero prepárense de una vez y alisten sus escudos." Aria gritó con irritación. Los caballeros que se encontraban en la línea delantera obedecieron sus órdenes levantando sus escudos con movimientos algo torpes.

"¡Guh!" un increíble número de piedras comenzaron a caer sobre el lugar, golpeando a los caballeros y al carrozal.

"¡Kya!?"

"¡Whoa, qué demonios está pasando!?"

Flora y Hiroaki gritaron desde el interior del carrozal.

"*Magicae Murum.*" Las asistentes extendieron sus manos hacia el bosque y recitaron un hechizo. En ese momento, un patrón mágico apareció en la palma de sus manos, transformando la esencia mágica de todas en una barrera transparente hecha de energía.

Como su nombre decía, *Magicae Murum* era un hechizo que creaba una barrera hecha de esencia mágica. La barrera impedía que cosas u objetos alcanzaran a las personas que se encontraban en su interior. Su capacidad defensiva dependía de las personas que estaban controlando la esencia y del tamaño de la zona que estaba siendo protegida. Solo mantener la barrera consumía una considerable cantidad de esencia mágica, así que era

imposible mantenerla activa por mucho tiempo. Normalmente, *Magicae Murum* se usaba para ganar algo de tiempo y pensar en una solución para las posibles situaciones de emergencia—exactamente el tipo situación en el que se encontraban Aria y los demás.

La barrera mágica de las asistentes envolvió el carroaje de Liselotte y los demás completamente; todas las piedras lanzadas en esa dirección fueron bloqueadas. Sin embargo, habían caballeros que habían sido derribados por la primera avalancha. Aunque la mayoría de las piedras habían sido bloqueadas por los escudos, varios caballeros se encontraban heridos.

Las piedras eran una de las armas más primitivas que existían, pero la fuerza que tenían no debía ser subestimada. Un ser humano desarmado podía ser noqueado con un solo golpe dependiendo de la zona afectada.

"¡Kuh! Hagan que los heridos de gravedad retrocedan. ¡Caballeros, sigan sosteniendo sus escudos y prepárense para el próximo ataque! ¡No salgan de la formación precipitadamente—conserven su esencia mágica! Duque Euguno, quedese adentro del carroaje, por favor," el oficial al mando de los caballeros, Raymond, dio sus órdenes desde la retaguardia con una voz tensa.

"¡Deja la protección de los carroajes en nuestras manos!" Aria gritó en dirección de Raymond.

"¡...Entendido! ¡Cuento contigo, Aria!" Raymond asintió con vergüenza. Hubo una pausa delicada antes de que respondiera—aunque previamente habían discutido la división de los roles en caso de que una emergencia ocurriera, su orgullo como caballero le hacía sentir reluciente a depender de una mujer.

La lluvia de piedras se detuvo temporalmente, cuando de repente la situación cambió de golpe—

"¡Un grupo de monstruos está atacando desde la retaguardia!"

"¡También desde la carretera frontal!"

Desde los dos lados del bosque, varios grupos de goblins y orcos se lanzaron hacia el grupo de Liselotte.

"Imposible.... cien, doscientos, no... ¿trescientos? ¿Cuántos son...?" el rostro de Cosette se tensó.

"¿....Los monstruos son capaces de planear un ataque tan organizado como este?" mientras observaba la repentina aparición de la horda de monstruos, Natalie mostró una expresión atónita.

"¡L-Los monstruos también están apareciendo desde los lados!" Chloe gritó con un tono agudo.

Aria se puso a pensar por unos segundos y luego abrió la boca. "Liselotte-sama, esta es una emergencia. Necesitamos deshacer la barrera mágica con el fin de conservar esencia mágica y así poder luchar contra los monstruos. Permanezca dentro del carroaje y no salga bajo ningún motivo. El carroaje debería ser capaz de protegerla a usted y a los demás de las piedras."

La respuesta de Liselotte llegó casi inmediatamente. "¡Entendido!"

Aria se volvió hacia las demás asistentes y les explicó el plan que se le había ocurrido. "Ustedes chicas, dejen la defensa a los caballeros y eliminen a los monstruos que se están acercando al carroaje desde los lados— incluso si les cuesta la vida. Yo me encargaré de los enemigos del frente. Después de que lance mi ataque, deshagan la barrera y procedan con el plan. ¿Entendido?"

"¡Sí, señora!" las asistentes asistieron todas al mismo tiempo. Aria también asistió y después se volvió hacia los caballeros.

"¡Caballeros, dejaré la defensa de los carroajes en sus manos! Nosotras nos encargaremos de atacar!" su grito resonó por el lugar. Los caballeros que se habían quedado congelados por la repentina horda de monstruos se estremecieron ligeramente. Sus rostros parecían estar pensando *¿qué puede hacer una simple sirvienta como ella?* En ese momento, Aria sacó la espada que llevaba en su cintura con su mano derecha y al mismo tiempo extendió su brazo, recitando un hechizo mágico.

"*Magicae Displodo.*"



Un enorme círculo mágico apareció delante de la mano de Aria. Su mano comenzó a iluminarse y después de un segundo un rayo de esencia mágica salió disparado hacia adelante. Los monstruos que se encontraban en la parte frontal de la carretera fueron eliminados en un instante.

"Qué..." Ese espectáculo hizo que la mayoría de los caballeros tragaran saliva por la sorpresa— Aria acababa de usar un hechizo ofensivo de alto rango.

Ese hechizo consumía mucho más de lo que se tardaba para aprender y era difícil de activar; de hecho, su tiempo de activación dependía de la habilidad del usuario. Sin embargo, su poder ofensivo estaba garantizado. Los caballeros estaban sorprendidos de que una simple asistente pudiera usar una magia tan poderosa como esa. Además, Aria había realizado el hechizo en un tiempo extremadamente corto. Los caballeros solo tuvieron un segundo para estar sorprendidos, ya que en el momento siguiente, Aria desapareció de la nada.

Sin necesidad de usar el *Augendae Corporis*, Aria se acercó a los monstruos a una velocidad inhumana. El secreto de su velocidad estaba en la espada mágica que se encontraba en su mano— se trataba de un artefacto antiguo, para ser más precisos. La espada de Aria brilló en la zona donde se encontraba el patrón mágico, el cual reforzaba las habilidades físicas del usuario.

"¿Gwah?" uno de los monstruos que se estaba acercando a la formación fue decapitado. Una, dos, tres, cuatro y cinco cabezas salieron volando una detrás de otra.

Los monstruos no parecían haberse dado cuenta de que sus cabezas habían sido cortadas ya que varios de ellos mostraron expresiones curiosas. Sin embargo, una vez que sus cabezas cayeron al suelo y vieron que su cuerpo decapitado se encontraba delante de ellos, todos se dieron cuenta de la verdad. Un segundo después, los cuerpos de los monstruos que habían sido decapitados se derrumbaron con un sonido sordo. En un abrir y cerrar de ojos, los monstruos se volvieron polvo, dejando nada más que una Gema encantada.

Mientras tanto, Cosette estaba observando la batalla de Aria desde el lado del carro. "Como era de esperarse de la Princesa Destripadora. Es realmente confiable en momentos como este," la chica comentó con una sonrisa en su rostro.

Natalie miro a Cosette con una expresión cansada. "Estúpida, si te escucha, será tu cabeza la que volará por los aires."

"Hahaha, no te preocupes, no te preocupes. A esta distancia es imposible que me escuche..." Cosette rió ligeramente. Sin embargo su mirada se encontró con la de Aria por un segundo, haciendo que todo su cuerpo se congelará.

"N-No me escuchó, ¿verdad?" Cosette se estremeció mientras decía esas palabras.

Natalie negó con su cabeza firmemente. "No tengo idea. Más importante, nosotras también deberíamos ponernos manos a la obra." dijo, mirando las zonas laterales del bosque.

Los monstruos que se encontraban en los lados también habían sido distraídos por las habilidades de combate de Aria, pero lentamente recuperaron la compostura y se lanzaron en dirección de los caballeros.

"...Tienes razón. ¡Grace!" Cosette asintió con un suspiro y pronunció en voz alta el nombre de una de las asistentes que se encontraban cerca.

"¡Qué!?" Grace respondió con una expresión tensa.

"Natalie, Chloe y yo nos ocuparemos de los monstruos de la derecha. Las cuatro de ustedes se encargarán de los monstruos que se encuentran en la izquierda. Tú estarás a cargo de ese lado."

"Entendido. ¡Aquí vamos! *Augendae Corporis.*" Después de escuchar las palabras de Cosette, Grace recitó rápidamente un hechizo mágico para reforzar sus habilidades físicas. Las demás asistentes también recitaron el mismo hechizo: una vez que lo hicieron, un círculo mágico apareció encima de ellas y envolvió sus cuerpos. Grace y las demás asistentes corrieron hacia el lugar— una vez que Cosette confirmó eso, se volvió hacia la asistente aprendiz.

"Chloe, mantente alerta y usa *Photon Projectilis* para ocuparte de los monstruos que se acerquen a los caballeros desde atrás. Si ves que un monstruo se pone a lanzar piedras, prioriza su eliminación. Comienza con los enemigos que se encuentran al borde y asegúrate de no golpear a ninguno de nuestros aliados, ¿okay?"

"Está bien." Chloe respondió con una voz tensa.

"Entonces, ¿nos vamos, Natalie?" Cosette preparó su alabarda y mostró una sonrisa pícara. Natalie sostuvo sus dos dagas y asintió.

"Sí, estoy lista."

"Augendae Corporis." Cosette y Natalie recitaron el hechizo al mismo tiempo.

Después de que el círculo mágico hubiera aparecido y hubiera mejorado sus habilidades físicas, las dos corrieron inmediatamente hacia el bosque.



Mientras la batalla se desarrollaba en la superficie, Reiss observó el espectáculo desde los cielos.

Esa mujer... es bastante impresionante. Supongo que es la mano derecha de Liselotte Kretia. Santo cielo, tiene un guardaespaldas realmente fuerte. Si no hago las cosas con cuidado, puede que me derrote... Que mala suerte.

Reiss miró a Aria con ojos agudos: la sirvienta estaba abrumando a los monstruos con su poder. A este paso, no faltaba mucho para que todos los monstruos fueran exterminados por ella.

La defensa en las líneas laterales también es resistente. Aunque no son fuertes como la mujer en el frente, todas las asistentes de Liselotte Kretia son muy talentosas. Gracias a ellas, los caballeros han recuperado la compostura y ahora está trabajando de manera adecuada. Al parecer, mi ataque sorpresa ha sido completamente arruinado.

La mayoría de los caballeros se habían juntado para formar una barrera de escudos con el fin de prepararse para cualquier ataque imprevisto. Además, las asistentes de Liselotte estaban derrotando los monstruos uno por uno, así que las cosas no iban a ser fáciles de arreglar.

Pero siguen teniendo puntos débiles. Donde debería atacar... Reiss pensó en su próximo movimiento mientras miraba la retaguardia de la formación.

Ahí, el comandante Raymond, estaba liderando a varios caballeros para frenar el avance de los monstruos. Los soldados estaban usando *Photon Projectilis* para derrotar a los goblins y solo hacían contacto directo con los orcos. A comparación con la linea delantera, la parte trasera lucía más fácil de conquistar.

La chica de la vanguardia está eliminando a los monstruos a una velocidad increíble. Parece ser que los goblins y los orcos no son rival para ella. Bueno, depende de que cómo los use... Reiss se quejó en silencio.

La Princesa Flora y Liselotte Kretia están adentro del carro, aunque no sé cuál de los dos, y es muy probable que el héroe se encuentre junto a ellas. Sin embargo, no parece que vaya a luchar, al menos no por ahora... Reiss observó atentamente a los dos carros alineados.

Por ahora, haré que la vanguardia se centre en atacar al segundo carro y mandaré refuerzos a los equipos laterales. Si decide quedarse quieto, entonces destrozaré el carro desde aquí. Reiss dejó escapar una risa malévolas.



Mientras tanto, adentro del carro donde Liselotte y los demás se estaban escondiendo, Hiroaki se encontraba sentado en el piso con las rodillas en su pecho.

"Oye, ¿qué está pasando ahí afuera? ¿Está todo bien?" Esa era la enésima vez que hacía la misma pregunta.

"No se preocupe. Mis asistentes pertenecen a la élite de la élite, especialmente Aria. Además, los caballeros del Duque Euguno también están afuera." Liselotte asintió firmemente, tratando de tranquilizar la emoción de Hiroaki por su primera batalla.

"...Ah, pero... bueno... ¿las carreteras de este mundo son realmente tan peligrosas? Ha pasado un tiempo desde que el ataque comenzó y hay varias personas afuera. ¿Por qué la batalla no ha terminado?" Hiroaki objetó bruscamente mientras miraba alrededor del carro con una expresión algo nerviosa. Sus temores provenían del hecho de que incluso en ese momento, los caballeros estaban intercambiando órdenes en voz alta y con tonos furiosos. El hecho de que el número de piedras que estaban golpeando el carro hubieran aumentado tampoco era tranquilizador.

"Héroe, confiemos en las personas de afuera," dijo Flora.

"Desafortunadamente, esta es la situación en la que nos encontramos. Las personas de afuera todavía no nos han explicado lo que está sucediendo y tampoco es como si fuera a creer a alguien que ni siquiera conozco. ¿Quién va a tomar la responsabilidad por esto?" Hiroaki perdió la compostura y levantó la voz con un tono irritado. Las chicas a su alrededor también

estaban preocupadas, pero él parecía ser el único que se consideraba una víctima, demandando que alguien tomara la responsabilidad de lo que estaba ocurriendo.

"...Tiene razón," Flora bajó la cabeza con una expresión afligida.

Quienes nos están atacando son monstruos... Preferiría si se quejara con ellos en lugar que con nosotras. Solo está diciendo lo que quiere. Después dar todo ese discurso acerca de protegernos, ¿al final esto es lo que hace? ¿Qué le pasó a tu orgullo, la espada Yamata no Orochi? ¡Cielos! Liselotte quería gritar esas palabras pero simplemente dejó escapar un suspiro cansado. En ese momento, tomó la mano de Flora y la apretó.

"¿Eh?" Flora mostró una expresión sorprendida.

"Lo siento. Es algo vergonzoso admitirlo, pero estoy un poco asustada. ¿Podría tomar su mano por un rato, Flora-sama?" Liselotte mostró una sonrisa amable.

"¡...Sí!" Flora asintió con una expresión de alivio. Al ver la interacción entre las dos chicas, Hiroaki se dio cuenta de algo.

"Ah, tú también debes estar asustada, Roana. No te preocupes... Si es necesario, estoy dispuesto a usar mi Yamata no Orochi para protegerte." Hiroaki tomó la mano de Roana con algo de culpa.

"Sabía que podía contar contigo." Roana apretó con fuerza la mano de Hiroaki y se apoyó en su hombro.

Después de eso, el interior del carro fue envuelto por el silencio. Sin embargo, incapaz de soportarlo, Hiroaki abrió la boca.

"...Pero con lo caótica que está la situación, no saber lo que está pasando no es para nada bueno. ¿En qué está pensando el comandante?"

"Estoy completamente de acuerdo. Una vez que la batalla termine, haré un reporte al respecto," Roana no perdió el ritmo.

"Perfecto, así— ¡Whoa! Esa llevaba bastante fuerza." Hiroaki asintió, cuando el carro fue golpeado repentinamente por una roca. Eso parecía haber empeorado las preocupaciones de Hiroaki. "...Oye, oye, puede que el carro esté recubierto por una capa de metal, pero el hecho de que sea grande, ¿no lo hace más fácil de atacar?"

"Estaremos bien. Unas simples piedras no serán capaces de perforar las paredes del carroaje," Flora trató de animar el ambiente, pero—

"¿Eso no quiere decir que si nos lanzan otra cosa que no sea una piedra estaremos en problemas? ¿Tienes pruebas de que eso no va a pasar? Creo que deberíamos prepararnos para lo peor. Es demasiado peligroso quedarse aquí cuando nuestro medio de comunicación con el exterior ha sido completamente cortado." Los pensamientos de Hiroaki tomaron un lado completamente negativo.

Santo cielo, qué personalidad problemática que tiene. Liselotte frunció el ceño en muestra de irritación. Prepararse para lo peor no era algo negativo, pero volverse agresivo y forzar tus emociones en los demás era horrible.

Sin importar cuantas opiniones opuestas le ofrecieran, una persona de mal genio como Hiroaki no escucharía nada de eso sin importar qué. En lugar de eso, se volvería más terco y agresivo.

En ese momento— *¡Ba-baaam!* Un impacto particularmente fuerte golpeó el techo del carroaje, sacudiéndolo con intensidad.

"¡Whoa!"

"¡Kya!" Hiroaki y Flora no pudieron contener sus gritos. Liselotte se apresuró y acercó a Flora a su cuerpo. Cuando miró hacia arriba—

¡¡Q-Qué!?

El techo de metal tenía un gran agujero en el centro.

"Qué... ¡¡Qué es lo que acaba de pasar!? ¡Espero que no haya un monstruo encima de nosotros!" Los ojos de Hiroaki se abrieron por el shock.

"¡No lo sé!" Liselotte gritó, perdiendo ligeramente la compostura.

No hay otra alternativa... iré afuera y veré lo que está pasando. Aunque normalmente las personas que estaba siendo protegidas no debían poner pie en el campo de batalla, esa era una situación de emergencia.

Sin embargo, justo cuando Liselotte llegó a esa conclusión, la paciencia de Hiroaki llegó a su límite. "¡Kuh! ¡Y-Ya me cansé de esto! ¡No puedo quedarme aquí sin saber lo que está pasando afuera! ¡Chicas, salgamos!"

Hiroaki materializó su Armamiento Divino, Yamata no Orochi, y tomó la mano de Roana, llevándola afuera del carroaje.

"¡H-Hiroaki-sama!? ¡Espere, por favor!" Roana lo reprendió, pero él la ignoró. Hiroaki dejó el carro, dejando a Flora y a Liselotte atrás.

"¡Héroe-sama!? Argh, qué tipo! ¡Rayos!" Liselotte se paró y frunció el ceño con irritación. Flora perdió la compostura durante el proceso.

"U-Umm, ¿qué hacemos!? ¡Tenemos que seguir al héroe!"

"...Saldremos para ver lo que está pasado. Asegúrate de no alejarte de mi." Liselotte vaciló por un momento antes de tomar la mano de Flora y ayudarla a levantarse. Había considerado dejarla adentro del carro, pero algo podría suceder mientras ellas estaban separadas.

"¡E-Está bien!"

Capítulo 8: Dilema

Liselotte salió del carro y recitó inmediatamente un hechizo para bloquear la lluvia de piedras. “*Magicae Murum.*”

Luego, la chica miró a su alrededor con una expresión llena de temor—ante ella se encontraba un campo de batalla. Estaban rodeados por una abrumadora cantidad de monstruos y los caballeros estaban dando lo mejor de si para impedirles la entrada.

¿Qué... es esto? ¿Me estás diciendo que todos estos monstruos salieron de las profundidades del bosque...? Los ojos de Liselotte se abrieron por el shock, pero no tardó mucho en recuperar la compostura.

“Princesa Flora, por aquí. Manténganse agachada.” Liselotte tomó la mano de Flora y la ayudó a bajar del carro. En ese momento, levantó su mirada al cielo, pero no habían monstruos encima de ellas.

“E-Está bien,” Flora habló con un tono asustado, bajando del carro con pasos lentos.

En busca de Hiroaki y Roana, Liselotte mantuvo una postura baja mientras mantenía la barrera sobre su cabeza. *El héroe está... ¡está ahí!* Después de buscar por unos segundos, descubrió inmediatamente la posición de los dos chicos. Roana estaba usando una barrera mágica para protegerse de las rocas.

Hiroaki se dio cuenta de la presencia de Liselotte y Flora y las llamó con una expresión atemorizada. “¡H-Hey! ¡Así que ustedes también salieron!” Sin embargo, la conmoción a su alrededor ahogó sus palabras.

Una vez que Liselotte se acercó a Hiroaki lo suficiente, dejó escapar un suspiro de alivio. “Estoy feliz de se encuentre a salvo.” Incluso si era molesto, sería un problema si llegara a morir.

“A salvo, dices... ¡Qué te hace pensar que me encuentra a salvo!?

¡Podemos siquiera ganar!?” Ante el ambiente caótico del campo de batalla, Hiroaki perdió completamente la compostura.

Habían monstruos repulsivos con un aspecto humanoide que estaban tratando de matarlos. Sus ojos estaban llenos de locura, y los rugidos no paraban de salir de sus bocas.

Por otro lado, los ojos de los caballeros que estaban luchando contra los monstruos tampoco eran normales. Todos estaban mirando a las criaturas con una sed de sangre evidente.

“....Ya que somos los que están siendo protegidos, no tenemos derecho a decidir eso. Sin embargo, por lo que puedo ver, nuestra formación no está mal parada, así que lo único que podemos hacer es rezar para que todo salga bien.” Liselotte no dijo nada innecesario que pudiera levantar sus esperanzas.

“Oye, oye, ¿qué rayos es esto? ¿Qué demonios pasa con este mundo sin sentido? La persona que debería triunfar en su primera batalla no es nadie más que el héroe y su armamento divino. Nadie quiere ver este tipo de resultado,” Hiroaki murmuró esas palabras para si mismo. Incluso si tenía un poder diferente al de las demás personas, había perdido la compostura completamente. Para un humano que había vivido en un país pacífico, que no había matado un animal y mucho menos un humano, ese no era un lugar donde pudiera luchar a placer. A Hiroaki le faltaba la determinación de un guerrero.

Liselotte tomó un pequeño respiro y se dirigió a Roana. Ya no tenía tiempo para lidiar con Hiroaki. “Roana-sama, Flora-sama. ¿Podrían entrar en la barrera, por favor? Tengo que ir a sanar a los heridos.”

“...Por supuesto. Estoy profundamente agradecida por su asistencia.” Roana bajó la cabeza con una expresión avergonzada. Todos los caballeros que habían caído pertenecían a la armada del Reino de Bertram.

“Los veré después.” Con esas palabras, Liselotte se preparó para marcharse.

“¡O-Oye, espera, Liselotte! ¡¡Qué estás haciendo!! ¡Es peligroso!” Hiroaki recobró los sentidos y llamó a Liselotte en voz alta.

“Tengo que sanar a los heridos,” Liselotte respondió sin voltearse.

“¡No lo hagas! ¡Regresa! ¡¡Qué pasa si también te ves envuelta en algo peligroso!? ¡Eso es lo que siempre pasa en las historias dramáticas! ¡Maldición!” Hiroaki gritó a todo pulmón, pero Liselotte no se detuvo. La chica se dirigió hacia un caballero herido que se encontraba echado cerca de una hilera de escudos.

“¿Estás bien? ¿Puedes escucharme?” le preguntó, verificando si todavía estaba consciente.

“Ugh...” El caballero no dio una respuesta clara— al parecer, una de las piedras le había dado en la cabeza. Estaba aturdido por la gran pérdida de sangre.

Incluso si lo curo, no creo que sea capaz de volver al campo de batalla. Debo apresurarme... Había otro caballero gravemente herido y con una pierna rota. Él estaba inconsciente, así que el que tenía delante era la máxima prioridad.

Liselotte recitó el hechizo y comenzó a sanarlo. “*Cura.*” La chica puso su mano sobre la herida y un patrón mágico apareció en su palma. Mientras sanaba el soldado, Aria pasó cerca del lugar.

“¡Ojou-sama! ¿¡Qué hace aquí!?” La sirvienta estaba sosteniendo una espada y su uniforme no estaba manchado en lo absoluto. Aunque esa apariencia le hacía destacar, le quedaba a la perfección.

“Estoy curando a los heridos. Algo pesado cayó desde arriba y destrozó el techo del carro. Más importante, ¿cuál es la situación actual?”

Aria parecía querer objetar, pero suspiró y comenzó con su explicación. “...Los monstruos en los lados y la retaguardia están haciendo retroceder a nuestros soldados. He matado a la mayoría de las criaturas en el frente, así que he dejado el resto a las otras chicas y me estoy dirigiendo a la retaguardia para ayudar.”

“Ya veo. Entonces, ve y termina esto de una vez. Cuento contigo,” Liselotte habló con una sonrisa inocente.

Aria mostró una sonrisa y rió ligeramente. “...Entendido. Regresaré en breves.” La sirvienta bajó la cabeza y se alejó del lugar a una velocidad inhumana.

Bueno, yo también tengo que hacer todo lo que puedo... Liselotte se llenó de determinación y siguió con su trabajo de curación.



Mientras tanto, Reiss estaba observando el campo de batalla desde los cielos. “Fufu, así que está yendo a dar apoyo a la retaguardia.”

Hasta ahora, las cosas habían ido exactamente como quería. Una vez que confirmó que Aria se había dirigido a la retaguardia, Reiss descendió en el bosque.

“Bueno, ha llegado el momento de usar mi arma secreta.” Su rostro mostró una sonrisa diabólica



Aria se dirigió a la retaguardia para ayudar a Raymond a lidiar con los monstruos del lugar. Gracias a su ayuda, la línea defensiva mejoró significativamente.

“Sorprendente...” Raymond se quedó cautivado por la figura de Aria.

La sirvienta esquivaba sin problemas los ataques de los monstruos y rápidamente les cortaba la cabeza. Sus movimientos eran elegantes como un pétalo moviéndose en el aire, pero el número de monstruos estaba disminuyendo a una velocidad alarmante.

“¿Es por el poder de su espada encantada? No, es por su propia habilidad....” Raymond tenía sentimientos encontrados. La mujer frágil y varios años más joven que él era la persona más fuerte en el campo de batalla actual.

Ya no es la chica pequeña que solía conocer. Escuché que su habilidad con la espada mejoró mucho durante su estadía en la academia, pero... Esto es mucho más de lo que me esperaba.

Nunca se habría imaginado que Aria sería tan fuerte. Cuando Raymond terminaba de matar a un orco, Aria ya había matado a más de diez monstruos.

Puede que sea lo suficientemente fuerte como para ser la Reina de la Espada. Raymond estaba seguro de ello.

Aria retrocedió y se dirigió a Raymond con un tono calmado. “Con esta cantidad de monstruos, debería poder lidiar con la situación por mi cuenta. ¿Podrían ir a ayudar la linea defensiva frontal y las lineas laterales?”

“¿También las laterales...? Pero, bueno... ya veo...” Raymond tragó saliva por la sorpresa pero no tardó mucho en entender la situación— era muy probable que Aria también hubiera eliminado los monstruos del frente por su cuenta. Sin embargo, su orgullo como caballero le impedía depender de una mujer en una situación como esa, así que Raymond no estaba muy seguro de cómo responder.

“¿Hay algún problema?” Aria preguntó con un tono indiferente.

“No... Tienes razón. Dejo este lugar en tus...” Con una expresión complicada, Raymond estuvo apunto de asentir pero...

“¡GRAAAARGH!” Varios rugidos resonaron desde sus alrededores.

“¿Qué fue eso!? Qué...” Raymond miró en dirección de los rugidos en pánico y se quedó boquiabierto por el shock. En la carretera, cerca de la retaguardia de la armada, habían varios monstruos con una apariencia grotesca que tenía una forma humanoide, pero que claramente no eran humanos. Las criaturas de aspecto extraño se llamaban ghouls. Anteriormente, cuando Rio vivía en la casa de piedra en las afueras de Almond, esos monstruos desconocidos habían sido atraídos por la esencia mágica de la barrera y habían atacado a Miharu y los demás.

“¿E-Esas cosas siempre estuvieron ahí? ¡También son monstruos!?” Raymond gritó en voz alta. Habían varios monstruos más que estaban saliendo de las profundidades del bosque.

“No lo sé. Uno, dos, tres... una docena en total, ya veo.” Aria contó el número de ghouls con una expresión tranquila. Tres de ellos eran negros mientras que otros nueve eran grises.

Puede que esa diferencia de color signifique algo. Ojou-sama... no, las demás asistentes pueden ayudarla. Sería malo si abandono mi posición y dejo que esas criaturas pasen. No sé lo fuertes que son, pero trataré de eliminarlos lo más rápido posible.

Aria vaciló cuando pensó en Liselotte, pero rápidamente decidió cumplir con su deber. “Nuestro trabajo no ha cambiado. Supongo que los monstruos de forma humanoide que acaban de aparecer son enemigos, así que iré a eliminarlos inmediatamente. Si parece que puedo lidiar con ellos por mi cuenta, entonces ustedes irán a asistir a las demás líneas defensivas.” Con eso, Aria se lanzó al campo de batalla una vez más.

“¡MROOOOG!” Esta vez, un rugido aún más fuerte resonó desde las profundidades del bosque, lo que hizo que Aria se congelara en su lugar. El sonido era tan fuerte que incluso los árboles comenzaron a temblar.

“...Y ahora que?” Aria suspiró con una expresión irritada. El piso comenzó a templar con un *pump, pump, pump*.

“¡MROOOH!” Detrás de los ghouls aparecieron tres minotauros con cabezas de toro de color negro azabache.

“Qué...” Las enormes criaturas estaban llevando grandes espadas de piedra, dejando a todos los soldados sin palabras.

“...El plan no ha cambiado.” Aria corrió hacia sus nuevos enemigos sin esperar a los demás.



Mientras tanto, Liselotte fue capaz de escuchar el rugido de los ghouls desde el interior de la formación. Después de ver la tenebrosa apariencia de los minotauros y escuchar sus rugidos, el cuerpo de la joven comenzó a temblar.

Tienes que estar bromeando... Liselotte se congeló en medio del tratamiento de un soldado— sus ojos estaban siguiendo con atención la figura del minotauro que se estaba acercando a la parte delantera de la formación. Su cuerpo tenía más de cuatro metros de altura, así que incluso si se encontraba en el centro de la formación, Liselotte podía ver a la criatura sin problemas. Que un monstruo de esas dimensiones estuviera vagando en las cercanías de Almond— junto a una horda de miles de monstruos— era algo que Liselotte nunca se habría esperado.

“N-No son esos.... ¡Las mismas cosas de aquel entonces...!?” Desde el costado de Liselotte, Roana exclamó.

“¡Roana-sama, conoces a esa criatura!?” Liselotte gritó en voz alta.

“¡E-Es un minotauro! ¡Un monstruo legendario que causó desastres durante la Guerra Divina!” Roana respondió con un grito, su voz estaba llena de temor. A su lado, Hiroaki estaba callado por el shock, mientras que Flora estaba respirando con dificultad.

Sus reacciones no eran de extrañar; Flora y Roana habían sido atacadas por el mismo tipo de monstruo durante sus días en la academia— para las dos chicas, se trataba de una experiencia increíblemente traumática. En aquel entonces, no habían tenido ninguna posibilidad de victoria como estudiantes, pero ahora que eran adultas tampoco podían ganar.

Que la tranquila y determinada Roana-sama esté tan conmocionada... Esto es malo. Liselotte sintió una punzada en el pecho, como si alguien le hubiera agarrado el corazón y lo hubiera apretado con fuerza. Para ser sinceros, la joven quería irse del lugar lo más rápido posible, pero no había lugar donde escapar.

“Oye, oye, estamos acabados...” Hiroaki murmuró esas palabras.

“¡Kyaaaah!?” El suelo comenzó a sacudirse violentamente, haciendo que el polvo se levantara de la superficie. Flora no pudo evitar gritar por la sorpresa. Cuando abrió sus ojos, un nuevo minotauro se encontraba delante de ellos.

“Qué... De donde...”

El minotauro había salido del bosque, y desde el lado de la carretera, había saltado sobre las cabezas de los soldados, aterrizando cerca del carro que donde Liselotte y los demás habían estado— justo en el medio de la formación. Su mano estaba sosteniendo una enorme espada de piedra.

“Ha... Haa... Ahí hay más.” Hiroaki apuntó a la carretera delante de ellos antes de que sus piernas cedieran completamente. Habían dos minotauros sosteniendo unas espadas parecidas: en total, las criaturas demoníacas eran cuatro.

“Hrrgh.” El minotauro al lado de ellos miró a Liselotte y a los demás con una sonrisa repulsiva.

Flora y Roana dejaron escapar un “¡Eek!” con un tono casi inaudible. Los caballeros en los costados se giraron en su dirección, empuñando sus escudos con temor.

“...” Liselotte tembló ligeramente y luego tragó saliva. El hecho de que no hubiera gritado era digno de elogio.

El minotauro delante de ella levantó su espada de piedra con su abrumadora fuerza. “O-Oh no...” La criatura osciló su arma contra el carro que del grupo de Liselotte, mandándolo a volar hacia el bosque junto al caballo.

Afortunadamente, el carro había sido lanzado en otra dirección, así que Hiroaki y los demás no habían sufrido ningún daño. Una parte del carro se rompió y cayó en dirección de los caballeros, mandando a volar a varios de ellos.

“Guh...” La línea de defensa que había sido construida minuciosamente fue destruida en un instante. En el bosque, las asistentes seguían luchando contra los demás monstruos.

“Gufufufuh... ¡Fuh!” El minotauro se puso a reír vigorosamente, esta vez oscilando su espada verticalmente desde abajo hacia arriba. Sin embargo, como si tuviera miedo de algo, se congeló en su lugar. Despues de un momento, la criatura extendió su otra mano en dirección de Liselotte.

“N-No...” Liselotte quería moverse hacia un costado, pero sus piernas no se movían y su cuerpo había sido paralizado completamente.

“¡Liselotte-sama!” Las asistentes de Liselotte la llamaron con expresiones desesperadas desde un lado del bosque.

Sin embargo, en algún momento, varios ghouls se habían unido a la horda de monstruos, impidiendo que las chicas acudieran a su rescate.

“¡Liselotte-sama!” Esta vez, la voz de otra chica resonó— se trataba de Chloe. Gracias a su posición favorable, ella había sido capaz de evitar el ataque de los ghouls. Chloe saltó para atrapar el cuerpo de Liselotte y evitó que la mano del minotauro la aferra en el último segundo.

“¡Kya! ¡Chloe!?” Despues de que las dos rodaran por el suelo, Liselotte levantó la voz.

“¡E-Está bien, Liselotte-sama!” Chloe trató de verificar su condición en pánico.

“Sí, gra-gracias... Estoy bien, pero...” El peligro todavía seguía en pie. El minotauro retiró su brazo y esta vez lo extendió en dirección de Chloe y Liselotte. Sus movimientos eran más veloces y feroces que antes, muy probablemente porque estaba irritado de haber fallado.

“!!” Chloe se aferró a Liselotte desesperadamente con el fin de protegerla. Sin embargo, el agarre del minotauro se estaba acercando a una velocidad increíble. La expresiones de Chloe y Liselotte se congelaron.

Era el fin. Todos estaban siendo abrumados por la agonía, hasta que...

“¡....!?” Una ráfaga de viento pasó cerca de Liselotte, casi como si un cohete hubiera pasado a su lado. .

Inmediatamente despues, un destello negro impactó contra el gigantesco cuerpo del Minotauro, causando un ruido tremendo. Tan pronto como se escuchó ese sonido, la espada de piedra que el minotauro había estado empuñando y su brazo derecho se desprendieron de su cuerpo.

El destello negro los había cortado.

Sin más fuerza en el agarre del minotauro, la espada de piedra fue mandada a volar en el aire.

“¡MROOH....!” El destello negro se movió a una velocidad increíble y sin perder tiempo, pateó el cuerpo del minotauro con una fuerza impresionante. Elevándose en el aire usando el impulso, el destello negro giró su cuerpo para atrapar la espada del minotauro. Mientras tanto, el corazón de Liselotte había sido cautivado por esa hermosa serie de movimientos.

Ahí, en medio del aire, se encontraba un chico de cabello gris con un abrigo de color negro intenso. Parecía tener la misma edad que Liselotte.

“¿Grugh....?” El Minotauro fue incapaz de procesar lo que acababa de ocurrir, y retrocedió varios pasos hasta caer sobre su espalda por el aturdimiento.

“¡Hah!” El chico de cabello gris osciló la espada de piedra que había agarrado antes hacia abajo, lanzándola hacia el cuerpo del minotauro a una velocidad increíble.

La espada de piedra perforó fácilmente el cuerpo de su propietario original. “AARH, ¡GARRGH!?” El minotauro se encontraba clavado en el suelo, rugiendo por el dolor.

Un segundo después, el chico aterrizó suavemente sobre la cima de la empuñadura de la espada de piedra. En su mano derecha se encontraba una valiosa espada decorada con varias gemas hermosas.

Liselotte observó la figura del chico con una expresión aturdida.

“Permítame darle una mano,” el chico de cabello gris habló con una voz juvenil adecuada para su edad.



Interludio: Mientras tanto, el héroe y la mente maestra...

Poco después de que el minotauro y los ghouls aparecieran...

Rio, Aisia y Celia estaban volando sobre el bosque, cuando de repente Aisia apuntó hacia un cierto lugar.

"Haruto, en ese lugar se está desarrollando una gran batalla," Aisia apuntó hacia el lugar donde se estaban dirigiendo. Rio concentró su mirada en esa zona y asintió.

"...Eso parece. Hay una ráfaga de odo dispersándose por todas partes."

En los brazos de Rio, Celia hizo un puchero y entrecerró los ojos, pero fue incapaz de sentir la esencia mágica de la batalla. "No puedo ver nada..."

"Uno de los grupos que están luchando está compuesto por monstruos." Aisia señaló.

"¿Como sabes?" Rio preguntó.

"Es diferente de los espíritus. Los monstruos tienen una presencia única. No me gusta en lo absoluto. Hay varios monstruos en esa zona," Aisia explicó.

"Ya veo. ¿Así que las personas están siendo atacadas?"

"Probablemente."

Rio pensó por un momento. "...Vayamos a ver lo que está pasando. Es un poco preocupante que esté pasando tan cerca de Almond."

"Está bien," Aisia asintió y los tres se dirigieron al campo de batalla para observar la situación desde el cielo.

Rio contempló la escena que se estaba desarrollando delante de él.

"¿Caballeros? Parece que un grupo de nobles está siendo atacado. Están rodeados por una enorme cantidad de monstruos..."

"*Augendae Corporis.* ...Wow, hay un montón de ellos. ¿Estarán bien?" Celia preguntó.

"Es una horda de orcos y goblins... Se encuentran en desventaja numérica, pero parece que serán capaces de arreglárselas por su cuenta. Tampoco

parece que hayan habido bajas...." *Pero no deberían bajar la guardia*, eso fue lo que Rio pensó.

Los caballeros habían reforzado sus habilidades físicas con magia, así que no deberían tener problemas con los goblins y los orcos. Sin embargo, había varios de ellos, por lo que existía la posibilidad de que la batalla se volviera un caos.

"Hay alguien realmente fuerte entre ellos." Aisia estaba apuntando en dirección de una mujer que se había adentrado considerablemente en el campo enemigo. Se trataba de Aria.

"...Tienes razón. Puede que esté usando un artefacto antiguo con un hechizo de refuerzo corporal poderoso." Al ver la figura de Aria, los ojos de Rio se abrieron ligeramente por la sorpresa.

"¿Hablas de la mujer que está peleando delante de la carretera?" Celia preguntó mientras entrecerraba sus ojos con aún más fuerza. El *Augendae Corporis* que había usado para agudizar su visión no tenía el mismo nivel que las artes espirituales de Rio y Aisia, así que no podía reconocer a las personas que estaban abajo.

"Ese es el uniforme que las asistentes y las sirvientas usan, ¿no?" Celia vaciló por un momento al ver que la mujer que estaba luchando llevaba puesto un uniforme de maid.

"Sí," Rio asintió con una ligera sonrisa. En ese momento, los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa.

"Espera... ¿eh?"

"¿Pasa algo?" Rio preguntó con curiosidad.

"Ah, no... Se parece a mi amiga... ¿Aria...?" Celia inclinó su cabeza hacia un costado.

"¿Tu amiga se encuentra allí abajo?" Sorprendido, Rio trató de asegurarse.

"S-Sí. Es la mujer que lleva puesto un uniforme de maid— es una amiga mía que está al servicio de la Firma Rikka, o más bien, al servicio de la hija del Duque Kretia. Sin embargo, no puedo ver muy bien..." Celia asintió con algo de confusión.

"Así que tu amiga trabaja para la hija del Duque Kretia..." Eso quería decir que existía la posibilidad de que su señora también estuviera presente, eso

fue lo que Rio pensó. Si ese era el caso, entonces el hecho de que hubieran tantos caballeros tenía sentido.

Su señora es Liselotte Kretia...

"Haruto, hay algo raro. Esos son los mismos monstruos que nos atacaron." Aisia apuntó a los monstruos con los que Aria estaba luchando. Entre ellos había un grupo de ghouls.

"...Tienes razón. Esos son fuertes... ¿Estará bien?" Dejando de lado sus habilidades de combate, el cuerpo increíblemente robusto de los ghouls y sus habilidades físicas eran difíciles de contrarrestar incluso para un caballero con su cuerpo reforzado con magia.

"Hay varios monstruos más en el bosque," Aisia habló con un tono extrañamente severo.

"¡MROOOGH!" El rugido de uno de los minotauros resonó por todo el bosque.

"Eso es... ¿Esa cosa también está aquí?" Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa.

"O-Oye, ¿eso es...?" Celia preguntó con una cara preocupada.

"Es el monstruo que nos atacó durante la excursión al aire libre que tuve en mi último año de academia."

"Es un minotauro, ¿no es así...? ¡Ah, Aria!" Celia gritó en pánico; Aria se había puesto a correr en dirección del minotauro y el grupo de ghouls.

"...Wow, está luchando contra una entera horda de monstruos," Atónito, Rio murmuró esas palabras. Aria se encontraba en medio de una batalla complicada. Ni siquiera ella podía eliminar a los ghouls instantáneamente como si fueran goblins u orcos, así que había sido obligada a asumir una posición defensiva, lo que le complicaba luchar apropiadamente.

"Aria..." Celia observó la situación de Aria con frustración.

"Sensei..." Rio miró la expresión de Celia con incomodidad. "Aisia," se volteó en dirección de Aisia y la llamó, pero ella no estaba poniendo atención en lo absoluto. En su lugar, estaba mirando fijamente a una cierta zona del bosque.

"¿Aisia?"

"...Lo siento, ¿qué pasa?"

"¿Pasó algo?"

"No pasó nada. Solo fue mi imaginación. ¿Qué sucede?" Aisia negó con la cabeza, pero Rio seguía un poco preocupado por sus palabras.

"Tengo una idea, así que me voy a unir a la batalla de abajo. ¿Podrías llevar Sensei a algún lugar seguro?" Rio preguntó.

Aisia vaciló por un momento, pero al final asintió. "...Entiendo."

Sin embargo, Celia objetó en pánico con una expresión confundida.

"¿¡Eh!? ¡No, no puedes! ¡Es peligroso!" La esperanza de que Rio salvara a su amiga y la relucencia de dejarlo ir a un campo de batalla estaban causando un conflicto en el corazón de Celia.

"Sensei, tu amiga se encuentra en peligro..."

"Hay otro más," Aisia habló con un tono agudo. Sus ojos estaban mirando fijamente el nuevo minotauro que había aterrizado justo en el centro de la formación defensiva de los caballeros.

"Esto no está yendo bien. Tengo que apresurarme— ¡Cuento contigo, Aisia" Con eso, Rio descendió rápidamente.



Entretanto, mientras Rio descendía al campo de batalla—

Woah, eso estuvo cerca. Phew. No es normal que me exponga de esa manera... En las profundidades del bosque, Reiss ocultó su presencia. Ya que sus alrededores estaban cubiertos por los árboles del bosque, le era imposible ver el cielo sobre su cabeza. Sin embargo, su nivel de detección superaba incluso eso.

Puede que me haya dado cuenta demasiado tarde, pero de alguna manera me las arreglé para enviar a todos los peones necesarios. Supongo que tengo que abstenerme de usar mis poderes de aquí en adelante. No quiero que se den cuenta de mi presencia, después de todo. Una gota de sudor frío recorrió la superficie de su espalda.

Sin embargo, ese aura espiritual... ¿Es lo que pienso? Justo ahora que las cosas estaban saliendo bien. Que desafortunada serie de eventos. Supongo que no me queda de otra que ver como progresá la situación.... Su rostro,

escondido en la oscuridad de su capucha, llevaba una expresión preocupada poco habitual en él.

Capítulo 9: Un cuento heroico

Tan pronto como llegó para ayudar, Rio derribó a uno de los minotauros. "Permítame echarle una mano." Esas fueron las palabras que dirigió a Liselotte. El cadáver del minotauro se transformó en cenizas, dejando atrás la enorme espada de piedra y una gema mágica. Rio saltó desde la empuñadura de la espada y aterrizó suavemente al lado de Liselotte.

"¿Eh? Ah..." Liselotte miró a Rio, quien había aterrizado a su lado, con una expresión atónita. La joven sabía que tenía que decir algo, pero era incapaz de encontrar las palabras adecuadas. Aferrada a Liselotte, Chloe también tragó saliva mientras observaba la cara de Rio.

"¡Liselotte-sama!" Cosette y Natalie se dirigieron al lugar apresuradamente. Las dos habían derrotado a los ghouls de antes lo más rápido posible para ayuda a su patrona.

"Tú eres..." Natalie se dirigió a Rio mientras ayudaba a Liselotte a pararse, pero....

"¡MROOOGH!" Uno de los minotauros en la carretera interrumpió su conversación con un rugido. La criatura saltó en el aire usando su impulso, acercándose al lugar donde Rio y los demás se encontraban.

"¡Qué—!" Al ver la increíble velocidad inapropiada para un cuerpo de ese tamaño, Liselotte y sus asistentes reaccionaron tarde. Sin embargo, el objetivo del minotauro era Rio.

"¡MROGH!" Su abrumador peso corporal aceleró la velocidad de su caída a un nivel alucinante: a punto de aterrizar, el minotauro balanceó su espada de piedra en dirección de Rio.

"¡¡Guh....!?" Liselotte y las demás chicas se abstuvieron de gritar, pero el impacto que estaba por llegar hizo que bajaran la cabeza y se cubrieran los ojos instintivamente. Luego, después de unos pocos segundos, todas volvieron a abrir los ojos con temor.

"Grugh," El minotauro estaba mostrando una sonrisa triunfante. Sin embargo—

"Im... posible... ¿S-Sigue de pie?" Las chicas estaban dudando de sus propios ojos. Delante de ellas, Rio estaba bloqueando la espada de piedra del minotauro sin ninguna dificultad.

"¡MROOOGH!?" La mirada del minotauro cayó sobre Rio, y al ver que todavía seguía en pie, abrió los ojos considerablemente. Inmediatamente después de eso, la locura desapareció de sus pupilas y fue sustituida momentáneamente por un sentimiento de miedo. Recuperando algo de compostura, la criatura comenzó a oscilar su espada contra Rio varias veces. Los impactos eran lo suficientemente fuertes como para despedazar el suelo, lo que hizo que Liselotte y las demás pegaran un grito.

"¡Kyah!?"

Silenciosamente, Rio continuó a bloquear los ataques del minotauro con el fin de proteger a las chicas. Después de un rato, la criatura se detuvo.

"Grufuf... ¡gh!?" El minotauro jadeó con dificultad y luego miró el lugar donde Rio se encontraba. Al ver que Rio seguía en pie sin ningún rasguño, la criatura se apresuró a dar un paso hacia atrás.

"Si estás dispuesto a retroceder por voluntad propia, mucho mejor," Diciendo eso, Rio cargó hacia el minotauro. Pateando el suelo, la brecha que lo separaba de su oponente desapareció en un instante.

"¡MROOOGH! ¡MROOOOGH!" El minotauro estaba desesperado. La criatura balanceó repentinamente su espada con una precisión inminente. Rio se movió para bloquear el ataque entrante con su espada, pero la diferencia de peso hizo que sus pies se hundieran en el suelo. Sin embargo, Rio estaba preparado para algo como eso. En ese momento, el chico puso más fuerza en sus pies y saltó hacia adelante.

El minotauro balanceó su espada una vez más. Esta vez su brazo se movió horizontalmente, como si quisiera lanzar a Rio hacia un costado del bosque. El chico se preparó para el impacto y— "¡MROOOGH!?" La inesperada resistencia hizo que el minotauro entrara en un estado de confusión.

Rio giró su cuerpo y su espada a una velocidad impresionante con el fin de evadir el ataque. Luego, saltó encima de la espada que el minotauro seguía oscilando.

"¡Imposible!" La abrumadoras habilidades de combate de Rio, hicieron que Liselotte y las demás chicas mostraran expresiones atónitas. En el momento siguiente, el chico cortó completamente la muñeca del minotauro.

Perforando el suelo, la gigante espada de piedra cayó con un sonido dramático.

Rio corrió por el brazo del minotauro con el fin de acercarse a su cuello y darle el golpe final, pero— "¡Atento!" Liselotte y las chicas gritaron al mismo tiempo. Tres ghouls grises y negros habían salido repentinamente del bosque con el fin de atacar a Rio. Las criaturas saltaron en el aire y lanzaron su ataque.

Afortunadamente, Rio logró tomar las medidas necesarias para contrarrestar el ataque de los ghouls. Ignorando momentáneamente la presencia del minotauro, el chico decidió lidiar primero con las nuevas criaturas.

Esos tipos son bastante resistentes. Para eliminarlos de un solo golpe, tengo que apuntar al cuello o al corazón...

Rio decidió su próximo objetivo inmediatamente, y sin ni siquiera girarse para mirar, osciló su espada hacia un costado para eliminar al ghoul que se estaba acercando desde la derecha. Momentos después, la cabeza de la criatura salió disparada por el aire. Ahora solo quedaban los dos ghouls de color gris.

Rio mantuvo su posición, ignorando el ataque de las dos feroces criaturas, pero de repente dio un paso hacia atrás.

"¡Gruh!?"

Ya que se habían lanzado con bastante fuerza, los dos ghouls impactaron entre si sin piedad; Rio aprovechó ese momento para cortar la cabeza de las dos criaturas.

Habían pasado pocos segundos desde la emboscada repentina de los ghouls, pero ese tiempo había sido suficiente para que el minotauro con su mano cortada se pusiera de pie.

"¡MROOOH!" El minotauro agarró su espada con su mano izquierda, sacudiendo su brazo derecho para sacarse a Rio de encima y retrocediendo de unos pocos pasos. Rio aterrizó en el suelo y corrió en dirección del minotauro que no había logrado matar. Pateando el suelo, la brecha que lo separaba de su oponente desapareció en un instante.

"¡MROOOOGH!" El minotauro osciló su espada con toda la fuerza que tenía, pero Rio posicionó sus pies firmemente en el suelo y desvió la espada del minotauro.

Las dos espadas chocaron a una velocidad impresionante. Cada vez que las dos armas colisionaban, un sonido agudo resonaba en los alrededores del bosque: la batalla que se estaba desarrollando era algo completamente inimaginable.

Parecía la batalla de uno de los héroes de la Guerra Divina.

"¡Imposible, ¡Es igual de fuerte que un monstruo de ese tamaño....!?" Cosette levantó la voz con una expresión sumamente sorprendida.

"...No, el chico está ganando por poco. La criatura está retrocediendo," Natalie añadió esas palabras con una voz temblorosa.

La batalla estaba claramente a favor de Rio, ya que estaba abrumando al minotauro con sus habilidades y lo estaba obligando a retroceder poco a poco, alejándolo de la formación del grupo.

Una vez que se alejó lo suficiente, la expresión de Liselotte se iluminó como una lamparilla. "¡E-Esta es nuestra oportunidad para reorganizarnos! ¡Chloe, trae a los heridos dentro de la formación! ¡Natalie, Cosette, reúnan a los caballeros ilesos y fortalezcan las líneas defensivas laterales! ¡Han dejado de atacar desde los costados, pero no bajen la guardia! ¡Ustedes, las chicas que quedan, encárguense de los demás monstruos! ¡No se preocupen por mí!"

"¡S-Sí, señora!" todas las asistentes respondieron al mismo tiempo, apresurándose para completar sus deberes.

"¡Flora-sama, Héroe-sama, Roana-sama! ¿Están heridos?!" Liselotte corrió en dirección de los demás con una expresión preocupada. Los tres estaban congelados mientras observaban la batalla de Rio con el minotauro.

"...Sí, estoy bien..." Flora asintió con una expresión aturdida, mirando la figura de Rio con una mirada distante. Sus labios parecieron pronunciar las palabras "Justo como aquel entonces," pero nadie la escuchó.

"¿Qué... es eso...?" Roana murmuró esas palabras con una expresión atónita.

"..." En cuanto a Hiroaki, el chico se había quedado completamente sin palabras.

"Parece que los tres están bien. Todo lo que queda es confirmar la seguridad del Duque Euguno..." Liselotte dio un suspiro de alivio. Cuando se volteó en dirección del carro que se encontraba en la parte trasera, se dio cuenta de la presencia del Duque Euguno, quien en algún momento había dejado el carro.

"..." Al igual que Hiroaki, el duque se había quedado completamente sin palabras, cautivado por la batalla de Rio y el minotauro. Sin embargo, esa batalla estaba a punto de terminar. El minotauro cayó sobre sus rodillas y colapsó sobre el suelo.

"¡Ahora los únicos minotauros que quedan son el que se encuentra al fondo de la carretera, y el que Aria acaba de matar! Parece que todo va a terminar bien," convencida de su victoria, Liselotte pronunció esas palabras.

De los minotauros que habían aparecido, dos habían aparecido desde la carretera frontal, uno había saltado en medio de la formación y el último había atacado desde la retaguardia. De todos ellos, Rio y Aria ya habían eliminado a tres en total, así que solo quedaba el minotauro parado al final de la carretera.

Aria estaba luchando con los ghouls que quedaban de forma lenta, pero segura. Era solo cuestión de tiempo hasta que todos los enemigos fueran eliminados. Sin embargo, el minotauro restante levantó su espada y lanzó un poderoso rugido.

"¡MROOOOGH!"

La criatura miró a Rio fijamente. El ambiente comenzó a tensarse a niveles exagerados.

"¡¡!?" Liselotte se acurrucó instintivamente. A su lado, Flora dejó escapar un sonido agudo y comenzó a temblar de miedo.

"Estaremos bien," Liselotte abrazó el cuerpo de Flora mientras pronunciaba esas amables palabras.

"E-Está bien. Gracias..." Flora mostró una expresión algo aliviada.

Sin embargo, liderados por varios ghouls de color gris, incontables monstruos salieron desde el bosque y se lanzaron hacia Rio. "¡Graaaah!"

¡¡T-Todavía hay más!?" Liselotte mostró una expresión sorprendida, pero Rio simplemente dio un paso hacia atrás para prepararse para el inminente ataque de los monstruos.

"¡MROOGH!" El minotauro comenzó a correr hacia adelante a una velocidad increíble para su gran tamaño. Incluso desde lejos, el suelo estaba temblando con fuerza.

"....!!" Liselotte sintió como su cuerpo se tensaba y decidió abrazar a Flora con más fuerza. Flora se acurrucó cerca del cuerpo de Liselotte mientras miraba la batalla de Rio de reojo.

"Gufufhu." El minotauro mostró una sonrisa provocativa y saltó en el aire. Su salto había sido lo suficientemente alto como para pasar encima de Rio y de la horda de monstruos en un instante.

"¡Su objetivo somos nosotras!?" Al darse cuenta de lo que estaba pasando, Liselotte tragó saliva. El minotauro se estaba acercando claramente en su dirección. Ahora que lo pensaba, el minotauro de antes también había tratado de agarrarla.

"Gufufufu... ¡Fuh!?" El minotauro mostró una sonrisa triunfante y bajó su mirada para observar la figura de Rio bajo sus pies. Sin embargo, cuando se dio cuenta de que Rio lo estaba mirando con ojos fríos, la criatura se estremeció. En el momento siguiente, Rio desapareció de su vista.

"¡Huh?" Flora y Liselotte dejaron escapar un sonido aturdido. Rio, quien antes se encontraba luchando contra la horda de monstruos a varios metros de distancia, ahora se encontraba al lado de ellas. Los monstruos estaban confundidos por la desaparición repentina de Rio.

"No se preocupen. Acabare con él con mi próximo ataque," Rio pronunció esas palabras, concentrando su esencia mágica en la espada que tenía en sus manos antes de cargar contra el minotauro. La valiosa espada en su mano comenzó a emitir un brillo tenue.

"...Una espada encantada," Liselotte murmuró con una expresión aturdida. La espada de Rio comenzó a liberar un poderosa ráfaga de viento, creando un violento torbellino.

"¡MROH!?" Cuando el minotauro se dio cuenta del acercamiento de Rio, comenzó a oscilar su espada en pánico. Rio mantuvo su espada pronta y se preparó para el ataque.

"¡MROOOOOOOOH!" El minotauro rugió para darse más energía. Era muy probable que se hubiera dado cuenta que el siguiente ataque iba a decidir el resultado de la batalla. La criatura puso toda la fuerza que tenía en ese único ataque.

Mientras tanto, todas las personas que seguían conscientes tenían sus ojos pegados a la batalla. Sus cuerpos temblaron y sus corazones sintieron una emoción impensable al ver que la batalla estaba llegando a su climax.

Cuando las dos espadas chocaron entre si—*booom*—un sonido sordo resonó por todo el bosque. Al mismo tiempo, una tormenta de viento se extendió por todas partes. Cuando la ráfaga de viento de Rio chocó contra la espada del minotauro, esta se convirtió en polvo. La criatura fue arrastrada por la ráfaga de viento y fue lanzado hacia el suelo a una velocidad increíble, derribando a todos los monstruos que estaban en su camino.

"¿Guah?" La última cosa que vieron los monstruos fue una sombra negra gigante descender desde el cielo. Pocos segundos después, todos ellos murieron aplastados por el cuerpo del minotauro. Tras ese impacto feroz y el rugido final del minotauro hubo un momento de silencio total. Un segundo después, Rio aterrizó en el suelo suavemente.

"¡¡Whooooo!!"

La gente comenzó a celebrar. Habían algunas personas que tenían envidia, otras estaban observando las cosas con calma. Sin embargo, en ese momento, la mayoría de las personas se llenaron de una emoción vivaz e infantil.

Una batalla legendaria acababa de terminar.

Ese era, sin lugar a dudas, el momento en el que un nuevo cuento heroico vio la luz.



Mientras la emoción seguía dominando el ambiente, Aria se acercó a Liselotte para dar su reporte. "Liselotte-sama, los monstruos se están retirando en el bosque. No debemos bajar la guardia, pero parece ser que ya no nos encontramos en peligro."

A su lado se encontraban Codette, Natalie y las demás asistentes. Sin embargo, todas estaban llevando expresiones avergonzadas.

"Nos gustaría disculparnos con usted, ojou-sama, por no haberla podido proteger incluso en una situación como esta. Despues de que todo se estabilice, estamos dispuestas a aceptar cualquier tipo de castigo." Todas las asistentes bajaron la cabeza al mismo tiempo.

"Oh, no ¿qué están diciendo? Sé que hicieron todo lo que pudieron. En lugar de castigarlas, debería recompensrlas a todas por su arduo trabajo. Sin embargo, ahora tenemos que centrarnos en curar a los heridos lo más rápido posible. Dicho esto, ¡dispérsense! Excepto Aria. Quiero hablar con el chico, así que tu vendrás conmigo." Liselotte dejo escapar un suspiro cansado y aplaudió dos veces, haciendo que todas las asistentes se dispersaran. Luego, se volteó en dirección de Aria y miró a Río de reojo.

"Entendido." Aria asintió con respeto.

"¡U-Umm, yo también vengo!" Flora, quien seguía acurrucada al lado de Liselotte, intervino en pánico. Liselotte vaciló por un momento.

"...Entonces, detrás de Aria." Liselotte quería hablar con Río lo más rápido posible, así que aceptó con esa condición.

El Duque Euguno se acercó. "Entonces, yo también los acompañaré."

Y así, los cuatro se acercaron al chico desconocido. Río estaba observando sus alrededores con cautela, pero al ver que Liselotte y los demás se estaban acercando, puso su espada en su cintura y bajó la cabeza con sumo respeto.

Parece ser una persona realmente educada. Además es bastante apuesto, pero.... ¿esos rasgos son...? No, parece que fue criado en una buena familia... ¿tal vez es un noble? Pero no luce familiar y alguien así de fuerte debería ser famoso... Mientras se acercaba al chico, Liselotte comenzó a pensar en su primera impresión.

"Muchas gracias por ayudarnos en esta situación crítica. Mi nombre es Liselotte Kretia, la gobernadora de la ciudad de Almond." Agarrando los dobladillos de su falda, Liselotte hizo una reverencia y se presentó.

"...No fue nada. Mi nombre es Haruto." Rio contuvo el aliento al darse cuenta de que Flora también estaba presente, pero rápidamente se presentó y bajó la cabeza.

"Haruto-sama, entonces..." Liselotte se tensó ligeramente al escuchar el nombre de Haruto, pero no tardó mucho en recuperar la compostura y continuó con las presentaciones.

"Hay varias cosas que me gustaría preguntarle, pero primero, permítame presentarle a estas dos personas. Ella es Su Alteza, la Segunda Princesa Flora y él es la cabeza actual de la Casa Euguno, el Duque Gustav Euguno."

Normalmente, durante este tipo de presentaciones la persona con el rango mayor daba un paso adelante y se presentaba, pero Flora se quedó en silencio sin decir nada. "..."

No estaba completamente segura, pero al observar la apariencia de Río fijamente, el rostro de una cierta persona le pasó por la cabeza.



Epílogo

Mientras tanto, desde las profundidades del bosque, había alguien más que estaba observando el recién nacido cuento heroico.

Reiss.

“Ese es un poder realmente increíble. Bueno, si su espíritu contratado es de tipo humanoide, entonces este nivel de fuerza no es de extrañar...” Reiss se sentía afligido de que las cosas no hubieran salido como él quería.

Acabó con mis planes por su cuenta. Ahora, ¿es él as bajo la manga de Liselotte Kretia o del Duque Euguno...? De todos modos, es muy probable que haya sido él quien interrumpió la boda. Que guerrero secreto terrorífante. Es por esto que los humanos no tienen que ser subestimados.

Reiss suspiró ante el inesperado giro de eventos y mostró una expresión decepcionada.

No puedo cambiar de plan, pero me falta mano de obra. Dicho esto, aunque los ghouls y los minotauros pueden hacerse cargo de esa sirvienta, ellos no son rival para el chico. No quiero arriesgar y perder el Dragón Heráldico Negro y usar otros tipos de monstruos tampoco parece ser una opción viable. Así que... Lucius... Reiss reflexionó y llegó a una conclusión. Había un hombre capaz de cumplir con sus expectativas.

“Aunque tiene una personalidad problemática, él debería ser capaz de lidiar con esto.”

Palabras Finales

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Muchas gracias por comprar *Seirei Gensouki: Obertura Crepuscular*.

Así que el volumen 6 está finalmente en venta... El tiempo ha pasado volando desde que el volumen 1 fue publicado hace un año y tres meses. Todo esto es posible gracias a todos los que están apoyando esta serie desde el comienzo. ¡Estoy profundamente agradecido con todos ustedes! Ahora que la historia está avanzando hacia la parte principal, la trama de aquí en adelante ya ha sido creada. A la par que el número de volúmenes crece, he estado discutiendo varias cosas con mi Editor N acerca de cómo desarrollar la historia en el mejor de los modos. Esperen con ansias el próximo volumen.

Esto es todo lo que tengo que decirles.

Para concluir, el manga de *Seirei Gensouki* dibujado por tenkla está siendo publicado gratuitamente en la página oficial de la Hj Bunko. ¡Si tienen tiempo, échenle un vistazo!

—Octubre 2016, Yuri Kitayama

